



Universidad Autónoma del Estado de México

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

“Procesos sociales de resistencia frente a la acumulación por despojo: Xochicuautla y la defensa del bosque Otomí”

T E S I S

Que para obtener el título de:

Licenciada en Sociología

PRESENTA

Carolina Gonzaga González

DIRECTOR:

Dr. Oliver Gabriel Hernández Lara

Toluca, Estado de México, Febrero de 2017

Índice

Introducción	7
CAPITULO PRIMERO	13
I.- El discurso oficial de la exclusión	13
1.1.- El neoliberalismo como forma política del capital.....	20
II.- La acumulación del capital más allá de su génesis	26
2.1.- La crisis no es solo la tendencia a la caída en la tasa de ganancia.....	32
2.2.-Se extienden las visiones de intervención extranjera para reactivar <i>sus</i> economías, despojar, acumular y después salir.....	37
2.3.- La hiperurbanización en el valle de México.....	44
III.- Los nuevos cercamientos, el neoextractivismo y la nueva oleada del despojo capitalista	49
3.1.- Ejemplos del intervencionismo en México. Proyectos carreteros en el país.....	56
3.2.- Frente al brazo del capital la lucha se desborda.....	65
CAPITULO SEGUNDO	70
IV.- Defender el agua, la tierra y el territorio	70
4.1.- Breve historia de la fundación de una comunidad.....	77
4.2.- Cosmovisión y cultura otomí. Geografía corporal.....	79
V.- Bienes comunes naturales	87
5.1.-La gestión común de las cosas.....	89
5.2.- La práctica común como horizonte de emancipación.....	91

5.3.- La lucha como emergencia social frente al avance del capital.....	97
5.3.1.-El escenario.....	97
5.4.- Comunizar el hacer y la conservación de los bienes comunes naturales como forma de reproducir la vida.....	105
CAPÍTULO TERCERO.....	108
VI.- El despliegue de la lucha.....	108
6.1.- La lucha como emergencia social y confrontación.....	108
6.2.- Los sujetos antagónicos múltiples.....	121
6.2.1.- Sujeto crítico en metamorfosis.....	125
6.2.2.- Indígenas-campesinos sujetos de ruptura. ¿Hay una lucha de clases multitudinaria?.....	131
6.3.- Composición de clase.....	131
VII.-Posturas políticas.....	134
7.1.- Autonomía y emancipación.....	134
7.2.- Autonomía a contrapelo; cooperativa y solidaridad en la geografía de lucha.....	136
7.3.- La cooperativa de las mujeres en Xochicuatla como acto de reapropiación de saberes y autogestión.....	137
7.4.- ¿Cómo posicionar la lucha de clases bajo una perspectiva autonomista?.....	146
7.5.- La idea de comunizarnos desde la perspectiva de Holloway.....	150
A modo de conclusión.....	156
Bibliografía.....	162

Anexos

Figura 1. Trazo del proyecto carretero Toluca-Naucalpan.....	59
Figura 2. Carreteras en México (1930).....	61
Figura 3. Carreteras en América del norte actualmente.....	62
Figura 4. Plano de las líneas que ocupan los territorios de San Francisco Xochicuautla....	80
Figura 5. La faena.....	92
Figura 6. Abriendo brecha con granaderos.....	109
Figura 7. Niños y mujeres en defensa de sus bosques.....	110
Figura 8. El rostro de la Madre Tierra.....	112
Figura 8.1. El rostro de los de abajo.....	112
Figura 8.2. Graffiti en casa.....	113
Figura 8.3. Graffiti en casa (2).....	113
Figura 8.4. Rostros.....	114
Figura 8.5. Aves para la libertad.....	114
Figura 8.6. Zapata.....	115
Figura 8.7. La comunidad pinta su libertad.....	115
Figura 8.7.1. Mural.....	116
Figura 9. Trazando la carretera.....	117
Figura 9.1. Derribo de casa en Xochicuautla.....	117
Figura 10. Trazo en la zona alta de la montaña.....	119
Figura 11. Campamento de la digna resistencia en Xochicuautla.....	119
Figura 11.1. Barricada en defensa del bosque sagrado Otomí.....	120
Figura 11.2. La naturaleza lucha por persistir.....	120
Figura 12. El nuevo rostro antagónico.....	125
Figura 12.1. Ofrenda.....	129
Figura 13. Actividad con los niños en el campamento.....	144
Figura 13.1. Taller con autogestión.....	145
Figura 13.2. Los niños del Campamento de la digna resistencia.....	145
Figura 13.3. por la recuperación de la medicina tradicional.....	146
Figura 14. El trabajo sin valor de cambio.....	150

Dedicatoria

Dedico este trabajo a todos los compañeros de Xochicuatla, por abrirme sus casas y alimentar no solo mi estómago sino mi espíritu. También a los compañeros que conocí en la comunidad, y que me acercaron a las demás comunidades que se organizan para detener este proyecto carretero. Mi corazón está muy feliz por saber que existe gente que luchamos por detener un sistema que se empeña en mercantilizar nuestras vidas. Agradezco todo a la gente con la que coincido y soy afín, aquella que se encuentra siempre luchando por construir nuevas formas de relacionarnos. Estoy segura que de esas sabidurías se inventaran todos los posibles horizontes.

Dedico este trabajo especialmente a las mujeres de Xochicuatla, aquellas que en sus ojos se encuentra el fuego que necesitamos para que las luchas sean más decisivas. La fuerza de una significara siempre la fuerza de todas. Al Sr. José Luis por realizar una revisión detallada a este trabajo que sirvió para precisar muchos datos sobre el proceso en Xochicuatla, gracias por el tiempo y el esfuerzo.

También quiero mencionar a mi familia biológica y a la que escogí para acompañarnos y querernos en la vida (madre, padre, hermanos, familia, amigos, camaradas, Ed). Gracias a quienes estuvimos ahí para captar los momentos que se ilustran con fotografías en este trabajo.

Me parece importante mencionar la formación que he desarrollado a partir de los saberes de mis profesores, gracias por compartir sus grandes ideas y problematizarlas para que las entendiera. Que sea nuestro encuentro el inicio de muchas cosas.

A fénix.

*[por la historia de lucha más bella y radical que he acompañado,
tú vida]*

Introducción

El trabajo que aquí presento es el esfuerzo de muchas personas involucradas en el tema de la lucha en San Francisco Xochicuautla, Lerma, Estado de México. Sin el esfuerzo de algunos colectivos y gente solidaria, pero sobre todo de varios actores de la comunidad, éste trabajo no tendría sentido en términos del contenido esencial de la investigación.

Por casi cuatro años el vínculo que sigo tejiendo entre algunos integrantes de la comunidad y gente que ha sido parte fundamental de esta lucha, me mostró que los esfuerzos hacen posible un trabajo común aún en medio de las estrategias para desmovilizar al sujeto.

La experiencia en un contexto de comunidad me puso de frente a la invaluable forma de entender, desde la praxis, que muchos aspectos de la vida social no son absolutamente enajenantes, ni determinados para siempre por la explotación. La relación comunitaria existe y se rige bajo principios distintos al sistema capitalista. Hacer evidentes esas posibilidades es hacia donde se dirige este trabajo. El sentido de comunidad, toma forma cuando pienso al proceso social de lucha como esfuerzos colectivos y de apoyo mutuo y hacerlo de esta forma me ha permitido advertir cambios específicos en la lucha de Xochicuautla.

Tal experiencia fue surgiendo no solo en el trabajo intelectual o de la mera tarea de investigación, sino del trabajo comunitario **desde** la comunidad. Levantar un campamento, trabajar en la cocina, platicar en las caminatas del bosque, experimentar sus tradiciones religiosas y cosmogónicas, aprender sus saberes, me devolvieron un poco la esperanza de ir transformando mi propia subjetividad. Este acercamiento al que hacer en comunidad sigue produciendo en mí un conjunto de motivaciones colectivas que emancipan a uno en el propio proceso de *estar haciendo* (Holloway, 2013). Tal condición me colocó de frente a un reconocimiento mutuo en el proceso de subjetivación colectiva, al cual llamo *metamorfosis del sujeto antagónico*.

Hay una lucha en este sentido como parte fundamental de la defensa de los recursos naturales, la defensa de los animales no humanos y la lucha por mejorar las condiciones de

vida de muchos en el planeta. Esta idea radica en un grave desequilibrio ambiental y nos posiciona a miles de sujetos en todo el mundo, en la necesaria crítica y cuestionamiento de las voluntades políticas que permiten esta devastación planetaria. Tal saqueo se manifiesta como un momento crítico de la vida en el mundo actual, bajo decisiones políticas que empujan a una desastrosa depredación del hábitat. Estas se encuentran fundadas, indiscutiblemente, por los principios de producción capitalista. Por ello pienso que tales condiciones deben tomarse en cuenta de manera seria en el análisis académico, crítico y político que determinen propuestas para revertir los daños.

Algunos años atrás comprendí por qué diversas organizaciones se ocupaban de promover una defensa por el planeta y la hice mi propia lucha. No cabe en mi pensamiento, ahora más que nunca, que elementos como el agua, los bosques, las montañas, y la vida que se sostiene gracias al equilibrio y cuidado de estos elementos, tengan que llevar una etiqueta con precio determinado, como lo dijo muy bien Emilio Arriaga (2016), por una ecuación matemática llamada ley de la oferta y la demanda.

En varias oportunidades busque integrarme a trabajos colectivos donde lograra generar algún tipo de autogestión, y por supuesto en muchas ocasiones me decepcioné. Sin embargo, en medio de tantas ideas utópicas propias de generaciones de jóvenes, artistas, libertarios, de “los anormales”, llegue por azares de estos vaivenes a la comunidad de San Francisco Xochicuatla debido a las detenciones que hubo en mayo de 2013.

Estos sucesos se cocinaban al calor de las complejas condiciones que encierran al Estado de México en términos de la lucha social. En este pedazo de país, que se nos devela como un laboratorio de políticas restructuradas, impunidad y violencia, las respuestas a las demandas sociales siempre han sido una delgada membrana entre la violencia con la que se reprimen las inconformidades y la abierta negación de los hechos.

Entre otras cosas como la corrupción, la alta incidencia en la cooptación, la cuna del grupo Atlacomulco, los más altos índices de feminicidios, la mayor concentración de población como parte de la periferia de la ciudad de México, y muchos etcéteras, podemos mirar que en el Estado de México se dibuja una franja imaginaria que atraviesa conflictos socio ambientales en diversas versiones.

Desde la insistencia por imponer un aeropuerto nacional -que es necesario sólo en términos del mayor flujo de mercancías- hasta la fantasía caricaturesca de crear un parque de esquí en el Volcán Xinantécatl, mejor conocido como el Nevado de Toluca, estos proyectos en la región parecen ser en su conjunto un proyecto único. Esto además se convierte en un ejemplo de las muchas concesiones otorgadas a empresas privadas, sujetas al discurso de modernidad y progreso.

Todo lo dicho nos sirve para entender el discurso más allá de la modernidad y la inversión por parte del Estado para mejoras en infraestructura nacional. Es aquí donde podemos hablar de la existencia de un Estado transnacionalizado, que se refiere al ente que se vale de modificaciones en las leyes para permitir la implementación de infraestructura por parte de particulares. (Ceceña, 2016).

El Estado de México, geografía bastante rica en recursos naturales, es un ejemplo crucial para hablar sobre las condiciones en las que el capital invierte en infraestructura y explotación de estos recursos actualmente, tomando en cuenta las formas violentas con que el Estado lo facilita.

Por ello para mí no resultó difícil decidir que el tema de Xochicuautla debía ser visibilizado con todas las herramientas existentes para la defensa, no sólo de estos bosques, sino de hacer visible la condición actual en el Estado de México en concreto. La situación de despojo que vive Xochicuautla nos abre una ventana que permite ver, desde la lucha, las condiciones de defensa de los territorios actualmente. Este ejemplo experimenta complejidades específicas, pero se determina indudablemente por una forma de explotación general.

Las asambleas a las que acudí y el trabajo colectivo que mantuve con algunos jóvenes de la comunidad principalmente, me permitió evidenciar sus esfuerzos colectivos y contribuir con un análisis especializado en el ámbito sociológico a esta lucha. Esto quizá ayude a sumar esfuerzos de defensa desde la academia, incluso en favor de enriquecer estas formas de intervención comunitaria que muchos estudiantes vemos como necesaria para el aporte social desde nuestras formaciones.

En este sentido, expreso que cualquier herramienta a mi alcance debe ser usada para esta defensa y por lo menos para agrupar un conjunto de conceptos que ayuden a entender estas voluntades políticas, su génesis y su trasfondo sociológico.

**

En este trabajo de investigación una de las vertientes que fue madurando con la teoría crítica, mi formación como socióloga y el valioso aporte de los profesores que abonaron en mi conocimiento, fue el tema del despojo que se potencia en América Latina. Esta condición existe con una peculiar expansión en México en las últimas décadas.

Bajo estos elementos, el despojo como forma actual de acumulación del capital, se expande de manera tal que desata una crisis de la vida y se explica desde; la visión intervencionista del capital en ciertos territorios, la perspectiva de la ampliada inversión extranjera y las consecuencias que dejan a su paso. En este sentido, el objetivo más claro es evidenciar que las alternativas sociales que surgen de esta condición de despojo, pueden ser también la crisis que ayude a desarticular paulatinamente los principios del capital.

En este trabajo explico las características que determinan acciones que buscan resarcir la crisis del sistema económico. Estas nuevas formas de acumulación del capital, a partir del desarrollo tecnológico y de infraestructura, son la tendencia y el ejemplo que explica el porqué de la carretera privada Toluca-Naucalpan en esta zona. Es en ese sentido que existe una devastadora consecuencia ambiental casi irreversible que debe ser explicada desde estos puntos referenciales.

A partir de tal desarrollo de infraestructuras se evidencia un grave desplazamiento en términos culturales y étnicos. Para ello hemos referido la cuestión del despojo biocultural, lo que Mina Navarro (2012) llama “despojo múltiple”. Existe también en esto una desterritorialización de lo común, como Rhina Roux (2012) nombra “cercamiento de lo común”. Bajo estos esquemas de análisis, se entiende que el tema de Xochicuautla es solo un ejemplo que permite explicar cómo estos proyectos de despojo, a partir de las nuevas formas de acumulación capitalista, desprenden consecuencias devastadoras en términos ambientales y culturales en esta región. Es importante decir que el trabajo que presento

busca dimensionar significativamente la metamorfosis subjetiva que se transforma desde la lucha, todo ello a partir de la teoría del cambio social y el marxismo abierto¹.

Para el primer capítulo se aborda un acto que nos puede ayudar a ubicar ciertos actores involucrados en el tema de la lucha. Se plantea el decreto presidencial emitido el 9 de julio de 2015, en donde se expropián 37-93-86 hectáreas a favor de la concesionaria que lleva a cabo los trabajos de la carretera privada Toluca-Naucalpan. Partir de esta acción específica nos permite explicar las formas políticas en las que el país participa para permitir y hacer posible la entrada de la inversión extranjera.

En el segundo capítulo abordaremos la geografía corporal, cultural y cosmogónica de San Francisco Xochicuautla, como una posible forma de entender el contexto y los procesos de lucha. Saber el escenario hace posible comprender por qué las luchas actuales en contra de la explotación de recursos en el país, son ejercidas con tanta violencia y criminalizando cualquier acto de defensa. En este capítulo avanzamos por la tendencia de recuperación y resignificación de lo común como parte del esfuerzo de lucha. Esta idea permite caminar una estrategia que resignifica lo común a partir del cuidado de sus bosques, que integran en su seno toda un área de recursos ambientales y culturales en conjunto.

Para el último capítulo abordaremos los procesos sociales que hacen posibles nuevas subjetividades construidas a partir de una experiencia de lucha, todo con base en el referente empírico. Bajo este argumento se plantea y explica el nuevo rostro de la clase antagonica que se redibuja en medio de la catástrofe. Es este mismo capítulo se hacen evidentes las posibilidades de organización que la autonomía puede proporcionar para una experiencia común. Con ello, se dejan abiertas las posibilidades de atender estos argumentos no sólo para la defensa de los territorios y de los recursos naturales del planeta,

¹ El marxismo abierto se refiere a la corriente teórica que mira al pensamiento de Marx en un sentido nuevo. Es una concepción “crítica de la ciencia positiva” (Bonnet, et al. 2005). Alberto Bonnet, John Holloway y Sergio Tíschler son referentes importantes que plantean ésta postura desde un análisis crítico, haciendo énfasis en la lucha como referente que explica al capitalismo, y no al capitalismo o la sociedad como eje central del análisis.

sino por la recuperación de las posibilidades creadoras del ser humano en colectivo. Esto se demuestra con el trabajo de las mujeres y los jóvenes en Xochicuaautla particularmente.

En ese tenor, puedo decir que con este trabajo sigo aprendiendo desde la colectividad y el apoyo mutuo, vislumbrando la posibilidad de seguir tejiendo relaciones solidarias para dar voz a tal experiencia. Ello significa poner una semilla en nuestras propias subjetividades que pueden generar no solo la defensa de la vida, sino sobre todo, la recuperación y resignificación de lo común. Considero así que los horizontes que se miran a partir de la práctica cotidiana determinan ciertas subjetividades puestas en marcha a partir de una recuperación del trabajo comunitario.

La historia que cada pueblo camina puede transformarse a partir del apoyo mutuo y con la característica de una evidente politización de sus procesos subjetivos. Hacer énfasis en la historia y la experiencia, para luchar nuestro tiempo, debe servir a futuras sociedades y dar cuenta de los procesos de consolidación de los lazos comunes que ayudaron a conservar la vida y el porvenir de éstas y próximas generaciones. Es por ello que hacernos cargo de nuestro devenir histórico es fundamental para re-hacer las formas de convivencia humana y no humana en el planeta.

CAPITULO PRIMERO

I.- El discurso oficial de la exclusión

El decreto expropiatorio de tierras comunales emitido por el Presidente de la republica el día nueve de julio de 2015 a la comunidad indígena Otomí de San Francisco Xochicuautla, forma parte del largo inventario de acciones políticas desleales, jurídicas y estructurales emitidas por el gobierno impulsadas con mayor énfasis en los últimos años. Tal tendencia de despojo responde a la forma ejercida por los gobiernos nacionales, que sirven para reconfigurar las leyes y emitir iniciativas privadas como una especie de juego perverso que respalda el Senado de la nación.

Específicamente este tipo de reconfiguraciones legales sigue excluyendo a los ya excluidos. Es decir, la mayor parte de leyes reformadas se aplican sin ninguna consulta nacional que beneficia a los sectores más bien privados. Desde las reformas constitucionales en materia de derechos indígenas², hasta la legitimación del uso de la fuerza pública y armas de fuego para apaciguar la protesta social³, estas iniciativas de ley son parte de los procesos políticos violentos que acompañan una la lógica capitalista

Tal decreto expropiatorio presidencial nos explica cómo ésta forma de acumulación del capital es posible solo a partir de alianzas que se tejen con los gobiernos nacionales a través de la reconfiguración legal interna. En el Diario Oficial de la Federación del nueve de julio de 2015 se emite:

² La actual legislación indígena en nuestro país es un tema complejo debido a la variada restructuración que han sufrido las leyes en los últimos 25 años por lo menos. En materia de Derechos Indígenas, muy vinculado a la tenencia de la tierra y la incursión de proyectos de infraestructura y extracción en territorios, con un amplio número de grupos indígenas, el tema se nos presenta como un problema de vulnerabilidad y de riesgo. Desde los tratados de San Andrés las vicisitudes se agrandan derivado de una regulación constitucional por parte del Estado mexicano para atender necesidades más bien privadas.

³ Sobre la ley emitida en el Estado de México por el aun gobernador Eruviel Ávila Villegas, se hablará con mayor detalle más adelante, para aquí solo mencionaremos que esta ley permite el uso desproporcionado de la fuerza pública en protestas sociales entre sus puntos más polémicos. Cabe mencionar que a partir de la emisión de esta ley, el 5 de abril de 2016 organizaciones que integran “El fuego de la Digna Resistencia” hacen pública la organización, y son quienes demuestran su repudio ante las medidas de un “régimen de excepción” como ellos lo llaman.

Iniciado el procedimiento relativo a los trabajos técnicos e informativos, se comprobó que existe una superficie real por expropiar [...] Se expropia por causa de utilidad pública una superficie de 37-93-86 hectáreas (TREINTA Y SIETE HECTÁREAS, NOVENTA Y TRES ÁREAS, OCHENTA Y SEIS CENTIÁREAS) de terrenos de agostadero de uso común, de la comunidad "SAN FRANCISCO XOCHICUAUTLA Y SU BARRIO LA CONCEPCIÓN", Municipio de Lerma, Estado de México, a favor del organismo público descentralizado Sistema de Autopistas, Aeropuertos, Servicios Conexos y Auxiliares del Estado de México, el cual los destinará a la Autopista Toluca-Naucalpan (Diario Oficial de la Federación, 2015).

Este decreto no es extraordinario en términos legislativos, se trata del manejo al antojo político que caracteriza a este gobierno priista. De hecho las reformas estructurales que se presentaron como propuesta de gestión presidencial para 2012, son la evidencia clara de cómo tales iniciativas han sido pensadas en torno a una reactivación económica, a partir de la inversión extranjera. Lo que ha implicado todo ello es un entierro del bienestar social a costa de los intereses del mercado a propósito de decisiones presidenciales.

Las diversas iniciativas legales, políticas y sociales en torno a ésta supuesta reactivación económica, nos permite entender cómo estos reajustes políticos y legales, como el cambio de uso de suelo por ejemplo, son la prioridad para la intervención económica extranjera. Existe con ello una expropiación de territorios, la aplicación de leyes para criminalizar la protesta, enfrentamientos cada vez más violentos, etcétera. Estas son las tendencias evidentes en las últimas décadas y responden a las corrientes político-económicas internacionales que tienen alcances catastróficos en el despojo nacional.

Las comunidades indígenas y los campesinos que fueron dotadas de ejidos en la época post revolucionaria, los cuales demandaban un territorio en donde vivir, en dónde sembrar, en dónde poner a sus animales y en dónde reproducir su vida, se les ha ido expropiando sus tierras con mayor intensidad desde la época de los '90. El ejido, como forma de posesión de la tierra, proveniente de la tradición jurídica española, consistió en no tener los atributos de propiedad privada. Rhina Roux (2012) nos explica que “ni vendibles, ni rentables, las

tierras ejidales no eran mercancía: eran propiedad originaria de la nación y su uso y disfrute un derecho otorgado a las comunidades agrarias” (Roux, 2012: 4). Lo que pasa con una expropiación presidencial como la dicha, es que la posesión de la tierra, su uso y cuidado, se desmorona paulatinamente frente a los ojos de los habitantes de comunidades. Aunque es importante mencionar que en términos legislativos de tenencia y distribución de la tierra, no es lo mismo ejidos que bienes comunales⁴.

La entrada del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en los años ‘90 pero sobre todo, la reforma al artículo 27 constitucional en 1992, atrajo una tendencia por el despojo de tierras en nuestro país que se acentuó con el esquema neoliberal, consolidado ya una década anterior en todo el mundo. Por su parte el neoliberalismo entendido como esquema de reajuste financiero y del capital, implica una concepción distinta según las regiones de las que se hable. Existen asuntos regionales que explican la dinámica económica y de mercado en ciertas naciones, por tanto, no es lo mismo comprender el neoliberalismo a nivel mundial como para dar una definición definitiva.

Lo cierto es que para México el neoliberalismo implicó, como para muchos países periféricos, un castigo en el endeudamiento. El crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) por ejemplo, no representa lo mismo para un país que, como China, incluye, a partir de su nivel demográfico, una situación de ritmo de producción mayor que en América Latina. El neoliberalismo, como reajuste político-económico mundial, representa una diferencia notable en su implementación regional. Esto determinó un escenario económico en dónde; los salarios se redujeron, se expandió el consumismo y el endeudamiento familiar, se acentuó la explotación para sanar la tasa de ganancia y se expandió el desempleo a partir del uso de la tecnología intensiva (Katz, 2012).

Las transformaciones que se desataron con el neoliberalismo y las consecuencias políticas para nuestro país, particularmente como el TLCAN, fueron, por una parte, la disminución del campesinado y la penetración del capital en los ámbitos de la vida. Significó una

⁴ En el caso de San Francisco Xochicuautla gran parte de las tierras son comunales, producto del reparto de terrenos a la comunidad o particulares, con beneficios, posesión y disfrute de la tierra.

ruptura del bienestar social, y el desvanecimiento de la cuestión ejidal en muchas partes del territorio nacional y tuvo que ver con la intensidad de inversión extranjera a partir del neoliberalismo.

Entre muchas consecuencias más, hubo un consumo más flexible y una producción más variada (Katz, 2012). Este esquema neoliberal no solo abrió paso al libre comercio de mercancías, capital y dinero entre Estados Unidos y Canadá, abiertamente desigual para México, y con restricción considerable al libre tránsito de trabajadores por supuesto (Roux, 2012); también abrió las puertas a la inversión extranjera con todo el cobijo de amparos jurídicos habidos y por haber.

El ejemplo de México, nos ayuda a comprender cómo los acuerdos económicos regionales pueden ser pactos para asegurar el desarrollo económico, no sólo en la lógica capital, sino también, y sobre todo, para proteger estos intereses a costa de un discurso de desarrollo nacional que se maquilla con la idea de “progreso” y “modernidad”.

El derecho a tener un pedazo de tierra para uso común a partir del reparto agrario, como lo era el ejido con fundamentos en el artículo 27° constitucional, implicaba no solo el uso pleno de las comunidades sobre sus parcelas. La libre determinación de intercambio mercantil entre comunidades, la organización política y social en términos de su autonomía a partir de usos y costumbres y el uso ancestral de la tierra en términos cosmogónicos y religiosos, era parte sustancial que completaba este derecho. El neoliberalismo consolidado por un tratado internacional, fue desdibujando formas comunes de relación entre el hombre y la naturaleza, el uso consiente y el respeto al cíclico de la tierra. Por tanto se fracturó profundamente las formas de vida comunitarias que no son funcionales para estas políticas económicas neoliberales.

En este sentido la relación hombre-naturaleza, en comunidades como San Francisco Xochicuautla, con un amplio territorio de bosques, se mira como un elemento que coexiste y no es tan evidente en la idea de la vida en general, mucho menos en términos del principio de ganancia. Existe la idea del cuidado de los bosques sustentado en la preservación *mutua*. Los períodos de regeneración de estos bosques son cíclicos y la gente que se abastece de la generosidad de estas montañas lo sabe por ello lo defienden.

La sabiduría popular, preservada a través de generaciones, conoce qué hongos cortar, qué plantas medicinales y de uso comestible pueden obtener en ciertas temporadas. Este conocimiento comprende que tiene que hacerse por senderos caminados por sus abuelos con el mismo principio de no devastación. Han podido apreciar con los años que abrir brechas que puedan dañar otras especies de plantas o el propio hábitat de algunos animales endémicos, es dañino no solo para las cuestiones humanas sino de la regeneración natural de estos bosques. La expropiación de las zonas para un proyecto carretero, es esencialmente un problema para la región en términos de relación naturaleza, pero también para la mayor parte de la zona metropolitana del valle de México.

Es la reproducción de estos bosques y la vida de las comunidades la que ha sido puesta en peligro a partir de las políticas instrumentales que median, de forma favorable, intereses materiales. Está en juego la regeneración natural de los bosques, ríos y montañas que abastecen de agua a otras regiones. Es difícil pensar las ideas que justifican la sustitución de estos espacios naturales como el uso de biotecnología como alternativa para la producción de alimentos, por ejemplo. Ante tales argumentos aún no se tiene una certeza de los resultados positivos de intervenir los ciclos naturales para producir alimentos o sustituir plantas y árboles. Lo que hay, es un ajuste a las legislaciones encaminadas a la justificación de actos que propician un mayor desequilibrio natural con base en argumentos insostenibles.

Con todas las políticas en términos del derecho a la tierra, tener un pedazo de terreno y poder trabajarlo complica la autogestión de alimentos en la cotidianidad de muchas comunidades, que además dotan de productos básicos a la mayor parte de las urbes. Bajo esta perspectiva resulta difícil pensar en acondicionar un espacio digno para las propias comunidades cuando un megaproyecto carretero, de hidroeléctrica o de urbanización, deteriora los espacios comunes como las tierras de siembra, los bosques, las montañas y los ríos.

La relación del hombre en comunidad con la naturaleza, implica el cuidado y regeneración cíclica que es sostenido por un bagaje histórico y cultural. Estos elementos deben ser preservados por su contenido vital no solo para las comunidades que viven el despojo, sino

las ciudades que dependemos mucho de la protección y regeneración de mantos acuíferos y zonas boscosas que ayuden a limpiar el aire que respiramos.

Son las mujeres organizadas en la lucha por la preservación del bosque Otomí de Xochicuautla las que hablan de tal importancia. Para ellas esta relación entre su comunidad con su entorno natural depende no solo de consumir en cierta temporada tales plantas u hongos, cortar madera o regenerar el bosque. Se necesita un trabajo amplio y de conciencia para todos los que nos beneficiamos de estos espacios comunes. Lucero, una de las mujeres de la comunidad nos dice:

Para mí lo que le hagan a la naturaleza nos afecta a todos, porque es de los árboles donde respiramos, por los árboles obtenemos el agua, tenemos una gran variedad de cosas que nos da nuestra madre tierra, y esto en otros lados no hay, y más que nada es nuestra tierra, hay muchas cosas que podemos consumir de ella. El agua que brota de los manantiales de la comunidad es mucha, desde los ríos subterráneos y las venas que pasan por debajo de la tierra, esta agua abastece al pueblo y también a gran parte de la Ciudad de México. El contacto con la naturaleza es un apego que sabemos con ella, porque la queremos, la amamos, por eso la defendemos. Los bosques sienten cuando nosotros somos más agradecidos por todo lo que nos dan, y todo lo que nos ofrecen, incluyendo a los animales, son para defenderse (L. González, comunicación personal, 20 de febrero, 2016).

En este sentido, retomamos la idea de que las reformas propuestas como agenda política en México, devienen de un proceso de reajuste político-económico mundial, con tendencia al despojo desmedido e irresponsable. Lo que antes suponía un reparto agrario, se terminó con las reformas legales impulsadas por el neoliberalismo a partir de una serie de políticas y cambios en las leyes regionales, que avanzan y se complejizan.

El discurso que se maneja en torno a estos ajustes “legales”, contiene una idea de desarrollo en la infraestructura nacional, sin embargo, las reformas estructurales y las leyes de despojo demuestran, en letras pequeñas, una abierta guerra por el exterminio de los pueblos indígenas y de los bienes comunes naturales. En este sentido, reiteramos que la forma de vida de los campesinos es un claro y constante desvanecimiento general, y en Xochicuautla

se avanza con esa lógica a partir de proyecto carretero privado. Los ejidos, y en el caso específico de Xochicuautila las tierras comunales, desaparecen para transformarse en una ola continua de expropiación del Estado. En datos usados por Rhina Roux se muestra que:

En el momento de la reforma constitucional, 15 millones de campesinos mexicanos y sus familias (cerca del 20% de la población nacional) eran ejidatarios. La tierra ejidal abarcaba entonces 103 millones de hectáreas: 52% del territorio nacional, 55% de las tierras agrícolas y 70% de los bosques, en posesión de casi 30 mil ejidos y comunidades. La desintegración de las tierras ejidales y comunales es una tendencia persistente desde entonces. No por la conversión formal de los ejidos en propiedad privada (que según cifras oficiales, hasta 2011, sólo había operado en el 2,6% de las tierras ejidales), sino por vías indirectas, como el franco abandono de las parcelas o la renta de las tierras ejidales a proyectos de inversión privada, ya sean inmobiliarios o turísticos. La proletarianización campesina y un éxodo migratorio de más de 6 millones de campesinos mexicanos en la última década son parte de esta tendencia (Olinto en Roux, 2012:6).

El punto coyuntural del decreto expropiatorio emitido por el presidente de la república, es un paso más sobre lo que llamamos nuevas formas de acumulación por despojo. Sabemos que estas formas de proceder no son exclusivas de la región en el Estado de México, ni mucho menos de toda nuestra América, son un conjunto de acciones que se presentan en todo el mundo y que es importante hacer evidentes por la preocupante devastación y desposesión a partir de la barbarie, elemento presente con mayor intensidad en las últimas décadas.

Esta devastación que avanza por todo el mundo tiene que ver, de forma específica, con el papel político regional que se adopta del brazo del capital. Recapitulando, el neoliberalismo funciona como esquema político económico que afecta de manera estructural a la sociedad entera. Los procedimientos para su implementación se agudizan y son cada vez más sofisticados, e incluso, el discurso que pareciera algo positivo en términos sociales de

infraestructura, sirve solo para legitimar su actuar. Por otro lado, es el “discurso oficial” el que opaca la evidencia de la intervención del Estado como herramienta política del capital.

1.1.- El neoliberalismo como forma política del capital.

Es importante hacer evidente para esta investigación, los detalles que existen en la relación con el Estado-capital. Para esta idea es fundamental detallar cómo el neoliberalismo es la implementación que se determina como principio político del capitalismo. Es decir que bajo la idea general de un sistema económico social como el capitalismo, existe una base político ideológico que se manifiesta como discurso hegemónico para determinar los engranes que deben moldear la maquinaria económica mundial. A partir de leyes políticas manifiestas a nivel internacional.

En ese sentido con la neoliberalización hay un arrebato de la riqueza pública o social⁵ a costa de la acumulación del capital. El neoliberalismo como etapa de acumulación a partir de abrir el despojo (Harvey, 2007), promueve reformas que aminoren los obstáculos políticos para lograrlo. Así el papel del Estado se vuelve medular para que el capitalismo logre su éxito (Marx, 1980).

La carrera por el neoliberalismo apunta a dominar ejes estratégicos como; el despojo territorial, la pauperización del trabajo, el desplazamiento intensivo y la pugna por territorios y recursos naturales. Estos elementos nos ayudarán a explicar el caso de la lucha de la comunidad Otomí de Xochicuautila. La búsqueda de estos puntos estratégicos para el capitalismo, a partir del neoliberalismo, toca también ámbitos como los tecnológicos, alimentarios, de recursos naturales y de acumulación por desposesión criminal, que despliega la *violencia político-destructiva* (Arizmendi, 2015), todo esto como parte de lo mismo. El ejemplo de 43 estudiantes desaparecidos y probablemente asesinados en medio de una política de muerte y de miedo, muestra a México como una ventana para mirar lo

⁵En este sentido, hablamos de la desarticulación del Estado benefactor a partir de los años '80. Si pensamos al Estado como idea normativa este ya no vela por los intereses de la sociedad, ahora el beneficio se traduce en asegurar la riqueza de los sectores privados.

que propone Arizmendi (2015) como *capitalismo necropolítico*⁶. Es en este sentido que “la coyuntura de los 43 estudiantes desaparecidos es una expresión en contra de [las] reformas y cambios que han venido generando un país más desigual, injusto e inseguro” (García, et al., 2015).

Todas estas medidas “estratégicas”, combinadas con un capitalismo que logre desmontar la democracia, para después llevar a cabo un proyecto a nivel global, explican por qué en zonas boscosas con un amplio potencial, como el Santuario del agua -decretado así en 2006 por el gobierno del Estado de México -, son un negocio bastante ambicioso para la generación de ganancia. Y que son estos precisamente los más promovidos por el Estado.

La preservación de estas zonas naturales se vuelve un riesgo para quienes buscan cuidar el bosque y saben que este proyecto representa un peligro en términos ecológicos y culturales. Pero también saben que esto responde a una serie de políticas restrictivas y excluyentes que se siguen vistiendo de retórica y violencia. En un comunicado en 2014, la comunidad de Xochicuatla hace evidente ésta retórica utilizada por el presidente, comprendiendo que el discurso está sumamente alejado de la realidad nacional y dice:

El 23 de septiembre [de 2014], el presidente **Enrique Peña Nieto** firmó en la **sede de las Naciones Unidas, en Nueva York**, una serie de compromisos para **garantizar el respeto a los pueblos indígenas del país** [...] Xochicuatla, junto con otras **13 naciones indígenas de América, África y Asia**, estuvieron preparando en la sede de las Naciones Unidas la [declaratoria conjunta](#) desde mayo del presente año; a través de diversos encuentros internacionales de la materia, se hizo un pronunciamiento para exigir el respeto a las garantías de los pueblos indígenas [...] “*Ningún derecho es más sagrado para una nación, un pueblo, que el derecho a determinar libremente su futuro social, económico, político y cultural sin interferencia externa*“; se lee en la Declaración conjunta de Xochicuatla y otras naciones indígenas avalada

⁶ Para profundizar en este tema ver Luis Arizmendi, *Capitalismo necropolítico y estados contrahegemónicos en América Latina del siglo XXI*. Seminario Bolívar Echeverría. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=OFhvJx15O9Q>

por el Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de la ONU; no obstante la realidad es que ni siquiera este derecho esencial está siendo respetado en el Estado de México, pues las comunidades siguen denunciando el atropello y los abusos. [...] en la [declaratoria] también denunciaron “*el uso ilegal de las fuerzas de seguridad del estado para intimidar a los habitantes Otomís que se oponen al proyecto de la carretera*” (Comunicado de Frente de Pueblos Indígenas en defensa de la Madre Tierra, 2014)⁷.

Es claro en muchos sentidos que el discurso usado en términos de derechos humanos se atribuye a un hecho demagogo, puesto que ya no existe credibilidad en los hechos. Esta palabrería responde a un cinismo abierto que nace de una crisis política nacional y confronta la realidad con la impunidad y corrupción. En este sentido, la idea central de este tipo de discursos, es hacer creer que las posibilidades de decidir de los pueblos indígenas son vigentes en términos ideológicos, aunque en la realidad la intervención externa es claramente hegemónica y promueve un principio de despojo no solo territorial sino cultural y étnico.

Con el neoliberalismo funcionando como herramienta política económica, estos despojos son posibles por decisiones, que de manera “legal” o “ilegal” se hacen presentes sin importar ya que los discursos se muestren, o no, con un discurso incluyente y de respeto a las decisiones internas. Ante los ojos internacionales es políticamente correcto proferir un discurso que convine con los matices de respeto e igualdad, sin embargo las propias instancias internacionales son cuestionadas en este sentido.

Cuando las acciones regionales navegan en el tráfico de influencias y los negocios de Estado, estas políticas, con todo y sus discursos maquillados, son evidencia clara de una reconfiguración del capital mundial con base en la supuesta idea de humanizar al capital, y esencialmente eso es una paradoja.

⁷ Recuperado de <http://huellas.mx/edomex/2014/10/20/la-masacre-de-xochicuautila/>

Al hablar de capital, o capitalismo propiamente dicho, no hablamos de un elemento meramente económico, como dice Rhina Roux (2012), se habla de una forma de organizar la vida de los seres humanos que implica nuevos procesos de cercamientos comunes y de acumulación con base en el despojo, todo esto a partir de un principio de *modernidad*. En este sentido el capitalismo a partir del despojo “incluye ahora procesos de privatización, minería a cielo abierto, privatización de bienes naturales, desregulación de los circuitos financieros, un nuevo impulso a los circuitos ilegales de ganancia: tráfico de armas, tráfico de órganos humanos, tráfico de drogas, [esclavitud sexual], que son parte de los nuevos circuitos ilegales del capital y que están suponiendo disputas por territorios” (Roux, 2012).

El decreto presidencial expropiatorio evidencia el fallo a favor del organismo público descentralizado Sistema de Autopistas, Aeropuertos, Servicios Conexos y Auxiliares del Estado de México (SAASCAEM), el cual destina la autopista Toluca-Naucalpan, otorgando una superficie de 37-93-86 hectáreas de terreno de agostadero de uso común. La comunidad Otomí de San Francisco Xochicuautla en Lerma, Estado de México, se encuentra en una de las zonas que se verían mayormente afectadas por el paso de este proyecto.

El más claro ejemplo de la avanzada del neoliberalismo como política del capital se evidencia con éste documento oficial. Tal argumento se muestra como justificación incluso discursivo para hacer legal un acto en beneficio de un proyecto, que no es Federal sino privado, puesto que beneficia a inversionistas y argumenta un supuesto desarrollo para el país. Es el rostro de las políticas nacionales que se implementan por la fuerza en su afán por responder a las lógicas del capital. El decreto explica que:

[...] por la ubicación geográfica de la zona metropolitana del Valle de Toluca y de la Ciudad de México, se considera que los terrenos materia del procedimiento expropiatorio constituyen *paso obligado de los flujos vehiculares entre la capital del país y la Ciudad de Toluca*, así como para conectar ambas áreas metropolitanas; *por lo que resulta un factor determinante para el desarrollo económico y social para el Estado de México, y para la consolidación, ampliación y modernización de la red de autopistas de altas especificaciones que haga más segura, económica y confortable la interconexión de polos de desarrollo industrial, turístico,*

comercial y, en general, del transporte de bienes y personas. Esta obra enlaza directamente con el Aeropuerto Internacional de Toluca a toda la zona norte y noroeste de la zona metropolitana de la Ciudad de México, lo que significa una enorme aportación al desarrollo socioeconómico de toda la región centro del país (Diario Oficial de la Federación, 2015).

Entender este argumento es mirar que se ha hecho sin considerar el problema que generaría si llega a desarrollarse por completo. El proyecto está trazado por una zona ampliamente boscosa, que significa una de las más grandes captaciones de agua del país, suministrando de este vital elemento a varias delegaciones de la ciudad de México y la zona metropolitana del valle de México, consideradas las regiones más habitadas en el mundo⁸. Lo que es importante mencionar aquí son las acciones del Estado y su papel en términos de la generación de ganancia.

Este proyecto, concesionado a la constructora TEYA S.A de C.V. filial de Grupo HIGA, es de cuota privado y se preside por particulares con nombre y apellido. Esto no involucra sólo la generación de ganancia a largo plazo para Juan Armando Hinojosa Cantú⁹, presidente de grupo Higa y asociados, sino la explotación de la zona de forma irracional, además del desplazamiento y exterminio de los rasgos culturales de los pueblos indígenas de las comunidades que habitan la zona. Constituye una lenta desaparición de las especificidades de los pueblos y gente que los habita. Esto explica el etnocidio¹⁰ que se extiende como una densa nube gris por todo el país, y que parece consumarse a lo largo del territorio nacional con todos los ejemplos que puedan enunciarse en proyectos de despojo.

⁸ De las zonas metropolitanas más habitadas del mundo se encuentran Nezahualcóyotl, Ecatepec y Naucalpan ver en : <http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=228778>

⁹ Armando Hinojosa Cantú es un empresario mexicano que se ha consolidado como un importante y poderoso hombre de negocios en los últimos años. La figura de este empresario ha desfilado por los reflectores de los escándalos por vincularse a la elite política del partido revolucionario institucional (PRI) en el Estado de México. Desde Arturo Montiel hasta Enrique Peña Nieto, Hinojosa Cantú mantiene una estrecha relación, que no importaría para la opinión pública si no fuese por las millonarias concesiones otorgadas a tal personaje en los períodos de gobierno ocupados por estos políticos. Sobre este empresario hablaremos con mayor detalle más adelante.

¹⁰ En este sentido nos referiremos a la eliminación de todos los elementos característicos de un pueblo, la destrucción de la cultura.

Entre otras cosas, las decisiones oficiales muestran la imprudencia y desinterés desde el punto de vista ecológico, cultural y de desplazamiento. Definitivamente no existe una perspectiva en términos autosustentables, ni mucho menos cordiales con la naturaleza como lo han manejado ciertas campañas informativas a favor de este proyecto¹¹. Existe un trasfondo cínico basado en la generación de ganancia, y el neoliberalismo, que constituye un elemento político de reestructuración económica, la herramienta que fortalece la avanzada del capital.

El 25 de junio de 2015, cuando la comunidad de Xochicuatla levantaba el Campamento de Paz y Resistencia por la intervención de la maquinaria en el territorio Otomí, algunos asistentes al campamento preguntaban sobre la noticia del decreto expropiatorio en contra de la comunidad. Hubo desconcierto durante varias horas, y por la noche la noticia se confirmó. Entre pláticas de solidaridad y trabajos en el campamento se hablaba del duro y desleal golpe en medio de una acción de lucha. Se cuestionaban las implicaciones de la carretera para San Francisco Xochicuatla, que también afecta a comunidades vecinas como Santa Cruz Ayotuzco y San Lorenzo Huitzilapan. Con este decreto se reafirmaban las formas autoritarias del gobierno mexicano para imponer su ley, y por otro lado se fortalecía la solidaridad entre las comunidades afectadas.

Las acciones hasta entonces representaban la emergencia de los nuevos sujetos críticos frente a las acciones del Estado. La solidaridad de muchas luchas llegaba a este rincón del mundo, y de nuevo estos sujetos políticos cuestionaban su posición en la sociedad. Es difícil no hablar de los zapatistas en Chiapas cuando se piensa en los nuevos sujetos críticos. Los indígenas zapatistas constituyen un referente preciso que dio razones para que los pueblos originarios, y otras subjetividades, busquen construir dinámicas críticas y antagónicas frente al principio del capital.

¹¹A principios de 2015 el gobierno del Estado de México propagó una campaña informativa en las comunidades vecinas de Xochicuatla sobre las supuestas “buenas intenciones” de la carretera Toluca-Naucalpan. El tríptico que circuló por las comunidades explicaba las intenciones eco turísticas y de desarrollo tecnológico para la zona, jamás informó de los daños ambientales ni los 22 kilómetros de bosque ya talados. Tampoco se mencionó en dicho documento sobre los riesgos de deslave y posible desgajamiento en la zona, por las condiciones de tierra húmeda y boscosa.

De cara a esta situación es importante saber de qué forma estas nuevas estrategias de acumulación del capital se complejizan y caminan de la mano con el Estado. En esta primera parte detuvimos una mirada para entender cómo una ley se reforma y modifica para legitimar el despojo a través del uso de las políticas regionales. Los artículos constitucionales que costaron la vida de mucha gente en la llamada Revolución Mexicana, se modifican para legalizar el despojo y permitir las nuevas formas de acumulación del capital. ¿Pero qué fue lo que trajo todo esto? ¿Ha sido solo la decisión de un presidente que se supone debiera velar por los intereses nacionales? ¿Cómo explicamos que estas herramientas utilizadas por el capitalismo actualmente, perpetúan la apropiación y los nuevos cercamientos¹².

II.- La acumulación del capital más allá de su génesis.

La tendencia del capital, por la cual busca su larga duración, va en sentido de acumular a costa de cualquier precio. La discusión actual en torno a la acumulación sugiere empezar por entender el principio, el origen de esta acumulación. Abrir la discusión con autores que retoman de manera propositiva esta idea, nos sirve para explicar cómo la acumulación primitiva vista desde el punto más amplio y universal, en términos de su génesis, es importante en consideración de los límites y apropiaciones geográficas en su tiempo y vigentes hasta nuestra actualidad. “Transformar a la acumulación originaria en un concepto transhistórico constituye un error conceptual[...], comprender la acumulación de capital propiamente dicha como un concepto que, además de la explotación, también incluye los cercamientos y la separación de las condiciones de existencia, es la clave adecuada para una comprensión verdaderamente marxista del problema” (De Angelis, 2012:13).

La acumulación primitiva se actualiza como estrategia del capital para profundizar la privatización y la generación de plusvalía. Si bien la explicación de cómo el capitalismo empezó a acumular nos lleva a entender que la escisión (el rompimiento) entre la libertad de los trabajadores de vender su trabajo y los medios de producción, llamada acumulación

¹²Esta noción fue acuñada por los editores de la revista *Midnight Notes Colective* en la década de los '70, y se profundizará el tema en el apartado III.

originaria contiene su origen en un punto histórico, es importante explicar que esta escisión entre el trabajador y los medios de producción hizo que el capitalismo se consolidara.

El quitarle al trabajador los medios (herramientas) con los que crea y hacerlo para procurar una continua generación de ganancia, explica un momento de la historia. Entender que estos procesos de apropiación siempre han sido violentos y desleales (Marx, 1980), muestra una tendencia continua del capital para lograrlo, Marx nos explica que:

La transformación de los medios de producción individuales y dispersos en socialmente concentrados, y por consiguiente la conversión de la propiedad raquílica de muchos en propiedad masiva de unos pocos, y por tanto la expropiación que despoja de la tierra y de los medios de subsistencia e instrumentos de trabajo a la gran masa del pueblo, esa expropiación terrible y dificultosa de las masas populares, constituye la prehistoria del capital. Comprende una serie de métodos violentos, de los cuales hemos pasado revista sólo a aquellos que hicieron época como métodos de la acumulación originaria del capital. La expropiación de los productores directos se lleva a cabo con el vandalismo más despiadado y bajo el impulso de las pasiones más infames, sucias y mezquinamente odiosas. La propiedad privada erigida a fuerza de trabajo propio; fundada, por así decirlo, en la consustanciación entre el individuo laborante independiente, aislado, y sus condiciones de trabajo, es desplazada por la propiedad privada capitalista, que reposa en la explotación de trabajo ajeno, aunque formalmente libre (Marx, 1980:954).

La contradicción en el capitalismo es evidente cuando entendemos que hay un trabajo que se hace socialmente y una ganancia que se contiene particularmente. Sin embargo, otra discusión que Rosa Luxemburgo abrió en su tiempo, y que autores del nuestro hacen evidente, es que la acumulación ampliada también incluye el saqueo que hubo en las colonias.

La acumulación por desposesión (Harvey, 2003) que se consolida en nuestra actualidad, el neoextractivismo¹³ -término utilizado para entender las formas cada vez más violentas de despojo en nuestros tiempos-, y la sobreexplotación de los territorios a partir de los megaproyectos de infraestructura e hiperurbanización, emprendidos en regiones de América Latina, suponen una continuación de la acumulación originaria y es esencial estudiarlos para un análisis abierto sobre el tema, pero sobre todo para entender la acumulación. Es decir, todas las maneras en la que los dueños del dinero hacen para seguir teniendo más dinero, han ido cambiando desde el día en que se han querido adueñar de todo.

Más allá de la acumulación originaria –el principio de cómo se han adueñado de todo los dueños del dinero- como elemento genérico de la ganancia, la acumulación no alcanzó una explicación en términos del papel que jugaron las sociedades no capitalistas. La colonización de América, Asia y África, las que representaron las geografías más explotadas y saqueadas que aseguraron la ganancia y acumulación a partir de los recursos primarios, se omitió, por lo menos de manera profunda en el estudio de Marx. En la introducción de la revista *Theoria* en su número 26, se explica la continuidad de la acumulación originaria en nuestra época, Composto y Pérez hablan de la importancia de mirar la idea de Rosa Luxemburgo sobre la acumulación por el despojo de territorios, que es esencial para entender la acumulación hoy:

Luxemburgo está insistiendo en que la reproducción ampliada bajo el dominio de las leyes de la oferta y la demanda en los países del capitalismo central, sólo es posible mediante la *continuidad* de la escisión y el despojo violento y *sistemático* de los productores respecto de medios de producción en la periferia no capitalista. De este modo, describe el avance del imperialismo y el consiguiente reparto del mundo – principalmente Asia y África– entre las potencias europeas, durante fines

¹³ El neoextractivismo se refiere a la forma de extracción de recursos naturales de forma depredadora, con un índice de contaminación incalculable. Este nuevo modelo de extracción permite la revitalización de la acumulación del capital como Zibechi (2016) lo explica. La intervención extractiva a tal magnitud revela numerosas movilizaciones y tensiones sociales que se tratan con una violencia desmedida. América Latina es un ejemplo notable de estas nuevas formas de extracción. Centroamérica es quien más ha apostado por la inversión extranjera a partir del neoextractivismo como opción al levantamiento de sus economías.

del siglo XIX y principios del siglo XX. En este proceso mantienen absoluta vigencia los mismos métodos analizados por Marx para la Inglaterra en transición de los siglos XV-XVIII, y se intensifican aquellos descritos en relación a las primeras colonias del sistema capitalista en América: *violencia extraeconómica en la forma de militarización de los territorios periféricos y destrucción de las economías naturales allí existentes* para la introducción de la economía de mercado (Composto & Pérez, 2012: 9).

Las formas de acumulación primitivas arrastran ahora actuales y sofisticados esquemas de saqueo y depredación, y lo que surge necesario es un análisis más amplio en torno a sus inicios. La *prehistoria* del capitalismo, que está teñida con tintes violentos y apretones de manos diplomáticas, depende del papel político que juegue cada nación saqueada. Los procesos de acumulación hoy amplían sus límites, si es que tienen algún límite, en torno a los recursos naturales, y autores como Composto y Pérez despliegan la importancia de analizar el inicio de la acumulación capitalista.

Este indicio de entender los orígenes de la acumulación, como proceso ampliado hoy, dan pie para agregar un elemento de análisis que cuestiona ¿cómo es que existe un sentido de mercancía escondido en la historia de este proceso de acumulación? Es decir, los recursos naturales a partir del despojo y el saqueo, implican una lógica de su forma mercancía, aunque estos no contengan de manera estrictamente teórica tal característica. Ha sido en las últimas décadas que América Latina realizó, a partir del consenso de Washington, una aceleración en la exportación de bienes primarios a gran escala. El llamado consenso de los Commodities¹⁴ que se sustenta en la valorización financiera, nos explica esta tendencia y:

Subraya el ingreso de América Latina en un nuevo orden económico y político-ideológico, sostenido por el boom de los precios internacionales de las materias primas y los bienes de consumo demandados cada vez

¹⁴ El consenso de los Commodities se refiere a un plan económico y político-ideológico que determinó los precios y las exportaciones de materias primas a gran escala en beneficio de las grandes corporaciones y los países ricos. La extracción y precio de minerales como cobre, oro, plata, estaño, bauxita, zinc y otros, así como materias primas como el maíz, la soya y el trigo sacados de América Latina y llevados a países centrales se determinó con este plan.

más por los países centrales y las potencias emergentes. Este orden va consolidando un estilo de desarrollo neoextractivista que genera ventajas comparativas, visibles en el crecimiento económico, al tiempo que produce nuevas asimetrías y conflictos sociales, económicos, ambientales y político-culturales (Svampa, 2013:1).

Lo que implicó la acumulación originaria en términos explicativos por muchos años fue solo la parte que analiza cómo los medios de producción no son de ninguna forma propiedad del trabajador. La acumulación hoy ya no puede ser explicada solo con la idea de la generación de plusvalía. El despojo que asegure al capitalismo una ganancia amplia, se extiende a ámbitos geográficos en donde el actual campo de acción acentúa su intervención en la mayor explotación de los recursos naturales.

Las nuevas formas de acumulación del capital a partir del desarrollo tecnológico y de infraestructura son la tendencia, y el ejemplo como la carretera privada Toluca-Naucalpan lo demuestran. Lo que hay a la par es una devastadora consecuencia ambiental y en términos culturales, un desplazamiento agudo y un despojo cultural étnico referente a lo biocultural, lo que Mina Navarro (2012) llama “despojo múltiple”. Hay paralelamente una desterritorialización de lo común, o lo que otros autores denominan “cercamiento de lo común” (Roux, 2012).

Las formas de acumulación del capital se expanden hacia más territorios para garantizar su continua explotación de recursos y así asegurar su ganancia a mayor escala. Composto y Pérez enuncian de manera breve y concisa ésta decisiva forma apropiación, y en palabras de Luxemburgo evidencian que:

Para utilizar productivamente la plusvalía realizada, es menester que el capital progresivo disponga cada vez en mayor grado de la Tierra entera para poder hacer una selección cuantitativa y cualitativamente ilimitada de sus medios de producción (Luxemburgo 2012: 1).

Este hecho confirma el peligro que representa para el capital que cualquier forma de vida que tenga raíces en la organización común, representa un intolerable obstáculo para la

apropiación no solo de plusvalía, sino de mercantilización de lo común como estrategia de acumulación. Werner Bonefeld ya ha explicado este punto y nos dice que es “el capital [el que] despliega procesos de acumulación originaria *ex Novo* [es decir, separar al trabajador de sus medios de producción, para permitir] profundiza[r] la privatización y mercantilización de lo común, toda vez que el trabajo se erige como un obstáculo para su reproducción y genera rigideces en la dinámica de la acumulación” (Bonefeld, 2012: 1).

Bajo esta perspectiva, dijimos que la acumulación originaria determina un punto de inicio, y esta lógica permitió al capital la generación de ganancia a través de la plusvalía. Sin embargo es importante entender lo que Bonefeld explica. La acumulación originaria constituye también dinámicas sociales rígidas y hegemónicas a partir de tal acumulación, esta es vigente y se complejiza cuando en el capitalismo existen relaciones sociales antagónicas. Hay una racionalización de la lógica capitalista que sigue conquistando territorios y crea una crisis de la civilización a costa del trabajo del hombre, pero también a costa del despojo desmedido.

Entender la acumulación originaria o primitiva no es hablar solo del “‘período’ a partir del cual emergieron las relaciones sociales capitalistas. Más bien, es el ‘acto’ histórico que constituye las relaciones sociales capitalistas como un todo” (Bonefeld, 2012: 1).

Hay entonces varios elementos que discuten la actualidad del tan citado capítulo XXIV de El Capital de Marx. La acumulación originaria explica un proceso, una dinámica, sin embargo se abren puntos que nos dan elementos teóricos para entender que la acumulación no tiene que ver solo con la generación de plusvalía, también existe la intervención de terceros para consumir mercancías. La acumulación de capital ahora se explica más allá de la generación de ganancia a partir de la plusvalía, hay una acumulación a partir de generar imposiciones de intercambio, y este se ha llevado a cabo a partir de procesos violentos y de barbarie.

Luxemburgo señala que los esquemas de la reproducción ampliada elaborados por Marx constituyen una representación matemática de las condiciones para la acumulación, que sólo tendrían validez en el caso hipotético de que existieran dos clases sociales. No obstante, la autora

alega que la producción capitalista debe contar necesariamente con terceras partes (campesinos, pequeños productores independientes, etc.) que puedan convertirse en compradores de mercancías. En consecuencia, la imposición de relaciones de intercambio entre la producción capitalista y no capitalista deviene necesaria para la realización de plusvalía. No obstante, estas relaciones de intercambio se topan con relaciones sociales de producción no capitalistas. Para superar la resistencia al avance del capital que surge de dicho choque, el capital debe recurrir a la violencia militar y política. (Composto & Pérez, 2012: 4).

Las consecuencias de las formas en las que el capital acumula desde su nacimiento son variadas, hay un carácter continuo en la acumulación primitiva que incluye la privatización y mercantilización de lo común hoy, como ya hemos dicho. Esto nos lleva a dar un salto en la explicación de la acumulación del capital para dar cuenta desde una perspectiva sociológica, y bajo una postura crítica, las posibilidades de hacer visible las posibilidades de recuperar estas formas de lo común y dar voz a quienes viven la avanzada del capitalismo actualmente. Tomando en cuenta cómo el capitalismo pretende organizarnos la vida a partir del despojo y el cercamiento de lo común, creando crisis de la vida.

Sosteniendo la parte esencial de esta investigación, las comunidades implicadas en los intentos de despojo como el ejemplo de Xochicuautla demuestran la avanzada en términos materiales, sin embargo, es desde su propia experiencia de despojo y de intentos de desplazamiento que los procesos subjetivos plantean un antagonismo a la crisis que el capitalismo trae para la mayor parte de los sectores en la sociedad y quizá sea a partir de reconfigurar las formas comunitarias.

2.1.- La crisis no es solo la tendencia a la caída en la tasa de ganancia.

En la medida en que la crisis del sistema capitalista existe, también se puede hablar de las crisis sociales que se manifiestan en estas constantes reconfiguraciones del sistema. Hay

crisis del sistema económico y político, existe también una crisis en la vida que la múltiple cara de la clase trabajadora sostiene con sus brazos.

Mencionar que la crisis no solo se explica en términos económicos es de suma importancia para esta investigación, pues nos explica a la crisis en términos sociológicos y de contextos. Hemos explicado que la profundización de las políticas de mercado ha traído en todo el mundo una crisis ecológica, una crisis de la civilización (Veraza, 2010) como muchos autores han referido. Esta crisis contiene elementos que marcan el deterioro de la naturaleza, la vida humana y no humana particularmente.

En términos anímicos, la vida social se ve afectada en muchos sentidos y a partir de la precarización del trabajo, resulta que este se encuentra sobreexplotado; existen salarios cada vez más dispares a los precios que constituyen necesidades elementales como el alimento, los servicios básicos, la educación, medicamentos, el acceso a la información, etcétera. Esta situación parece complicarse cada vez más, y organismos internacionales como ONG'S, movimientos sociales y la sociedad en general han hecho un llamado rotundo. Este llamado no ha sido únicamente desde la palabra o el descontento social, ha sido un llamado desde la lucha y las acciones conjuntas. Los nuevos sujetos críticos confrontan a la política mundial y se organizan en pequeños espacios autónomos que buscan alternativas a tal crisis proponiendo otras formas de organizar su vida.

Atravesados por la catástrofe, la mayor parte de la población mundial es la que sufre los estragos de la racionalidad hegemónica, la producción de deseos, la esquizofrenia social, la violencia desmedida, la brecha económica más grave de la historia, el calentamiento global, la era nanotecnológica experimentando con la vida. Todo ello no es hablar de posturas morales únicamente, sino de voluntades políticas que determinan antagonismos de clase.

Las diversas rebeliones en el norte de África y Asia, la caída en la producción de alimentos en Egipto y un sinnúmero de ejemplos contemporáneos, nos permiten dar cuenta de que las crisis no tienen que ver sólo con el ingreso per cápita. Las crisis se miran también con la ausencia del equilibrio de la producción de alimento a partir de la sustitución del uso de los espacios verdes, su devastación y explotación desmedida (Bartra, 2013). La crisis implica

para la gran parte de la población en el mundo una inseguridad de la vida cuando nos convencen que los servicios básicos y el alimento escasean.

Si las condiciones materiales existentes demuestran que las voluntades políticas están del lado del mercado y de la generación de ganancia, la confrontación de esta racionalidad hegemónica es urgente y necesaria. Es imposible no mirar que con un crecimiento continuo en la población mundial, que según la Organización de las Naciones Unidas (ONU) aumentara unos siete mil millones en los próximos 12 años¹⁵, las medidas se radicalizan.

Es fundamental, bajo este escenario, propiciar espacios en donde las posibilidades se potencialicen para el desarrollo de la vida digna, creando y dejando desarrollar herramientas que permitan la libre determinación de la vida en colectivo. Sin embargo estas ideas se ven atacadas por una pretensión cada vez más latente de privatizar servicios básicos, como los de salud y la educación. Hay inseguridad laboral incongruente para las nuevas generaciones y un completo desamparo para las personas de la tercera edad. La pauperización del trabajo es cada vez más grave en nuestros tiempos.

La crisis nos atraviesa el cuerpo y las subjetividades. Desde la perspectiva capitalista de despojo, estas *no* voluntades políticas a nivel mundial propician también el desmantelamiento de lo común (Roux, 2012), y lo hacen a partir de la violencia, justificando guerras regionales y promoviendo una movilización migratoria cada vez más grave, pero también cada vez más restringida. Entre los principales desastres de tal crisis está la apropiación de la tierra y su uso privado sin posibilidad de regeneración razonable. El lugar vital de muchas especies, no solo del hombre, se encuentra en crisis y el colapso.

San Francisco Xochicuautla, como experiencia de análisis para entender esta crisis, exhibe de forma evidente una devastación ambiental, promovida por la única idea del principio de ganancia. Detrás del punto evidente, existe la vida de quienes habitan estas zonas, pero también de quienes dependemos de la captación de agua de estos bosques. Xochicuautla cuenta con dos pozos de agua potable; el Tlaloc I, que suministra a la comunidad y el Tlaloc II que suministra el líquido al sistema Cutzamala. Con ello se demuestra la tendencia

¹⁵ Centro de Noticias ONU, “La población mundial crecerá en mil millones en la próxima década”. 13 de Jun. de 2013. Recuperado de <http://www.un.org/spanish/News/story.asp?newsID=26703#.VgqqcfmhtC0>.

de acumulación del capital a partir del despojo de un territorio del que dependemos muchos habitantes. Las complicaciones se generalizan aun cuando los conflictos se dan en regiones que no parecen afectar más que a unos cuantos.

En este sentido, dialogar sobre crisis desde el punto de vista de John Holloway (1990), filósofo Irlandés que se especializa en temas de la teoría del cambio social, y que aproxima su análisis a los contextos sociales en México, nos permite explicar ciertas condiciones subjetivas y materiales con las que se va construyendo el proceso de lucha en San Francisco Xochicuautila. Además, y que es lo que aquí nos interesa, nos explica, con base en la crisis, la lucha, el movimiento, la acción colectiva, la alternativa, la ruptura de las lógicas capitales todas a partir de la transformación política subjetiva.

Holloway dice al respecto de la crisis que el concepto tiene que dimensionarse no solo en términos de *cambios difíciles*. En términos biológicos, como enuncia en su trabajo *Crisis, fetichismo y composición de clase* (1990), la crisis también implica saltos cualitativos. El concepto de crisis explica que la historia no es uniforme y está repleta de periodos de intensas transformaciones (Holloway, 1990).

Existen fases de cambio en el capitalismo, y bajo ciertas circunstancias, el sistema las condiciona, no solo como forma homogénea de estructurar a la sociedad, sino de la vida que fluye y se construye en la propia continuidad de la historia. Es aquí cuando se determinan las posibilidades emergentes frente a las crisis de la vida. Es decir, no es solo en términos económicos ni de “la contemplación de la catástrofe” (Borón, 2006) desde donde se hace este análisis. La reconfiguración del sujeto antagónico y las posibilidades reales construidas desde la lucha con un constante reorganizarse, como en Santa Cruz Ayotuzco, San Lorenzo Huitzilapan y San Francisco Xochicuautila, que ya están experimentando este despojo, son ejemplos de los resultados de la propagación que arrastran estos proyectos de extracción.

Tales procesos sociales de lucha antagónica generan en la vida de los pueblos un curso quizás transitorio, o para consolidar otras formas de organizarse la vida. Sin embargo es importante tener en cuenta que estos proyectos de organización social surgidos de una crisis, ya sea económica, política, cultural, estructural, de desplazamiento, etc., emplean

fases diferentes de ajuste, ya sea para los intereses de grupo o como proyectos socio-políticos alternos al sistema imperante. Procesos que por supuesto se encuentran en construcción.

La crisis “como cambio cualitativo” permite explicar las formas de interacción humana que van moviéndose a la par de las recomposiciones del propio sistema. Esto no involucra solo un ajuste cualitativamente positivo para los intereses del sistema o grupo social, pensemos que es parte fundamental para la formación del sujeto antagónico.

Lo que nos lleva a detener nuestro análisis en Holloway es justamente porque nos explica cómo la crisis también forma parte de la *transformación* profunda en términos cualitativos. En este sentido, la tendencia a la caída en la tasa de ganancia, no representa de manera absoluta, la explicación de la crisis en términos de la vida, más bien se refiere a la ley de la crisis del capital. Bajo este argumento la crisis se explica como el cambio cualitativo en las subjetividades que son atravesadas por tales condiciones de crisis, desatada esencialmente por el capitalismo industrial y lo que significa la explotación del trabajador.

En este sentido, la crisis en términos de la tendencia a la caída en la tasa de ganancia, nos da una visión sólo en términos economicistas, de la teoría de la economía política, de capital, lo que para nosotros es sumamente importante, es entender la crisis de la vida de frente a las condiciones mundiales que este sistema capitalista promueve. La crisis puede ser también la lucha encarnada a partir de esta económica crisis mundial.

En términos de acumulación por desposesión, lo que implican las crisis humanitarias y ambientales, son consecuencias de esta nueva oleada de acumulación. Como un análisis consecuente, que dé cuenta del sujeto crítico que propone un cambio y que, en este caso, posibilite una postura académica responsable, la postura para esta investigación debe ser consiente con la sociedad de nuestro tiempo, que potencie la defensa de los territorios y la naturaleza como un derecho a la herencia humana.

En los estudios de la universidad en donde entendí un poco más la crítica como herramienta analítica, que por cierto determina el género de este trabajo, pude entender y tratar de explicar ¿cómo los procesos sociales, en torno a las nuevas formas de acumulación del

capital provocan crisis en la vida? Esto no se explica evidentemente a partir de la descripción o contemplación de los hechos. Hacerlo desde la crítica es dar voz justamente a los sujetos que no desfilan por los reflectores intelectuales, pero que sí visten otras posibilidades y se nos presentan como alternativas reales para la historia social.

La acumulación juega un papel determinante en torno a los alcances que persigue el capital. Megaproyectos como la carretera Toluca-Naucalpan tienen que ver con estos llamados nuevos proyectos de despojo con una renovada tendencia de acumulación. Forma que parece ser la continuidad de una acumulación basada en su forma primitiva.

Estas acciones de despojo engrosan la crisis de la vida, que tendría que ser explicada desde a) la visión intervencionista del capital en ciertos territorios, b) la perspectiva de la ampliada inversión extranjera y c) las consecuencias que dejan a su paso. Las acciones alternativas como los proyectos autogestivos o de autonomía pueden ser la crisis que desarticule paulatinamente los principios del capitalismo. Por ello, percibo importante explicar las características que determinan acciones usadas que buscan aminorar las crisis del sistema económico, entendiendo que producen otra crisis como la ambiental y por tanto la de la vida en general. Esto nos permitirá vislumbrar lo que coincide con muchas luchas sociales actualmente. Para tal situación, es elemental entender la intervención en ciertos territorios ¿cómo y por qué se actúa en términos de despojo?

2.2.- Se extienden las visiones de intervención extranjera para reactivar sus economías, despojar, acumular y después salir.

Como hemos explicado, el principio del capitalismo se refiere a la acumulación de ganancia a partir de la explotación de la mano de obra, ahora, y con mayor énfasis, tiene que ver con la explotación de los recursos naturales que se extiende para entrar en nuevos espacios geográficos que hagan posible el principio fundamental, la ganancia.

Hacer legítimo un despojo a partir de la expropiación “legal” de territorios por parte del Estado, ayuda a que esta lógica alargue sus brazos e impulse el neoextractivismo con sus respectivas porciones de violencia. Este neoextractivismo que se refiere a una desmedida

apropiación privada de los recursos comunes naturales, con una dosis de violencia excesiva, es el proceso capitalista de apropiación privada. La extracción es, como José Seoane (2012) nos explica, un proceso técnico de obtener por algún medio el componente de un cuerpo. Estas extracciones nos remiten:

Al proceso social de apropiación privada por parte de grandes corporaciones empresarias de bienes naturales que eran de propiedad común, privada individual o pequeña, servían a la reproducción social de la vida local o constituían parte del hábitat territorial. El carácter social de esta “extracción” requiere así niveles crecientes de violencia. [...] la vinculación estructural entre extractivismo y violencia; que se expresa y se extiende al sistemático uso de la coacción para garantizar el ejercicio del despojo, a las formas autoritarias que asume el control de la autoridad política y al incremento de las formas de violencia y sometimiento de ciertos grupos sociales, [el neoextractivismo] se refiere [...] a aquel modelo productivo socioeconómico que se basa en la explotación de bienes comunes naturales que, sin ningún procesamiento o con alguno poco significativo, son apropiados privadamente y vendidos en el mercado mundial. [...] En este sentido, este nuevo extractivismo contemporáneo se encuentra en íntima relación con la fase neoliberal capitalista actual, y sus características y consecuencias sobre el Tercer Mundo [son evidentes] (Seoane, 2012: 5-6).

Identificar los distintos elementos que encierran el análisis del neoextractivismo, sirve para abrir la discusión sobre la comprensión de las relaciones sociales que son determinadas por su totalidad hegemónica. Significa mirar la acumulación en un sentido más amplio, más allá de su génesis. Este carácter capitalista que promueve efectos de riesgos no solo ecológicos, sino sociales y de cosmovisión, desprende una inagotable lucha multitudinaria en defensa de territorios. La preservación de estas zonas geográficas no depende solo de defender los recursos naturales, sino también de sus recursos culturales que están en manos de quienes las habitan.

La forma extractiva de acumulación por despojo, como lo enuncia Seoane (2012), se distiende sobre el planeta como una mancha que deja a su paso un panorama devastado y avanza con mayor intensidad, principalmente, en los países periféricos que por distintas razones promueven leyes que facilitan la explotación de la naturaleza y de la fuerza de trabajo.

En los llamados países en vías de desarrollo, que son los que más sufren este embate extractivo violento, saben que lo único que se tiene es a “nosotros mismos”, y la dignidad es el principal elemento de lucha. Quizá este elemento se distingue de las sociedades indo campesinas que defienden sus territorios actualmente. Existe en ellos un neocolonialismo que toma formas variadas, como el neoextractivismo por ejemplo. Es ahí cuando el nuevo rostro del sujeto político ampliar su perspectiva hacia horizontes a partir de una lucha por la emancipación.

Mucha gente de Xochicuautla entiende que no son árboles en peligro de ser devastados únicamente, observan de frente una latente serie de desajustes ecológicos y del hábitat que va más allá de un supuesto progreso para la comunidad. La captación de agua que nace de un largo ciclo de vida de estas montañas, las capillas instaladas en diversos puntos entre la espesura de sus bosques, en donde periódicamente se llevan ofrendas y se hacen peregrinaciones, son solo algunos elementos que el neoextractivismo ignora a su paso.

Los bienes comunes naturales son parte de una tradición histórica en el cuidado de estos lugares, del cual dependemos mucha gente hoy, y mucha que aún no ha nacido. Las relaciones sociales, que se van tejiendo en la interacción en comunidad, se fragmentan y se rompen al paso de estos megaproyectos extractivos por donde quiera que se mire.

Los argumentos que utilizan los empresarios y los gobiernos locales para promover esta carretera Toluca-Naucalpan. Estos proyectos jamás serán parte de un proyecto sustentable, ni para los lazos comunitarios, ni para la preservación de la naturaleza.

Otra parte del decreto de expropiación de tierras en Xochicuautla dice que la:

esta [expropiación contiene una] “ubicación geográfica de la zona metropolitana del Valle de Toluca y de la Ciudad de México, se considera

que los terrenos [...] constituyen paso obligado de los flujos vehiculares entre la capital del país y la Ciudad de Toluca, [...] por lo que resulta un factor determinante para el desarrollo económico y social para el Estado de México, y para la consolidación, ampliación y modernización de la red de autopistas de altas especificaciones [...], la interconexión de polos de desarrollo industrial, turístico, comercial y, en general, del transporte de bienes y personas. Esta obra enlaza directamente con el Aeropuerto Internacional de Toluca a toda la zona norte y noroeste de la zona metropolitana de la Ciudad de México, lo que significa una enorme aportación al desarrollo socioeconómico de toda la región centro del país” (Diario Oficial de la Federación, 2015).

Este decreto argumenta su legalidad a partir de un supuesto aporte al desarrollo tecnológico y una supuesta consulta previa a la comunidad. En este sentido la consulta como derecho debe referir sus especificidades para cuidar las posibles normas que lo regulen. Para estos casos deben saberse los planteamientos con los que justifican muchos proyectos con tales características, si fueron como “consentimiento informado previo” o como una simple consulta¹⁶, porque “sobre la perversidad de la destrucción, se le agregan estas formas de vaciar el contenido de las intenciones reales de la comunidad” (Ceceña, 2016).

Para el caso de Xochicuautla con este decreto, han sido los mismos pobladores los que desmienten que exista una consulta previa e informada. El entonces primer delegado de San Francisco Xochicuautla Armando García dijo que “el decreto miente que en junio de 2015 según fuimos consultados, nosotros, [...] nunca fuimos llamados. Ni siquiera estábamos enterados que esta consulta se había dado”, [...] (Frente de Pueblos Indígenas en Defensa de la Madre Tierra, 2015)¹⁷.

¹⁶ En el convenio 169 de la OIT en los artículos 6 y 7 se establece que los gobiernos deberán consultar a los pueblos, mediante una serie de procedimientos específicos, además de que establecerán los medios para que los pueblos interesados puedan participar libremente en las decisiones que les conciernen. Entre otras cosas se determina también que las consultas deberán ser llevadas a cabo de buena fe y de una manera apropiada a las circunstancias, son los pueblos los que decidirán sobre proyectos de desarrollo, asegurando que se lleven a cabo respetando las características institucionales, de bienes culturales y espirituales. Debe haber un trabajo en conjunto con los pueblos que asegure el cuidado del medio que habitan.

¹⁷ Recuperado de <http://huellas.mx/edomex/2014/10/20/la-masacre-de-xochicuautla/>

Entre las ilegalidades del decreto expropiatorio se desconocen todos los procedimientos jurídicos que se han interpuesto por los comuneros e inconformes del proyecto. Nunca se notificó a la comunidad a través del Comisariado de Bienes Comunales en la fecha del 9 de febrero, como se afirma en el documento. El supuesto proceso de consulta entre el 5 y 12 de Junio de 2015, tampoco se dio de manera directa en la comunidad. El decreto presidencial se lleva a cabo con una expropiación que se tipifica como despojo en las leyes penales del país, además “una evidencia más de la ilegalidad del decreto expropiatorio consiste en que, como consta el sexto punto de este documento oficial, la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (Sedatu) emitió una opinión favorable a la expropiación el 25 de septiembre de 2014, esto es, un día antes de que SAASCAEM solicitara la expropiación” durante la supuesta consulta de junio de 2015” (Asamblea Nacional de Afectados Ambientales, et al, 2015).

Con ello, la avanzada neoextractivista se entiende cómo una amplia intervención en la geografía usando todo el recurso legal o ilegal que sea necesario para permitirlo. Si entendemos que en Xochicuautla no solo hay una iniciativa por parte del Estado para expropiar terrenos, implantar una carretera con atributos que permitan la conexión aérea de aeropuertos nacionales, debemos entender también que este megaproyecto tiene que ver con preparar las condiciones para que el flujo de mercancías sea a mayor velocidad y a menor costo, con base en la mayor explotación de los recursos naturales que ahí se posan.

En consecuencia se promueve una infraestructura urbana en toda la zona boscosa que arroja a varias comunidades, para generar un negocio a partir del cobro por servicios, y aprovechando las condiciones geográficas, explotar de manera privada la entrada y salida de vehículos personales y comerciales, promoviendo la extracción de recursos vitales como el agua. Esto le da un énfasis de fondo a la verdadera cuestión del conflicto en San Francisco Xochicuautla.

El contexto actual del país da prueba de los megaproyectos de infraestructura que se llevan a cabo sin ningún respeto hacia los derechos colectivos de los pueblos indígenas, sin consulta previa ni informada, mucho menos tomando en cuenta si son culturalmente adecuados para las zonas. Esto es para nuestro contexto social actual un proceder político

sumamente preocupante. Lo más grave en todo ello, es que siguen avanzando con base en la criminalización y hostigamiento de los que defienden estos derechos.

Los proyectos aprobados en nuestro país con características similares son numerosos y es evidente que hoy no exista un análisis de fondo en donde las decisiones políticas facilitan los proyectos transnacionales a costa del despojo. Rhina Roux nos habla de dos tipos de requerimientos que son históricos en el sentido de acción para que estas políticas existan:

La acumulación por despojo, sostenida en la violencia desnuda o encubierta bajo formas legales, significa para el capital la resolución de dos requerimientos vitales: la ampliación de la escala de mercantilización de la fuerza de trabajo (es decir, la conformación de un reservorio de población potencialmente asalariada, móvil y dispuesta a “vender su pellejo” para preservar la vida) y la apertura de nuevos territorios para la valorización de valor, tendencia que David Harvey analizó como “la lógica de la expansión espacial capitalista” (Harvey, 2009). La proletarización de poblaciones indígenas y campesinas, la destrucción de mundos de la vida y la incorporación naturaleza y bienes comunes en los circuitos del mercado son parte de esta tendencia histórica (Roux, 2012: 3).

Roux nos habla de la acumulación histórica del capital, que se manifiesta de manera determinada en nuestros contextos contemporáneos. Con esto explicamos que el proyecto carretero Toluca- Naucalpan no es solo la creación de una amplia línea privada de asfalto, como ya expusimos, además, forma parte de un proyecto más ambicioso, como el conjunto residencial Santa Fe, por ejemplo. Este traería, como en la mayoría de los proyectos extractivos, una complejización en el tejido social que no siempre es positiva. En entrevistas hechas a pobladores de la comunidad de la Concepción Xochicuautla, comunidad del territorio afectado por este proyecto, nos explican que:

Este proyecto no es un beneficio para la comunidad, lo que podría pasar es que habrá más comercio, pero las ganancias de estos proyectos son destinados a los mismos empresarios [...] va empezar a venir gente de

fuera, ahora ellos serán los dueños de estos lugares, y nosotros solo sus sirvientes, [...] es como jalarle el hilo a la madeja, el riego es que todo esto [las montañas y lo que hay en ellas] se convierta en un lujo para los que tengan dinero para pagarlo. Después de la carretera viene lo del proyecto Santa Fe, y quieren que Santa Fe crezca hasta donde esta Huitzililapan, [...] quizá después se vuelve un campo industrial y más fábricas, [...] lo seguro es que esto es destrucción, lo seguro es que vienen a quitarle a los pueblos sus tierras, lo seguro es despojo (Natura & Nyjah Ioer, comunicación personal, 14 de mayo, 2015).

Las circunstancias materiales en las que el sistema desarticula las geografías regionales son muestra de las formas contemporáneas de un proceso de acumulación histórico. Por supuesto que estas condiciones no tienen que ver necesariamente con las formas en las que se acumulaba en tiempos de Marx, o el modo de extracción de la colonia en América Latina.

La cuestión hoy, es que se miran procesos de acumulación por despojo con mayor violencia estructural y ecológica. No es una casualidad que los distintos elementos que constituyen un solo megaproyecto en una zona, requieran de una restructuración política y social que desplace y ataque todo tipo de promoción de la vida en comunidad. En zonas como Xochicuautla ésta tendencia es evidente por todas las situaciones anteriores. Sin embargo, lo grave de esta tendencia extractiva es lo que hay más allá del discurso oficial.

Como otros países, en las últimas décadas México ha seguido una tendencia a *la mercantilización de todo*¹⁸. Las medidas para propiciar esta idea fueron diseñadas de manera tal que se pudieran llevar a cabo a nivel regional sin esperar una respuesta negativa por parte de los gobiernos nacionales. Promover la idea de comerciar con todo, aun cuando *todo* no esté mediado por el teórico examen de *mercancía*, surge como una continuación de las políticas neoliberales que **no** sugieren un desarrollo para todos los países implicados. Los países de la periferia siempre serán países saqueados por las grandes potencias por supuesto.

¹⁸Para una lectura más amplia sobre este tema véase el apartado *La mercantilización de todo* en *Breve Historia del Neoliberalismo* de David Harvey. Akal, 2003.

Para entender el punto de la mercantilización de todo, digamos que la mercancía, en términos marxistas, como objeto obtenido a partir del trabajo, creado para la satisfacción de necesidades, y que en el proceso de consumo genere ganancias, ya no es en términos estrictos un recurso proveniente del trabajo. Existe alrededor de los recursos naturales y en la perspectiva capitalista, una suerte de posibilidad para obtener ganancia a costa de estos elementos. Que sin embargo, no queremos decir que no existe trabajo detrás de toda ganancia capitalista.

Lo que se pretende al explotar tales recursos naturales no es más una obtención de maderas, minerales o apropiación de tierras como lo fue en tiempos del saqueo en América. Hay claramente una inversión a largo plazo, en donde se dote de servicios y se comercie con recursos comunes vitales como el agua.

La generación de ganancia mediante la renta, el uso y goce de estos recursos solo se puede lograr a partir de la extensión de la hiperurbanización en todos los sentidos. Esta idea nos puede ayudar a comprender por qué la necesidad de los megaproyectos en zonas con recursos que pueden generar una ganancia capitalista excesiva. En este sentido se observa que la carretera Toluca-Naucalpan se comienza por un proyecto concreto pero se puede aprovechar un sinnúmero de recursos y condiciones para la ampliación de considerables campos de inversión. Esto se explica con la idea de que la iniciativa es solo el inicio de un proyecto mayor para la zona.

2.3.- La hiperurbanización en el valle de México.

La zona metropolitana del Valle de México incluye tres entidades; ciudad de México, Hidalgo y Estado de México, esta situación complejiza, en términos de planeación (Pradilla Cobos, 2005), el asentamiento de la población y desarrollo urbano. Con la creciente cantidad y el desequilibrio de la balanza de personas, el fenómeno de la hiperurbanización en nuestro país, sobre todo en el valle de México, ha generado una extensión de la mancha urbana de manera preocupante. Según estudios del Banco Mundial (BM), con base en las cifras del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en el valle de México se

concentra la tercera mayor cantidad de población a nivel mundial, asentándose 20.1 millones de personas por debajo de Tokio en Japón y Delhi en la India¹⁹. “La zona metropolitana del valle de México ha rebasado su espacio geográfico y empieza a desbordarse sobre ejes carreteros hacia Toluca-Lerma [y] Cuernavaca, cuando menos” (Iracheta 1997:99). Las consecuencias sociales, políticas y económicas no son las únicas que deben preocupar con estas desbordantes cifras de crecimiento urbano. Los territorios que acogen a millones de habitantes en el Valle de México desde los años ´80 afecta de manera considerable la cuestión ecológica y territorial. Avanza la noción de progreso y la transformación urbana impulsa una constante destrucción y metamorfosis en la cotidianidad de la vida. Las viviendas, el trabajo y los servicios básicos se vuelven un problema que deben atenderse de manera inmediata.

Durante las últimas décadas, y sobre todo en el periodo presidencial de Vicente Fox (2000-2006), se promovió con mayor ímpetu la intervención de proyectos inmobiliarios a niveles desbordantes. Uno de los propósitos de este presidente era entregar 3 millones de créditos para viviendas al término de su gestión. Construir 3 millones de vivienda era un número *record* para un plazo de seis años. Esta cifra obviamente no se cumplió, sin embargo más de medio millón de viviendas en el valle de México se construyeron durante los últimos 12 años, siendo las más beneficiadas en esto unas cuantas inmobiliarias (Sánchez, 2012)²⁰.

Este tipo de infraestructuras casi siempre sufre deterioros a corto plazo, pues los materiales con los que se construyen estas casas son de muy mala calidad. El material utilizado casi siempre es inadecuado para el uso que se pretende. Después de un par de años es altamente probable que estas casas sufran algún daño grave como las tuberías de gas o la infraestructura en general. Para las inmobiliarias siempre es mejor construir con material de bajo costo, sin ninguna responsabilidad posterior a su venta, manteniendo siempre endeudadas a las familias por casi media vida.

¹⁹Universia México, 2010. Recuperado en: <http://noticias.universia.net.mx/en-portada/noticia/2010/11/26/755116/mexico-tiene-112-3-millones-habitantes-dice-inegi.html>

²⁰ Contralínea. Recuperado de [http://www.contralinea.com.mx/archivo-
revista/index.php/2012/01/03/miles-de-familias-defraudadas-por-inmobiliarias-en-valle-de-mexico/](http://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/index.php/2012/01/03/miles-de-familias-defraudadas-por-inmobiliarias-en-valle-de-mexico/)

El desplazamiento de la gente hacia zonas urbanas crece, y la infraestructura urbana se complejiza, considerando siempre más importante la inversión extranjera, que el bienestar real de la sociedad. Este ejemplo explica como la avanzada de las políticas neoliberales, usadas como complemento de promesas políticas, asegura una parte de ganancia al capital a partir del endeudamiento familiar que crece alrededor de la aceleración crediticia.

La extensión de las zonas urbanas en territorios de la zona colindante con el Estado de México explica todos los conflictos que han surgido en los últimos años. La zona de Morelos, Puebla, Hidalgo y en todo el país en general, pero en estas zonas en particular, se desatan muchas luchas que están mirando los problemas del territorio y la explotación de los recursos. Por tal cuestión el Estado de México es un referente importante en términos de luchas socio ambiental en los últimos años.

La megaproyectos en el estado empezando por Atenco hasta llegar a la recategorización del Parque Nacional del Nevado de Toluca, y pasando por los proyectos de urbanización y complejos habitacionales, demuestra al sujeto movilizado haciendo evidentes las luchas actuales. Estas con una línea que combate las formas en las que la infraestructura se acentúa en los últimos años en muchas zonas, como Xochicuautla por ejemplo. En este sentido, entender la expansión de esta hiperurbanización, a partir del mayor aprovechamiento de los recursos en las zonas, sustenta la preocupación de las comunidades que están en lucha por la preservación de sus territorios.

Otro de los problemas de fondo que miran los habitantes de Xochicuautla, es literalmente el problema del agua. El despojo violento que estas megas construcciones traen a su paso, son la evidencia material de los “daños colaterales”. El diagnóstico que se alcanza a leer en la lucha de esta comunidad son los argumentos que cuestionan iniciativas como la Ley General de Aguas, propuesta por CONAGUA²¹. Según un comunicado firmado en el marco del Día Mundial del Agua en 2015 por varias organizaciones civiles, incluidas el Frente de

²¹ Esta propuesta de ley llamada “Ley Korenfeld”, en referencia a su impulsor David Korenfeld Federman presidente de CONAGUA, hasta 2015, nombrado por Enrique Peña Nieto, entre otras cosas pretende modificar el porcentaje de participación de la empresas privadas en la generación de agua potable y su distribución, lo que de acuerdo con científicos y académicos representa una clara privatización del vital líquido. Entre varios puntos de esta propuesta de ley, la más grave es justamente la posible privatización y restricción del líquido a la mayor parte de la sociedad mexicana.

Pueblos Indígenas en Defensa de la Madre Tierra, al cual pertenece la comunidad en lucha de San Francisco Xochicuautla, explica: “esta ley no garantiza el derecho a este recurso vital y muchas comunidades lo [han considerado] una visión de mercancía que será entregado al sector privado”²².

Existe la preocupación por parte de cierta población de la comunidad que los procesos de reajuste legal llevarán a una transformación en la concepción de los recursos naturales para muchas comunidades. Observan que existe en este tipo de propuestas una postura administrativa con tintes más bien mercantiles. En los últimos años nuestro país ha dado muestra de ello, y ha emprendido la municipalización del agua en zonas donde ésta era gestionada de manera autónoma o comunitaria. Es decir que se usan mecanismos de rastreo para identificar lugares en donde el agua es un recurso abundante, principalmente de gestión comunitaria, para después poder desplegar una campaña en donde el municipio sea ahora quien intervenga y así pueda gestionar el agua, abriendo con ello la posibilidad de inversión privada a partir de concesiones.

La propuesta de Ley de Aguas de CONAGUA busca, entre muchas otras cosas, racionar el agua sin entender los contextos regionales que determinan las necesidades particulares del elemento vital. No existe en este sentido una visión de acceso común bajo estas nuevas concepciones. Hay un riesgo latente a nivel social en términos de acceso, autogestión, pero sobre todo, del uso irracional del agua en manos de empresas mineras, inmobiliarias y energéticas, agroindustriales, etc. La comunidad de San Francisco Xochicuautla mira, desde el punto del acceso del vital líquido, solo uno de los muchos conflictos que se desataría con esta iniciativa de CONAGUA y que en consecuencia tiene que ver directamente con el proyecto carretero. En paralelo, enfrentan la violencia directa y estratégica del Estado, aliado de las empresas que desarrollan estos proyectos, para desarticular la lucha.

Los mecanismos de violencia usados para desprestigiar la lucha son diversos y complejos, justificarlos desde el aparato de justicia formal es un tema que debe mirarse de forma

²²Organizaciones civiles en contra de la Ley General de Aguas en el Foro público de información y discusión sobre la Ley General de Aguas en Marzo de 2015. Recuperado en: <http://educaxaca.org/la-minuta/1581-ley-general-de-aguas,-%C2%BFpara-qui%C3%A9n.html>

crítica. Cuestionar estas acciones formales debe ser un tema a discutir siempre que esto represente una amenaza a la sociedad que se organiza y lucha.

El uso legítimo de la violencia como Weber explica, se plantea como si tal violencia por parte del Estado debiera darse de manera irremediable. En términos de los conflictos que se generan en la avanzada del capitalismo, y bajo las nuevas formas de despojo, este tema se retoma para cuestionar el papel del Estado, como actor activo, en torno a los procedimientos más bien violentos que se justifican con el argumento weberiano.

En este sentido planteamos si ¿es realmente legítimo el uso de la fuerza pública en la comunidad de Xochicuatla para imponer el proyecto carretero Toluca-Naucalpan a usanzas de la intervención ilegal y desalojos de tierras comunales?, ¿qué tan radical y violento puede volverse el uso legítimo de la fuerza pública en contra de la sociedad que se organiza? y ¿en qué medida esta legitimación del uso de la violencia puede ser usada con el pretexto de ley como la llamada “ley Eruviel”?

Hay una forma específica en que se vive la violencia en las comunidades que las resienten. Xochicuatla no es la excepción, esta experiencia nos da elementos para explicar la forma que se entiende al Estado, desde la postura de su lucha, en términos de la violencia ejercida. Desde esta experiencia, tales sujetos antagónicos nos explican la importancia de la autonomía de sus decisiones políticas locales, y cómo estas han sido negadas y atacadas de manera abierta por parte del Estado y su aparato policial:

Hoy los comuneros eligen nuevos representantes de bienes comunales y la comunidad amaneció rodeada por una nube densa de granaderos. En el país de la ignominia hay quienes resisten contra las privatizaciones de los bienes comunes y por la vida, y hay gobernantes que actúan en nombre de la ignominia y nos recetan más destrucción y muerte (Boletín de la comunidad de San Francisco Xochicuatla, 14 de abril de 2014).

Estas acciones demuestran una política de subordinación, y responden a las tendencias internacionales que se manifiestan como proyectos a nivel nacional y regional. América Latina, México y el proyecto carretero en Xochicuatla son ejemplos que representan una

colonización en diversos aspectos. Así los brazos de la inversión extranjera se extienden en todas las direcciones con la violencia legítima de su lado. Las geografías latinoamericanas sufren este neocolonialismo que se impone a partir del despojo legítimamente violento. Se ponen en riesgo elementos cruciales de la vida como el acceso al agua por ejemplo, pero también la fidelidad de sus propias luchas atacadas con cooptación, desprestigio, desapariciones, hostigamiento y muerte.

El despojo de los recursos naturales, corporales, étnicos, subjetivos, de trabajo y de posibilidad de la vida, son la realidad que existe con este neoextractivismo. Es altamente [com] probable que el despojo deje a su paso devastación y conflictos, y cuando eso ocurre el sector privado mirará hacia otras tierras para despojar, acumular y salir dejando tras sus espaldas la catástrofe evidente. Pero ¿qué significan estos nuevos conceptos usados en la lógica de acumulación por despojo? Es importante discutir estas nociones que explican el escenario actual y al que San Francisco Xochicuautla se ha enfrentado durante más de diez años por la defensa de sus bosques y lo que ellos resguardan.

III.- Los nuevos cercamientos, el neoextractivismo y la nueva oleada del despojo capitalista

Estos conceptos parecen referirse a una situación que se entiende por la misma cosa. Sin embargo es importante entenderlas por separado para explicar su relación en torno a las nuevas formas de acumulación capitalista. Hacerlo desde las voces de las comunidades en lucha nos sirve para comprender los contextos particulares a partir de las tendencias generales.

Explicamos ya que las herramientas utilizadas por el capitalismo para llevar a cabo el despojo se generan a partir de una serie de condiciones políticas y sociales que permitan su acumulación. Desde la experiencia concreta de la lucha en San Francisco Xochicuautla, entendemos que estas condiciones no serían posibles sin la intervención de reformas (por no mencionar también el uso de la fuerza pública, el hostigamiento y la intimidación) y decretos que sean oportunos para los beneficios particulares.

Ampliar la acumulación capitalista es entender la idea que se explicó en el apartado II, la acumulación del capital más allá de su génesis. Llegar a los principios de apropiación del capital sirve para entender por qué hoy siguen vigentes, e incluso por qué se han profundizado. Ampliar los argumentos para entender los cercamientos geográficos es visualizar las herramientas políticas que van surgiendo del capitalismo. Como una ola que sube y arrasa con las formas comunes de gestión, el capitalismo, con todas las herramientas a su disposición, crea y renueva sus intervenciones en las geografías del mundo para aprovecharlas y ganar dinero con ellas.

La lucha de la comunidad Otomí en defensa de sus bosques desde hace más de 10 años, no surge por la espontaneidad de los habitantes. Los motivos de su lucha explican la extensión de esa ola capitalista que alcanzó también a esta comunidad. La lucha que en ella se despliega es el resultado de los ajustes políticos, económicos y sociales que el neoliberalismo en nuestro país aplica. Los efectos de las políticas que le han antecedido, como la degradación de las condiciones de vida por el poder adquisitivo cada vez más precario, han demostrado una inseguridad de la vida en términos de los servicios básicos. La defensa de la territorialidad y de la, todavía vigente, forma de autogestionarse la vida en comunidad, se ve amenazada con cualquier intervención de despojo y de desarrollo que acapara y devasta todo a su paso.

El desmantelamiento de los derechos sociales garantizados por el Estado benefactor a partir del neoliberalismo, explica las políticas que de manera gradual desplazaron los bienes comunes sociales (Midnigh Notes Colective²³, 2012). En una nota de Midnigh Notes Colective se explica:

Los derechos y subvenciones garantizados por el Estado benefactor de la segunda posguerra, por ejemplo, pueden entenderse como institucionalización de los bienes comunes sociales en diversas formas particulares. Junto con las políticas de crecimiento, la implementación de las políticas de pleno empleo y la institucionalización de los convenios de productividad, el Estado benefactor fue instituido para integrar [aunque

²³Revista fundada en 1979, entre otros, por el filósofo político Griego-Norteamericano George Caffentzis.

de manera subordinada] las expectativas de la gente luego de las dos guerras, la revolución Soviética, y el crecimiento internacional del movimiento sindical. Por lo tanto, el actual proyecto neoliberal, que de diversas maneras se propone avanzar sobre los bienes comunes sociales creados en el período de posguerra, se establece a sí mismo como una moderna forma de cercamiento, que algunos denominan como “nuevos cercamientos” (Midnigh Notes Colective, 2012:18).

Estos “nuevos cercamientos” se pueden entender de manera más concreta con las formas de despojo que se permitieron de manera muy peculiar con el surgimiento del neoliberalismo. Este conjunto de acciones no son efecto de un hecho por sí solo. El neoliberalismo como elemento político económico y discursivo del capitalismo, explica la acumulación actual a partir de una tendencia de apropiación de los recursos naturales como el proceso de generación de ganancia.

Los editores de la revista Midnigh Notes Colective (2012) nos guían en la explicación de estos nuevos cercamientos, y nos dicen que estos funcionan de la misma forma en la que lo hicieron los viejos cercamientos: terminando con el control comunal de los medios de subsistencia. Los nuevos cercamientos impulsan la reorganización del proceso de acumulación a partir de los años '70, despojar al trabajador de su espacio en donde podía organizarse, implementando nuevos límites que **no** permitan su interacción, igual que los esclavos africanos fueron llevados a América y su lucha y resistencia fue hecha en un hábitat desconocido y que no era el suyo. De la misma forma en la que los proyectos carreteros, mineros, de hidroeléctricas, de urbanización, etc., desplazan de su espacio de organización común a las poblaciones étnicas y urbanas, los nuevos cercamientos mueven por completo de sus lugares al cuerpo social para evitar organizar la vida de manera colectiva.

Los Nuevos Cercamientos hacen del trabajo móvil y migrante la forma dominante de trabajo. Somos ahora la fuerza de trabajo más geográficamente móvil desde el advenimiento del capitalismo. El capital nos mantiene en constante movimiento, separándonos de nuestros países, granjas, hogares, lugares de trabajo, porque esto garantiza salarios

baratos, desorganización comunitaria y una máxima vulnerabilidad frente a las cortes de justicia y la policía (Midnigh Notes Colective, 2012).

Las formas y las estrategias en las que el capital opera, se multiplican para ampliar sus campos de coacción. El despojo se expande hacia lugares inimaginables o no tan evidentes como lo es el espacio del trabajador explotado. Con ello tal explotación y generación de ganancia experimenta nuevos escenarios y recursos de acumulación. Existe entonces una *mercantilización de todo* (Harvey, 2003).

David Harvey también nos da un ejemplo de cómo la generación de ganancia se amplía, y nos explica como la concepción de mercancía sufre una transformación en la idea de creación el trabajo y el aprovechamiento de la producción del hombre, el territorio del cuerpo, el intelecto y otros elementos producto de la evolución natural de la tierra. Esta idea de aprovechamiento para la generación de ganancia atraviesa casi todos los ámbitos de la vida y se aplica en:

La mercantilización de la sexualidad, de la cultura, de la historia y del patrimonio público, así como de la naturaleza como espectáculo o como cura de reposo, y la extracción de rentas en régimen de monopolio de la originalidad, de la autenticidad y de la unicidad (de la obras de arte, por ejemplo) suponen, en todos los casos, poner un precio a cosas que en realidad nunca fueron producidas como mercancías (Harvey, 2003; 173).

Este punto se vuelve esencial para explicar lo que hace unos años suponía un elemento vital dotado por la naturaleza, como el agua por ejemplo. Esta idea demuestra justamente que la lucha en Xochicuautila está sustentada por lo que llamábamos el cambio de concepción que se puede sufrir en muchas comunidades a partir de proyectos de desarrollo. Esto significaría claramente un desplazamiento de las comunidades y la pérdida de elementos comunales.

Retomando la idea, los elementos naturales pueden representar el cambio significativo que permite dotar de manera no producida, existe en ello una generación de ganancia a partir de un recurso no producido, sino extraído. Por ello estos elementos naturales buscan ser

privatizados como servicios, y que además, con la ayuda de leyes nacionales, puedan ser explotados promoviendo un acceso restringido y prohibitivo.

Por ello otras experiencias organizativas²⁴, pero también para San Francisco Xochicuatla, la propuesta de Ley General de Aguas emitida en 2014, por la Comisión Nacional de Agua (CONAGUA), se posicionan ante la perversa intensión de restricción al acceso de agua, pero además saben que la cuestión debe lucharse a niveles regionales y de comunidades que gestionan su uso regional²⁵.

Cuando los bienes naturales se vuelven mercancía, la necesidad de ir más allá de esta tendencia se vuelve una alternativa cada vez más latente para las comunidades, colonias y barrios. La lucha se puede desbordar en el momento en el que se trastoca la experiencia comunitaria. Al mismo tiempo en el que pasan las máquinas trascabo desgarrando pedazos de historia y vida en Xochicuatla, existe un interés de mercado delineado por la implementación de megaproyectos a partir del nuevo extractivismo, que sin previo consentimiento de las comunidades toca sus experiencias cotidianas y comunes.

Luego entonces hablar de la mercantilización de todo es hablar de la oleada de un despojo del capital en términos ampliados. Esta condición se plantea como si tuviera que aceptarse de manera natural en el proceso de acumulación capitalista. Sin embargo creemos que este proceder no debe ser la línea que regule nuestras vidas. Ni con la violencia que hay detrás de ello ni con las posibilidades negadas para promover alternativas.

En toda la historia de la intervención humana en el planeta, el despojo no mostró mayor violencia y depredación como lo hace hoy mismo el modelo capitalista. Mercantilizar con los cuerpos, despojando los arraigos comunitarios y las posibilidades de un territorio propio y digno, son el elemento esencial a combatir en las nuevas luchas sociambientales.

²⁴ Nos referimos a otras experiencias organizativas a las luchas o colectivos organizados que han tejido un lazo de solidaridad y hermanamiento no solamente con Xochicuatla, sino desde experiencias como la de Xochicuatla. Un ejemplo puede ser el CNI (Congreso Nacional Indígena), o el EZLN (Ejército Zapatista De Liberación Nacional), la ANAA (Asamblea Nacional de Afectados Ambientales), el TPP (Tribunal Permanente de los Pueblos), etcétera.

²⁵Para una lectura más detallada sobre las implicaciones que tendría la Ley General de Aguas propuesta por CONAGUA ver: <http://aguaparatodos.org.mx/iniciativa-conagua-vs-iniciativa-ciudadana-ley-general-de-aguas/>

Esencialmente son condiciones materiales que se combaten más allá de los propios discursos creando alternativas concretas.

Existe una tendencia que enmarca la idea de reparar lo común. Pero ello no indica que la preservación de los territorios en el país, en torno a una lucha por la articulación y la defensa del territorio y la naturaleza, sea cosa de indígenas exclusivamente. Se entiende que estas subjetividades proponen las condiciones de entender los arraigos comunitarios porque son quienes han mantenido vivas estas formas de organizar su vida en sociedad. Sin embargo es una experiencia que puede gestarse en otros entramados sociales.

El despojo se sufre en muchos sectores y queremos enfatizar que este se encuentra en ámbitos territoriales que no precisamente habitan las comunidades indígenas. Tales experiencias no indígenas, que sostienen una crítica en el discurso y la acción concreta o praxis, también están generando nuevos horizontes. Frente al principio de explotación actual, se cuestionan, con acciones, la lógica capitalista que afecta a la mayor parte de la población en el mundo.

La crítica, que busca llenar los vacíos del discurso a partir de explicar desde la praxis, forma parte del referente teórico de esta investigación. Las experiencias de proyectos alternativos emergen con esta crítica, o por lo menos así lo entendemos desde el punto de vista del cambio social. Los nuevos sujetos políticos-críticos, desde su experiencia de lucha, nos permiten una discusión analítica y explicativa, pero también científica que posibilita determinar cuál es el papel del conocimiento científico frente a las complejidades de nuestras sociedades contemporáneas. Para esta idea, lo que Holloway dice, y que resulta elemental para el planteamiento de esta investigación es que “la única pregunta realmente científica que nos podemos hacer en los tiempos que vivimos es ¿cómo romper el capitalismo?” (Holloway, 2013).

Frente a ello, se entiende que todas las voces silenciadas históricamente, lo que no se dice sobre este sistema y lo que tampoco se quiere escuchar de las comunidades implicadas, los territorios corporales, los territorios de conciencia, los territorios espaciales y las subjetividades en lucha, se vuelven una necesidad que debe atenderse desde el hacer inmediato. Poner en discusión las formas de actuar del sistema capitalista, el papel que

juega el Estado y la academia, hace posible hallar las alternativas que aminoren las ruinas que el capital sigue dejando a su paso.

Sumado a todo lo explicado y atendiendo a tal pregunta de Holloway, entendemos que la aceleración desmedida de la explotación de los recursos y el peligro que corren las relaciones comunes que permiten una forma de entender la vida en términos no mercantiles, son la evidencia que explica procesos de lucha como el de San Francisco Xochicuautla.

Mientras los recursos naturales, culturales, cosmogónicos e históricos han sido cuidados desde tiempos inmemoriales, los megaproyectos deshacen de forma indiferente y absoluta la historia de estas regiones. La profunda riqueza natural y cosmogónica, provista de una cultura primigenia, herederas de prácticas cotidianas religiosas, parecen ser las que más corren riesgo en nuestra actualidad. Mantener en el silencio estos procesos, es un acto de complicidad, y la única complicidad que debemos tener como científicos sociales, es la de dar herramientas analíticas para la solución de conflictos que atenten contra la historia de nuestros pueblos.

El papel de América Latina, y en este sentido el papel que México juega en el actual proceso de despojo, sigue sufriendo una profunda reconfiguración en términos de los ajustes político-económicos constantes. Hay en estas geografías un continuo desarrollo que no necesariamente atiende al despunte económico. Más bien atenta de manera profunda la libre determinación de los pueblos y además pone en peligro cualquier tipo de vida ahora y en un futuro. Estas ideas deben tener evidentemente un lugar en el análisis social contemporáneo.

Finalmente concluimos en este apartado que la intervención en América Latina, por parte del capital extranjero, se atenúa con mayor violencia a partir del cercamiento de lo común, el neoextractivismo y la avanzada del despojo capitalista actual. Lo que se nombra de forma diversa con los conceptos teóricos, tienen que ver con el análisis de las formas en las que un sistema hegemónico se configura. Estos son afines a la raíz que los provoca.

En ese sentido se atenderá en el siguiente apartado la intervención en nuestro país que se ejemplifica con proyectos como el de San Francisco Xochicuautila que resulta una forma de este despojos.

3.1.- Ejemplos del intervencionismo en México. Proyectos carreteros en el país

El intervencionismo se refuerza en dos principales vertientes actualmente, la continuación histórica del colonialismo y la creciente presencia comercial de China (Katz, 2011). Los países periféricos como México, son una ventana que muestra cómo el imperio del capital transnacional busca, bajo muchas estrategias, consolidar su intervención.

La principal estrategia ha sido intervenir la democracia y los gobiernos nacionales. Para ello se necesitan geografías que no representen una frontera política, pero conservan muros que las distinguen y separan. La globalización no necesita de los Estados que pretendan continuar con el cuidado de los intereses sociales comunes, esto sería un obstáculo inminente para mitigar las crisis capitalistas y su generación de ganancia a partir del saqueo. Indudablemente estas actitudes son compatibles solo con acciones políticas que puedan determinarse bajo la reconfiguración de los procesos económicos de los países periféricos.

En este sentido la inversión en infraestructura vial en México representa una estrategia geográfica en el proceso de distribución y de consumo. Esta inversión es una forma, aunque no la única, que puede ayudar a aplazar la crisis de la sobreacumulación para el capital. La tendencia histórica en el modelo capitalista a partir de la urbanización y la modernización en vías ferrocarriles y carreteras, que por otra parte influyen de manera positiva para el flujo de mercancías, es históricamente vigente (Flores, 2014).

Adrián Flores (2014) en su documento *Sobreacumulación y resistencias: los límites de las carreteras en México*, nos explica concretamente sobre las fases de la infraestructura carretera en México. Flores enuncia elementos históricos y nos explica como la extensión de las rutas de circulación y vías de comunicación implican una reducción en el costo de la mano de obra, abarata el traslado de los alimentos básicos, pero sobre todo, mira el costo

humano y natural que no es posible regenerar. Los medios de producción del capital, dice, son la forma más *adecuada* para la lógica de ganancia, pero la manera más *inadecuada* para las formas de vida en términos no mercantiles:

Entre aquellos *medios inadecuados para la producción* basada en la acumulación de capital se consideran también “los modos de vida no mercantilizados y no capitalistas” de manera que su disolución se convierte en una necesidad. Atravesar un ferrocarril o una carretera por un territorio de esta *naturaleza* ha sido una eficiente forma de disolver relaciones comunitarias basadas en el autoconsumo y sustituirlas por relaciones mercantiles basadas en el mercado. Ferrocarriles y carreteras *abren caminos* tanto para el capital, el trabajo, los medios de producción como para el *sistema capitalista* de producción en su conjunto. A través de ellos el capital crea un paisaje social y físico a su propia imagen y de acuerdo con sus propias necesidades en un momento particular del tiempo, e igualmente menoscaba, perturba e incluso destruye ese mismo paisaje en un momento posterior (Flores, 2014:9).

Las vías de circulación del capital necesitan una inversión a largo plazo, y se justifica con la aceleración de los proyectos tecnológicos y de desarrollo de infraestructura. Pero de manera concreta, estos afectan las formas de vida comunitaria y desarticulan las estructuras sociales de las regiones por las que se trazan estas carreteras.

Las posturas políticas ante estos proyectos contienen un análisis que es determinante en la lucha que resisten a tales proyectos. El papel antagónico se evidencia cuando estos elementos están basados en políticas que se configuran para promover lo ilegal a partir del uso de la fuerza que aseguren tales proyectos. En este sentido, en otro comunicado dado a conocer por integrantes organizados de la comunidad de Xochicuatla, que además son el ejemplo más concreto de este tipo de intervención extractiva en nuestro país sentencian:

Dejamos claro que el Gobierno y sus instituciones han secuestrado y reconfigurado el orden constitucional y las instituciones públicas a conveniencia. He aquí el modo impositivo y opaco que se ha caracterizado en la formulación, implementación de las políticas gubernamentales que son indiferentes a nuestra comunidades indígenas, pues también nos queda claro el uso de la fuerza pública y el recurso a la violencia en contra de quienes defendemos de manera pacífica la naturaleza, los territorios y las condiciones sociales y ambientales de nuestra comunidad, en este evento se ha mostrado la política represiva una vez más en contra nuestra, se ha usado la desviación de poder y el terrorismo de estado para poder imponer sus proyectos [...] la estrategia para dividir a los pueblos indígenas y despojarlos de sus tierras, ha sido utilizada por el estado para alcanzar sus objetivos de devastación y servir a intereses particulares. A pesar de esta imposición, reiteramos que nuestra lucha es pacífica, sigue en pie y no daremos un paso atrás. (Frente de Pueblos Indígenas en Defensa de la Madre Tierra, 2014).

Aunado a esto, la justificación por parte del Estado para dar paso al proyecto carretero Toluca-Naucalpan, tiene que ver con la idea de utilidad para “el desarrollo tecnológico del país”. En el decreto presidencial expropiatorio del que hemos partido, se habla de la necesidad vial de la zona para el flujo de vehículos, que ayudará al desarrollo económico del país, cuando en estricto sentido, esto tiene que ver con un proyecto privado, con caseta de cuota que no beneficia en ningún sentido a las comunidades de la zona. Además de que estos proyectos justifican la gestión privada y se usan como campañas politiqueras de los gobiernos en turno. En la figura 1 podemos observar la línea que traza este proyecto carretero.

Figura 1: Trazo del proyecto carretero Toluca-Naucalpan

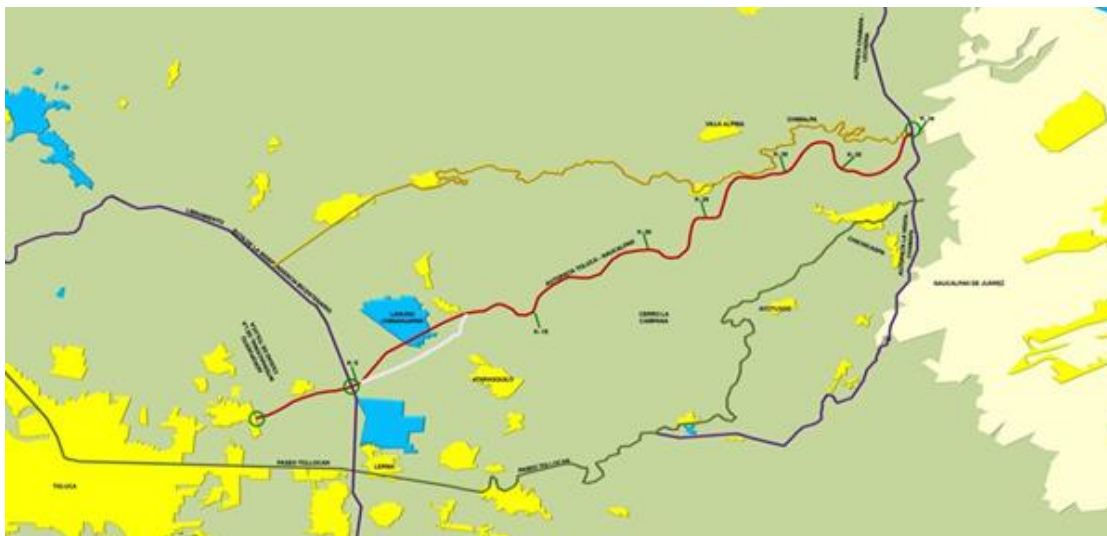


Figura 1: Tazo del proyecto carretero Toluca Naucalpan. Secretaria de Infraestructura, 2016 La línea roja representa el trazo carretero que pretende atravesar 39 kilómetros entre zona boscosa y comunidades originarias. Fuente: Subsecretaria de Comunicaciones.

La red de carreteras para la conexión de la zona metropolitana no representa la vía más importante ni barata, puesto que existe la carretera Toluca-México y las que conectan con Naucalpan, Champa-Lechería. Justamente este proyecto carretero en todo el Estado de México comenzó en 2005, cuando el ahora presidente de la república era gobernador del Estado de México.

Fue en la planeación de la infraestructura de comunicaciones y transportes de 2005 a 2011, cuando construyeron más de setenta carreteras a lo largo y ancho de todo el Estado de México (Gobierno del Estado de México, 2012). Las obras se construyeron con el propósito de las “Ciudades Bicentenario”, que con motivo del 200 aniversario de la Independencia mexicana se propusieron para dar paso a un importante proyecto y así “estructurar el ordenamiento de la entidad, recibir una parte sustantiva del crecimiento poblacional generado en la entidad, atraer inversión pública y privada para generar el desarrollo económico y social de las diferentes regiones del estado, esto es, la creación de una ciudad sustentable” (Ciudades del Bicentenario: proyecto para el desarrollo del Estado de México, 2007).

Lo cierto es que alrededor de estos proyectos ha surgido un sinnúmero de irregularidades y complicaciones no solo en términos territoriales, sino en temas de medio ambiente y de desplazamiento. El único alcance de inversión y desarrollo prometido para los pobladores de las comunidades debe referirse a los negocios informales, de artesanías mal pagadas y la comida que se vende al pie de estas autopistas, aunque lo cierto es que estas carreteras son completamente confinadas, cercadas por ambos lados donde nadie entra ni sale en su transcurso.

Por su parte la Asamblea Nacional de Afectados Ambientales (ANAA), que se formó en la preaudiencia del Tribunal Permanente de los Pueblos, México, en la que San Francisco Xochicuautla participó, logró reunir en el documento *“Preaudiencia sobre devastación social y ambiental generada por proyectos carreteros”*, una serie de datos y argumentos que denuncian el papel del Estado mexicano en torno a la avanzada en infraestructura carretera en el país. Los datos y análisis que el tribunal presenta, refieren una serie de información referente a violaciones de derechos ciudadanos en torno al despojo territorial. Incluyen también una denuncia puntual referente a los procesos y la implantación de carreteras en nuestro país con irregularidades en los convenios y concesiones.

Se explican los desastres ecológicos y culturales que provocan estas carreteras en el país y que arrecian con mayor intensidad durante las últimas décadas. Existe una “complicidad de las instituciones y funcionarios del Estado mexicano con un conjunto de empresas privadas de lucro, mexicanas y extranjeras, [que son las] verdaderas beneficiarias del cobro de rentas monopólicas por la construcción, operación, mantenimiento y conservación de las carreteras mexicanas. [Las empresas con mayor beneficio en este ámbito en el país son] Obras con-Huarte-Laín (OHL) y Aldesa, IDEAL (Grupo Carso) [que es mexicana], ICA, Grupo Mexicano de Desarrollo, La Peninsular, Grupo Omega, [principalmente]” (ANAA, 2013: 1).

La construcción de carreteras como política pública en el país se formalizó en 1925 a través de la Comisión Nacional de Caminos. Para esos años la red de carreteras en el país era elemental y “consistía básicamente en la articulación de la ciudad de México con el puerto de Veracruz, en el golfo de México, hacia el puerto de Acapulco, en la costa del Pacífico y

hacia el norte, con un camino que llegaba hasta Pachuca, Hidalgo; otro más que unía las ciudades de Monterrey, Nuevo León y Nuevo Laredo, Tamaulipas, en la frontera con Estados Unidos y uno más, que atravesaba parte del estado de Yucatán conectando con la ciudad de Mérida” (ANAA, 2013: 4).

La idea principal de la ampliación de carreteras en nuestro país era conectar con el flujo comercial internacional, principalmente con nuestro vecino Estados Unidos. Potencializar la economía nacional a través de una línea vial ha sido una estrategia que se ha extendido de manera descomunal. Y que la economía nacional haya tenido un impacto del tamaño de las vías existentes hoy, no es necesariamente equivalente. Para 2011 la red carretera mexicana pasó de unos cuantos cientos de kilómetros a más de 374 mil kilómetros (ANAA, 2013: 4) como se muestra en la figura 2.

Figura 2: Carreteras en México (1930)

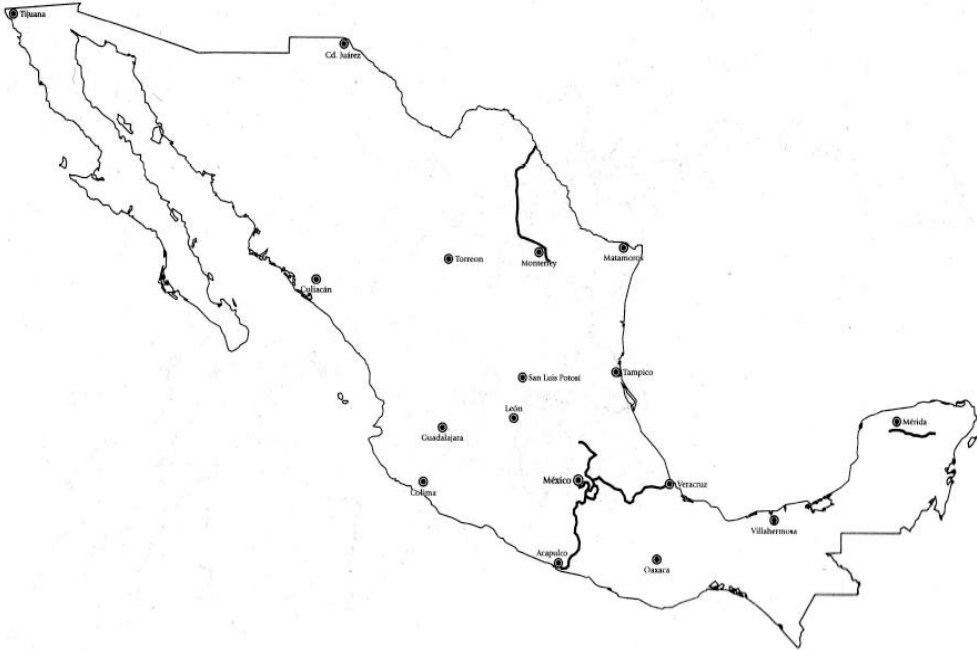


Figura 2: Carreteras en México (1930). Se notan en este mapa solo tres principales carreteras en México durante esos años, la de Tamaulipas en el norte y la de Acapulco y Veracruz atravesando por la Ciudad de México. Fuente: Jáuregui en ANAA, 2013: 5

Para la actualidad el siguiente mapa muestra la red carretera con un sinnúmero de conexiones que tienen que ver con el flujo de mercancías hacia el país vecino del Norte. Este

argumento es esencial para entender el conflicto en San Francisco Xochicuautla puesto que las carreteras superan el número de redes de comunicación necesarias y que además representan una excesiva red de caminos que resultan problemáticas para la distribución y planteamiento de los territorios por donde pasan.

Figura 3: Carreteras en América del norte actualmente

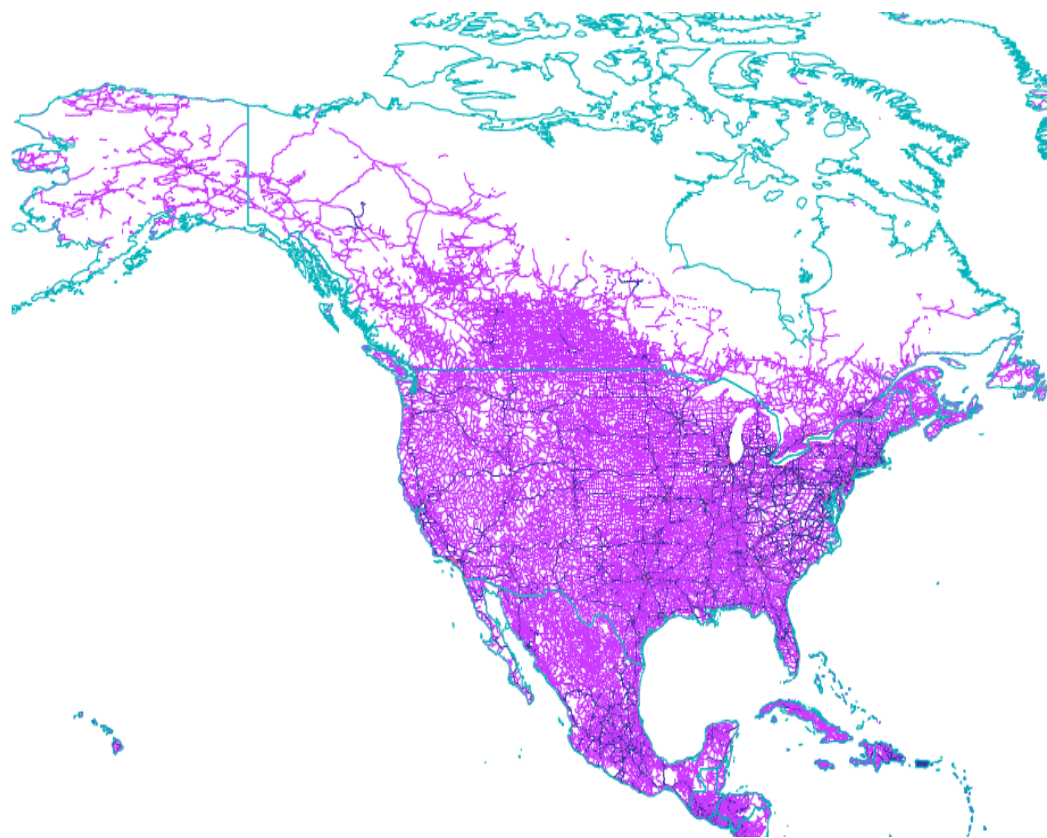


Figura 3: Carreteras en América del norte actualmente. En este mapa se muestra el contraste del crecimiento de carreteras en contraste con la figura 2. Todas las líneas moradas son las carreteras existentes en la actualidad. Fuente: “Centro de Análisis Social, Información y Formación Popular, AC”. (ANNA, 2013: 7).

El acelerado crecimiento de la red de carreteras en el país en menos de 100 años ha sido inmenso e innecesario. Esto nos hace preguntar ¿cómo podría ser tan indispensable la creación de nuevas carreteras en el país?, ¿en que basan sus argumentos las instancias mexicanas encargadas en este tema para poder propiciar un desbordamiento de carreteras, que además, significan una devastación cultural y ambiental, y quizá la más grande de nuestra era?

La promoción de las carreteras en México ha sido orquestada principalmente por transnacionales provenientes de Estados Unidos. El flujo de mercancías y las líneas carreteras representan una complejidad social que no se explica con alardear la cantidad de carteras impuestas en el país, a partir del supuesto desarrollo urbano, que además representan el más grande beneficio económico de un país en particular (Estados Unidos). La Asamblea Nacional de Afectados Ambientales dice al respecto:

Así, sin siquiera haber ponderado el impacto social y ambiental de la construcción de las redes de transporte durante el periodo 1925-1980 —presuntamente orientadas a un desarrollo nacional que a fin de cuentas resultó truncado—, hoy debemos enfrentar los estragos de un proceso de expansión irracional de carreteras, libramientos y autopistas urbanos, que duplican o incluso triplican las ya existentes, no sólo porque el tráfico vehicular en las carreteras del país se ha multiplicado varias veces en los últimos 20 años, sino también porque ahora nuestros pueblos, comunidades y barrios son vistos como sitios de paso o como lugares de localización de alguna de las fases de producción maquiladora o de ensamble de mercancías en su ruta hacia la cuenca del Pacífico. (ANAA, 2013: 11).

Además de las complejidades enunciadas por la ANAA, existe una crisis ambiental en el país que está íntimamente ligada a la desmedida imposición de proyectos carreteros que no solo afectan a los territorios que ocupan estos trazos, sino que no son necesarias pues hay una sobrepoblación de caminos para el flujo mercantil. Esto representa un peligro mortal para quienes las transitan y para las comunidades que se encuentran a las orilla de ella.

En este tenor, se observa una tendencia al desplazamiento cultural y étnico que los propios afectados denuncian. Existen varios argumentos legales, científicos, culturales y ecológicos que evidencian la gran corrupción de ciertas instancias en el Estado mexicano, que además de promover la forma conveniente de proceder en estos casos, justifican la intervención de concesionarias que atraviesan a las comunidades no solo en términos territoriales sino de forma simbólica y estructural.

Es a partir de tales proyectos de infraestructura y desarrollo, como las carreteras o la creación de las “ciudades del futuro” y “ciudades del Bicentenario”, que se cuestiona la visión de “sustentabilidad” con la que se justifican estos proyectos. En muchos casos lo que hay principalmente en la construcción de carreteras y proyectos como estos, es una devastación ingente de árboles y fauna que no son el tema primordial desde la planeación y construcción de esta megainfraestructura. La contaminación y la creciente complejidad de las zonas propensas a la urbanización, atraen un sinnúmero de complicaciones en términos ambientales, de violencia y desplazamiento.

A la postre de estos proyectos se desata un desplazamiento de población indígena y una aceleración complicada en la hiperurbanización de las zonas; en tanto los pobladores, que se encuentran en medio de la llamada “etnización de los daños” (Hernández, S/N), son los que sufren los mayores estragos en términos de desplazamiento, violencia y exterminio de sus poblaciones.

Esto explica la actual acumulación por desposesión como una causa de la tan llamada desterritorialización de las zonas indígenas. A este desplazamiento, que significa la desterritorialización, se suma un arrebato a su arraigo cultural y simbólico, la especialización en oficios y manufactura, la forzada desaparición de su lengua, la extensión de redes de grupos criminales, etcétera. Lo que nos lleva a pensar más allá de las estadísticas cuantitativas que nos ofrecen las gráficas oficiales.

La desterritorialización atraviesa cuestiones culturales, cosmogónicas y de lazos comunitarios, como hemos reiterado repetidas veces. Y en todo ello hay un aumento claro y continuo por el exterminio de los pueblos indígenas en el país. La lucha emprendida por preservar estas formas de vida otras, y combatir su exterminio se vuelve múltiple y necesaria.

La lucha de San Francisco Xochicuautla y las comunidades afectadas por este proyecto, tienen todo que ver con los nuevos sujetos políticos. Se organizan sujetos indígenas o urbanos para combatir los desequilibrios naturales y la lucha por el acceso a recursos vitales, como el agua o la vivienda. Estos sujetos político múltiples están de cara a una sola

estrategia, la defensa de la vida. Es esta la antesala de los nuevos discursos antagónicos, donde se encuentran los espacios de lucha en sus constantes metamorfosis y posibilidades.

3.2.- Frente a los brazos del capital la lucha se desborda

En el corazón de la vida propuesta por el orden capitalista, existe el movimiento múltiple y éste alcanza a diferenciarse de tales condiciones establecidas por el latido que provoca. Las prácticas comunes cambian los rumbos de la historia a partir de nuevas formas de organizarse la vida. Estos movimientos, surgidos de sujetos críticos, son ahora los hacedores de una historia que va emancipándolo todo. Por supuesto que los discursos oficiales niegan cualquier posibilidad que haga visible el dinamismo de ésta historia, sin embargo, las propias experiencias no pueden negar su pertenencia y antecedente histórico. Hay un devenir de la historia que está en nuestras manos poder transformarlo para ponerlo en movimiento, lo que Walter Benjamín (2008) llama el *devenir histórico*.

Es en este sentido en el que se habla de un rescate de la memoria histórica como acción emancipadora. Dar cuenta de los procesos anteriores a una experiencia de lucha como la de Xochicuautla, prácticas culturales cotidianas, cosmogónicas, políticas y económicas, son solo algunas de las vertientes que vuelven necesarias la comprensión, el análisis y la explicación de los procesos sociales a partir de este sujeto antagónico.

Son tales resistencias y luchas las que determinan su intensidad frente a sus propios procesos de antagonismo. Cuando el capitalismo y la mercantilización de los recursos naturales se presentaron como tendencia, las formas de resistencia y posibilidades alternativas de los espacios geográficos, afectados por la devastación de territorios y el grave etnocidio, se levantaron con fuerza. El despojo ampliado en forma de hidroeléctricas, carreteras, minas, ríos devastados, mares explotados, etc., desplegaron una lucha para la construcción o preservación de alternativas sociales. Así como los megaproyectos de infraestructura en México se expanden, las resistencias se desbordan bajo sus propias herramientas de lucha.

Si hablamos de la extensión de la intervención privada en ámbitos territoriales, es para explicar que ésta tiene todo que ver con la ventaja de sucumbir las crisis del capital. Entender esta posición del conflicto es saber cuáles son las posibilidades de crear una idea clara de construir las alternativas. Por lo menos dejan más claro que las comunidades afectadas por tales proyectos saben el trasfondo de los intereses sobre sus territorios.

David Harvey, geógrafo y teórico social británico, dice que "la expansión geográfica supone con frecuencia inversiones en infraestructuras materiales de larga duración en redes de transportes y comunicación [...] por ende la producción y la reconfiguración de las relaciones espaciales proporcionan una potente palanca para mitigar, sino resolver, la tendencia a la aparición de crisis en el capitalismo" (Harvey, 2003; 80).

Esto explica que la acumulación del capital respaldada por las instituciones estatales, es la nueva tendencia de acumulación no solo fundada en la expansión geográfica para la implementación de megaproyectos privados, sino como parte esencial de los procesos de desposesión para resolver sus crisis. Podemos hablar de las instituciones crediticias o de las grandes empresas ilegales y de tráfico, sin embargo, lo que aquí nos interesa es explicar que los proyectos como el de la carretera privada Toluca- Naucalpan son parte de esta nueva tendencia de acumulación del capitalismo, y deben entenderse a partir del papel político fundamental de la lucha de clases.

Es frente a todo este contexto que numerosas luchas se detonan y resisten frente al embate del sistema social capitalista. Las luchas por la conservación y preservación de los espacios geográficos y étnicos en distintas áreas del planeta no aparecen de manera aislada ni fortuita, son acciones en contra de los procesos de desarrollo con miras a la inversión en proyectos rentables para la iniciativa privada.

En este sentido, la tendencia de acumulación se explica de manera general a partir de por lo menos dos ejes centrales: a) el primero es que esta tendencia de despojo es la ampliación geográfica en la explotación de recursos naturales, zonas geográficamente estratégicas para llevar a cabo megaproyectos que generen una ganancia a largo plazo, una inversión en zonas con alto potencial de mano de obra barata sobreexplotada, sin ningún gobierno que les pueda genera obstáculos jurídicos, ambientales ni morales para llevarlo a cabo. b) y el

segundo eje se basa en el fortalecimiento del campo bursátil a partir de la creación de créditos que fortalezcan las economías hegemónicas, acción que pueda fortalecer el capital financiero.

Es San Francisco Xochicuautla el ejemplo notable de las condiciones que se abren para establecer tales principios de explotación. En un proceso de hiperurbanización contenido en megaproyectos de despojo en México, y específicamente en el Estado de México demuestran uno de los lugares más estratégicos para llevarlos a cabo. Es sumamente esencial entender porque este lugar del país sirve como una especie de experimento en la aplicación de leyes autoritarias; en donde el poder judicial y militar intervienen de forma tal, que las acciones de desarticulación de la protesta permitan el uso de armas letales para disipar cualquier acto de rebeldía o desacuerdo social.

El Estado de México es una región en donde la urbanización, los mega proyectos, la intervención de transnacionales inmobiliarias, la concesión del nuevo aeropuerto nacional, la recategorización del Nevado de Toluca, la construcción del nuevo tren interurbano, son ejemplos concretos que tienen que ver con la intensa intervención extranjera a partir de una “política de muerte” concepción que ha surgido de las luchas para denominar tales proyectos, pero además con una injerencia estatal en términos de administrar los recursos locales para concesionarlos a particulares con un índice de corrupción y nepotismo indiscutibles. Los conflictos en el Estado de México en particular, pero que suceden en todo el país, son prueba de un inicio de políticas represivas en contra de los defensores de los territorios, y el estado de derecho queda en un abierto peligro nacional.

Pensar entonces en las formas de organizar la vida desde lo comunitario es vital para propiciar las alternativas de vida reales frente a estas estrategias políticas. De forma real y concreta las prácticas comunales representan un vínculo necesario para aprender de la relación hombre-naturaleza y de la organización comunitaria, que son importantes para la preservación de la vida frente a las crisis civilizatorias desatadas por el capitalismo.

En la presentación del número veintiséis de la revista Theomai, Claudia Composto y Diego Pérez Roig exponen los escenarios que han sido parte del marco teórico y los ejes que

presentamos como parte de esta investigación, y que también ayudan al argumento que hemos ido exponiendo. El escenario que nos presentan Composto y Pérez es:

1) la vertiginosa aproximación hacia el umbral de agotamiento planetario de bienes naturales no renovables fundamentales para la acumulación de capital y la reproducción de las sociedades modernas -tales como el petróleo, el gas, y los minerales tradicionales-; 2) el salto cualitativo en el desarrollo de las técnicas de exploración y explotación –más agresivas y peligrosas para el medio ambiente-, que está permitiendo el descubrimiento y extracción de hidrocarburos no convencionales (*shaleoily shale gas*) y minerales raros (niobio, molibdeno, coltán, litio, etc.), disputados mundialmente por su formidable valor estratégico en los planos económico y geopolítico de largo plazo; 3) la progresiva transformación de los bienes naturales renovables básicos para la reproducción de la vida –tales como el agua dulce, la fertilidad del suelo, los bosques y selvas, etc.- en bienes naturales potencialmente no renovables y cada vez más escasos, dado que se han constituido en los nuevos objetos privilegiados del (neo) extractivismo –o en sus insumos fundamentales, como en el caso del agua-, quedando la tasa ecológica de recuperación muy por debajo de la tasa de explotación alcanzada, por ejemplo, a través del desarrollo de la industria forestal y los agronegocios –que requiere de masivos desmontes y de la utilización de fumigaciones químicas para la producción de transgénicos y biocombustibles-; y, por último, 4) la conversión de los bienes naturales -tanto renovables como no renovables- en *commodities*, esto es, un tipo de activos financieros que conforman una esfera de inversión y especulación extraordinaria por el elevado y rápido nivel de lucro que movilizan en tanto “mercados futuros”, responsables directos del aumento ficticio de los precios de los alimentos y de las materias primas registrado en el mercado internacional durante el último lustro (Composto & Pérez, 2012:18).

Este diagnóstico es adecuado para explicar las condiciones a las que nos enfrentamos en los contextos contemporáneos desde el punto de vista geopolítico. Sobre este argumento decimos que el aire, el agua, los alimentos, la vida no humana, la vida en comunidad, el valor de la vida en términos no capitalistas, son parte de las nuevas posibilidades de las subjetividades políticas que se despliegan y siguen en una incesante resistencia por persistir. Cuando son necesarias las formas de *poder hacer*²⁶ (Holloway, 2012) pero negadas por la lógica capitalista, estas luchas se desbordan y confluyen en las revueltas actuales. Frente a ello, el desplazamiento, la negación y el intento de exterminio de cualquier práctica común en el mundo, bajo la lógica del capital, son llamados daños colaterales. Son parte de **la** estrategia política económica de exterminio y saqueo.

En la avanzada capitalista se experimentan las posibilidades de organización popular, civil y de movimientos sociales que articulan una lucha conjunta en términos de defensa del territorio y la naturaleza. Superar las crisis del capital, a partir de estos nuevos despojos, desatan crisis, la crisis para el capital son estos nuevos movimientos sociales (Holloway, 2013). La ruptura, que significaría una crisis encarnada por los sujetos antagónicos para el capitalismo, es una posibilidad desde la lucha, que promueven la preservación y el fortalecimiento de la idea de autonomía y libre determinación.

Los nuevos cercamientos, el neoextractivismo, la acumulación por desposesión, los megaproyectos de infraestructura, etc., crean por supuesto crisis de la vida, lo que otros llaman una crisis civilizatoria. Sin embargo, es evidente que estas crisis que atraviesan a los cuerpos y a las subjetividades, demuestran una metamorfosis en el sujeto antagónico. Un proyecto de vida alternativo al sistema mundial capitalista es posible. Y estas posibles alternativas determinadas por subjetividades que se están emancipando en un proceso de lucha, constituyen una parte fundamental del actual papel político de la lucha de clases. Esta lucha se nos presenta multitudinaria.

²⁶ En este sentido el poder hacer se refiere a las posibilidades para potenciar el trabajo del sujeto más allá de la condición de explotación. Las posibilidades creativas ya no son más una posesión exclusiva para el capitalismo. Existe un poder colectivo que se determina por nuestras propias formas de hacer y es necesario crear esas formas propias. Ese poder significa diferenciar las jerarquías y las divisiones para apropiarnos de nuestros propios poderes de crear y construir. Para un estudio más detallado de este tema ver John Holloway "Cambiar el mundo sin tomar el poder" (2010).

Capítulo segundo

IV.- Defender el agua, la tierra y el territorio

Como una suerte de tendencia en los movimientos sociales hoy, la defensa del territorio en nuestro país nos muestra ciertos elementos que explican a los nuevos sujetos antagónicos. En las geografías en donde sucede un conflicto por la defensa de los recursos naturales, se despliega una lucha que tiene que ver con **no** querer la promoción de los elementos naturales como una mercancía. Estos nuevos sujetos críticos que despliegan la lucha en defensa de recursos como la tierra y el territorio, demuestran una profunda concepción en términos anticapitalista, al menos es lo que se lee en muchos argumentos que dan estas luchas actualmente. Este término anticapitalista que tiene que ver con no mirar la relación social en términos estrictamente de mercado-dinero-explotación, está inscrito en una postura política e ideológica de los nuevos movimientos sociales y se lee en sus comunicados o posturas una idea clara de no alineación a los procesos sociales hegemónicos.

La preocupación por el cuidado y el resguardo de los bienes comunes naturales por parte de los que habitan estas regiones en conflicto, aunque no siempre los anticapitalistas estén vinculados a un territorio espacial despojado, contienen una crítica a la histórica dominación, no solo de los pueblos, sino de las propias subjetividades. Lo que hay detrás de estas luchas en contra de cualquier dominación, es esta concepción de ver la vida como procesos de cuidado más allá del uso de los bienes naturales como un recurso que deba ser explotado para después agotarlo, existe la necesidad de una regeneración cíclica que debe cuidarse. La importancia de la lucha en estos términos del resguardo del territorio, no es exclusiva de quienes habitan tales geografías en conflicto o no.

Cualquier zona donde exista un proceso de despojo, y en donde exista un acto de defensa y protección frente a los formas capitalistas de acumulación por desposesión (Harvey, 2003), el sujeto que lucha lo hace desde la preservación de sus lugares comunes de existencia, la tierra, los bosques, las montañas, las zonas sagradas, los barrios, las “zonas temporalmente

autónomas” (TAZ)²⁷, etcétera. Junto a esta idea de cuidado y preservación de la naturaleza, habita la idea del otro, el de las próximas generaciones, es decir, la lucha emprendida en estos términos está pensada en procurar un lugar digno para la convivencia, no solo para los que habitamos ahora el planeta, se trata de una defensa que busca el resguardo y cuidado de un lugar común para las generaciones futuras digno de ser habitado. Existe por tanto una idea consiente del otro.

Es en ese sentido que hablamos del nuevo sujeto antagónico como aquel que se preocupa por las consecuencias de la reproducción de la vida más allá de las propias comunidades. Se entiende que hay un despojo de territorios más evidente y violento que perjudica a todos en el planeta, y se piensa en que los estragos son próximos y caóticos.

No hay una lucha por defender las tierras y ejidos a quienes pertenecen, en el fondo de estas luchas existe claro la preocupación de defender lo que es suyo, pero no tiene que ver con la defensa de terrenos ligados a la posesión personal o privada. Si eso fuese así, cualquier lucha de este tipo no tendría ningún sentido porque se estaría combatiendo una lógica de apropiación privada que pasaría a manos de otra apropiación privada. Existe actualmente una base sólida por la defensa de la vida y los recursos comunes naturales.

Se trata de una pugna por la vida que involucra no solo a los habitantes de estas zonas en conflicto, sino del sujeto múltiple que no concibe a la lógica de acumulación como un principio absoluto. Luego entonces, se entiende al despojo en términos de territorios geográficos, pero sobre todo de territorios subjetivos que atraviesan a la mayor parte de la población en el mundo.

Tal condición renovada del saqueo significa el más grande ataque a quienes miran la cosmogonía y la preservación de la naturaleza. La *diferencia* entonces, parece no caber en los principios del capitalismo. Esta diferencia que se presenta como un mirar y concebir al mundo más allá de las lógicas hegemónicas del mercado, no es una idea que guste a los amantes de la acumulación de la riqueza.

²⁷ Las TAZ, por sus siglas en inglés *Temporary Autonomous Zone*, son zonas temporalmente autónomas, idea que se adjudica a Hakim Bey, escritor anarquista estadounidense. Las zonas temporalmente autónomas se refieren a los espacios básicamente es un tiempo y espacio de autoorganización social. Estas TAZ no son algo que "será" o "deberá" suceder sino algo que de hecho está sucediendo.

Toda perspectiva que conciba al agua, la tierra, los bosques, las montañas, y toda especie no humana como dadores de vida, es un peligro para los capitalistas, puesto que resulta una complicación a las formas de hacer negocio con los recursos vitales. La forma *diferente* de concebir la vida no cabe en una caja etiquetada con precio. Se privilegia la idea de ganancia económica por sobre la defensa, el cuidado del territorio y la vida en general.

Esta idea diferente de concebir los recursos naturales y el territorio supone la única manera, sobre todo porque muchas comunidades indígenas entienden su relación con el entorno como esencial para la regeneración de su espíritu a través de caminatas a lugares sagrados.

En distintas ocasiones hubo oportunidad de acudir a una de estas caminatas en la zona montañosa de San Francisco Xochicuatla. Las peregrinaciones hacia montes sagrados en la comunidad de San Francisco Xochicuatla son prácticas que persisten en estas formas. Una de ellas es la caminata al Cerro de la Campana, que es uno de los puntos sagrados más importantes de las comunidades otomíes en la zona. Esta montaña, en la cosmovisión Otomí, es el punto en donde se encuentra el inicio de las cosas, representa el punto de la creación de todo²⁸. Ahí donde se inició la vida en este mundo, se localiza el lugar más importante y sagrado para esta cultura. En este lugar se arraiga la pertenencia más mística para varias comunidades otomíes, ñätho²⁹ que para esta zona corresponde tal variante lingüística.

Subimos más de media hora a pie, desde la entrada del parque del cerro de la Campana hasta la capilla en el punto más alto del cerro. Hay más de tres altares importantes en donde, al ir subiendo por un sendero de rocas con musgo de verdes muy brillantes, se van dejando ofrendas de flores, velas y rezos, o lo que resulte de esa peregrinación. En estos puntos de descanso también se realizan ceremonias además de la parafernalia con la que se

²⁸ Para mayor información sobre la referencia de este importante lugar ver el Documental “Ga Mi Ti Ña Ga Xente “El corazón de la montaña” de Talía Fernández, 2016. En: https://www.youtube.com/watch?v=ZFjF_MTcovQ

²⁹ Cabe mencionar que Otomí se menciona en términos de la generalidad del uso del gentilicio. Otomí como referencia de occidente, pero es ñätho como se reconocen ellos mismos en la comunidad de Xochicuatla. Según la región en la que se asentaron los Otomíes, la forma de distinguirse con sus particularidades en términos de la lengua, la indumentaria incluso las tradiciones, es bajo estos gentilicios que determinaron ellos mismos desde su lengua.

adornan. Se da gracias por la buena cosecha o la buena lluvia que hubo esa temporada y se va a pedir lo mismo para la siguiente.

Los abuelos cuentan que al llegar al templo principal, también se encuentran con el lugar donde se predice el tiempo, ahí los abuelos saben si va a haber una buena lluvia o habrá tiempo de sequía, según se los marque la predicción en el templo sagrado para ellos. A este lugar se puede llegar en auto y después subir por la entrada principal, aunque no es la única forma de llegar al cerro de la Campana. De hecho las peregrinaciones más importantes del pueblo se hacen al iniciar el año, caminando durante más de cinco horas por los senderos trazados con los pies de quienes empezaron estas peregrinaciones por el bosque. Desde San Francisco Xochicuautla hasta llegar al cerro caminando más de cinco horas. Se tiene en la memoria a casi seis generaciones atrás que han seguido esta tradición ancestral.

Normalmente se acampa alrededor de la capilla en la festividad de año nuevo. Se hace una comida después de haber llegado a la capilla a dejar las ofrendas y rezos, para después convivir en un ambiente de ceremonias, purificación y descanso. En este lugar se llevan a cabo danzas prehispánicas o tradicionales, pero sobre todo la danza de los arrieros, que es la más representativa de las comunidades Otomíes de esta zona de Lerma. Además de que esta danza tiene una tradición muy peculiar en Xochicuautla, se hacen con motivo de una manda³⁰ hacia este lugar que representa un punto sagrado.

Con una carga religiosa distintiva, y quizás la más importante para estas comunidades, los arrieros forman parte de una de las tradiciones que se tejieron con el impulso de otras generaciones, y que hoy sigue muy fuerte entre los más jóvenes de la comunidad de Xochicuautla y su barrio la Concepción, por lo menos.

Algunas de las peticiones que llegué a comprender en aquella peregrinación estaban llenas de consignas por la preservación de sus bosques sagrados. Y eso es sumamente peculiar. Los niveles de politización de algunos habitantes de la comunidad llegaban a influir en sus prácticas religiosas, y eso es quizá lo que más ha mantenido a estas luchas. América Latina

³⁰ Una manda se refiere a un voto o promesa que se hace a Dios, la virgen o un santo. Este ritual es esencial en muchas prácticas religiosas que implican un acto de fe, y se ejemplifican con abstinencias, peregrinaciones, ofrendas económicas, etcétera.

conserva una fe muy fuerte en términos religiosos, y en muchas ocasiones esta situación parece funcionar en ciertos contextos de lucha.

Retomando el punto, muchas de las plegarias en esta experiencia que experimenté con la comunidad, fueron la de pedir mucha fuerza para los compañeros que estaban más cercanos a la lucha por la defensa del Bosque Otomí. Las peticiones eran sobre todo en torno a la lucha por la defensa de estos lugares sagrados y por la preservación de una tradición ancestral, que saben del riesgo que hay cuando existen perspectivas tan reducidas como la lógica de ganancia.

Mientras tomábamos un tiempo para comer algunos alimentos, la gente de la comunidad comentaba la importancia de preservar la forma tradicional de hacer estas peregrinaciones. Cuando uno sube por los montes hasta este lugar, la carga simbólica es mayor. Es una manda bastante valorada, porque caminar entre las montañas para pasar por pequeños altares, algunos montículos de piedra con formas diversas, resulta una tarea intensa en muchos sentidos. Los pequeños altares que se encuentran en puntos estratégicos, y que sirven como descanso de quienes suben al Cerro de la Campana atravesando las montañas, están en peligro de desaparecer con el trazo de esta carretera. Algunas personas saben que no se conoce de fondo todo lo que este bosque abraza con sus miles de árboles y espesas nieblas, pero se ha ido reconociendo a lo largo de ellas.

Los altares que constan de una pequeña capilla en donde cabe una imagen de la virgen, una cruz o la imagen pequeña de algún santo, nos muestran la forma austera de estos íntimos lugares, sagrados para la comunidad que los visita. Otros tantos hablaban de la importancia vital para el cuidado de estos bosques en términos ambientales. Pero también se sabe que la preservación de estos bosques no está solo en las manos de la gente de la comunidad. El cuidado de estos bosques depende mucho de estos altares acomodados en diversos puntos. Es particular encontrar en medio del bosque pequeños altares sagrados que a veces se esconden entre varias plantas y árboles. Es importante destacar que estos altares, que en su mayoría y hasta hace unos 40 o 50 años, solo estaban hechos de montículos de piedras o piedras que tenían una forma particular. Estos con el transcurso del tiempo se les ha dotado de insignias del catolicismo colocándole cruces e imágenes de santos. Hasta hoy día se pueden hallar altares que no tienen cruces y son completamente naturales, conservados así

desde hace cientos de años. Estos puntos sagrados son considerados los *otros* guardianes del bosque, comprendidos desde una importante cosmovisión ancestral y religiosa.

En la propia comunidad existen habitantes que no han tenido la misma perspectiva del cuidado o preservación. Algunos han vendido sus propiedades en el bosque o sus propias casas en condición de necesidad, mentiras o por presión. Como haya sido la situación, no todos los habitantes están convencidos de lo que significa otorgar sus territorios. En un intercambio de dinero por terrenos, se transforman las subjetividades, la cultura se va perdiendo y los habitantes son los primeros desplazados por la violencia y las complejidades que promueven estos proyectos.

Así, justificar un proyecto de “modernidad” no vislumbra la magnitud del despojo en términos culturales y cosmogónicos. No se despojan solo tierras o mantos acuíferos, lo que hay es un complejo entramado cultural y subjetivo que no puede desraizarse tan fácilmente. La idea del problema del agua, por ejemplo, no puede concebirse solo como un recurso, y ya lo hemos planteado. Pero como este ejemplo del agua hay muchos elementos más que tienen que ver con la desarticulación ecológica, que está respaldada por una cosmovisión tradicional.

La *diferencia* de mirar la vida y vivirla en las experiencias específicas de San Francisco Xochicuautla, lleva en su seno una intensa carga religiosa e histórica, con un fuerte arraigo a las formas de entender el universo y la vida. No hay por tanto una coherencia en las formas extractivas que empaten con estas comunidades. Ha sido a costa de toda herramienta política, legaloide y violenta, que a los territorios, ricos en recursos naturales, les han colgado una etiqueta con precio.

Tales despojos llevados principalmente en tierras habitadas por comunidades con tradiciones ancestrales, sufren los estragos más grandes por razones evidentes. Hay entre todo ello comunidades con gente e historia, con arraigos culturales y religiosos, hay territorios habitados por sujetos identificados como *diferentes*, excluidos desde el concepto hasta los cuerpos.

La lucha en San Francisco Xochicuatla hace posible explicar este tema, sobre todo en torno a la protección de un elemento común como el agua o los bosques, pero también permite entender, desde un ejemplo específico, las cosmovisiones que los hacen luchar con los rostros negados, que sufren las mismas catástrofes de la avanzada del *despojo múltiple* (Navarro, 2012), como muchos otros rostros en el país.

En una de las entrevistas llevadas a cabo para esta investigación, se habló de los procesos de organización en la lucha por la preservación de los bosques y el agua en Xochicuatla, la señora Antonia nos explica que entiende el despojo como un ataque que se extiende hacia muchos pueblos. Un despojo que no sufren solo ellos (la comunidad de Xochicuatla), por ello, la importancia de la lucha no incumbe solo a ella y su familia. Hay una idea de conservar los recursos comunes para procurar la preservación que implica vida para otros:

¿Por qué la lucha en Xochicuatla resulta tan importante? Es importante porque está pasando lo mismo en otros pueblos, los están despojando. Mucha gente de por acá dice que está bien porque nos van a poner calles, pero de qué sirve si al rato a todos nos van a privatizar el agua, [...] y todo eso la gente no se pone a pensar, [...] con el tiempo si llegan a hacer aquí la carretera en todo el pueblo va a pasar lo mismo, y ocurrirá así en toda la zona, afectando no solo a nosotros sino a las ciudades como Toluca o el Df. [...] Estar en la lucha es aprender, saber defendernos, es saber defender a mis hijos a mi familia, a mi compañeros en otros pueblos, pero lo más importante es la defensa de nuestros bosques porque no solo nos afecta a nosotros, nos quieren exterminar como pueblos, y para mí eso es lo más importante. (A. Ramírez, comunicación personal, 2016, Febrero 20).

Así, el despliegue de la lucha en defensa de la tierra y sus recursos puede ser visto como evidencia de los procesos contemporáneos que genera el capital. Los sujetos críticos, que desde la visión íntima entre la naturaleza y el hombre, han logrado dar un elemento de análisis para entender estas nuevas luchas. Son las luchas antagónicas frente al proceso de acumulación ampliada que muestran su vigencia en términos de los nuevos sujetos críticos. Ubicar la zona geográfica de esta lucha, es importante para hablar desde la experiencia

como parte del papel político fundamental de la lucha de clases. En este sentido, la categoría de clase se abre para explicar desde la lucha de Xochicuatla, como ejemplo específico, las posibilidades que tiene para abordar la multiplicidad de este siempre rostro antagónico.

4.1.- Breve historia de la fundación de una comunidad

La comunidad de Xochicuatla ubicada en Lerma, Estado de México forma parte de la tradición cultural Otomí como ya hemos mencionado. El asentamiento de esta cultura se encuentra principalmente en la región centro del país desde el siglo XIV. La cultura Otomí se localiza en una gran porción del territorio del Estado de México, la mayor parte se concentra en el centro del país, hasta los límites con los Estados de Hidalgo y Querétaro. [...] El pueblo otomí o hñähñu es el segundo en la entidad al contar, de acuerdo con datos del II Censo de Población y Vivienda 2005 del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, con 83,352 personas que declararon hablar la lengua. Los Otomíes están en 21 [municipios] principalmente, [...] Aculco, Amanalco, Acambay, Chapa de Mota, Villa del Carbón, Morelos, Temascalcingo y Temoaya; cinco son de marginación media: Jilotepec, Jiquipilco, Oztolotepec, Soyaniquilpan y Timilpan; seis son de baja marginación: Capulhuac, Lerma, Ocoyoacac, Tianguistenco, Xonacatlán y Zinacantepec; y dos, son de muy baja marginación: Metepec y Toluca” (Colectivo Casa Común, 2015). Para el censo oficial de población y vivienda más actual, en 2010 había 3,613 habitantes en San Francisco Xochicuatla.

Esta comunidad se fundó en 1504 con la migración de indígenas desplazados en la matanza de Hernán Cortez. Aunque con los basamentos piramidales hallados en 2016 en la zona de Xochicuatla pueden desprender nuevos datos sobre su fundación y asentamiento³¹.

³¹ Es importante hacer referencia al peritaje antropológico que se lleva a cabo con el trabajo de Red de Antropologías Populares del Sur RAPS, en colaboración de otros expertos. En julio de 2016 se dio a conocer un comunicado en donde el Frente de Pueblos Indígenas en Defensa de la Madre Tierra, basado en este peritaje, denuncian el “daño total y parcial en sitios arqueológicos en la comunidad de San Francisco Xochicuatla, en el paraje conocido como la goshĩ y la pont’i dënxi como consecuencia de la construcción de la carretera privada Toluca/Naucalpan”. Recuperado de <http://prensamerica.com/Noticias/destruyen-patrimonio-arqueologico-y-cultural-de-san-francisco-xoc>

Xochicuautila, que significa lugar de árboles floridos, fue el nombre que se le dio a la comunidad y que después fue complementado por otro acontecimiento (P. Flores, comunicación personal, 28 de abril de 2015). Podemos mirar que la relación con la naturaleza es evidente cuando se habla de los nombres que recibían los pueblos originarios en nuestro país. Todo esto tenía que ver con las características geográficas y el entorno natural en el que se asentaba cada comunidad. Se puede entender que la zona de San Francisco Xochicuautila siempre ha sido una geografía rica en agua, la relación con la naturaleza es fundamental para la reproducción de la vida desde sus primeros habitantes. Esto se comprueba cuando la consigna por la preservación del bosque, con una captación importante de agua, se encuentra en el centro de la discusión actual referente a la lucha que se ha emprendido durante estos diez años.

Pero existen otras variantes que también determinan la importancia de las resistencias, y existen desde la época de la conquista en América Latina. Los pobladores de estas tierras evitaron un arrebato total de sus tradiciones y perspectivas en las que se relacionan con la tierra y el universo. La lucha por su pertenencia simbólica y subjetiva es fundamental para entender su larga disputa por resguardar sus formas, y posicionar el día de hoy una lucha política fundamental en términos culturales para la comunidad.

Retomando la idea de la fundación de la comunidad, el nombre de San Francisco Xochicuautila surge de la imagen religiosa de San Francisco de Asís. Según Don Pedro Flores, esta imagen del santo se encontró en la comunidad y se colocó en un pequeño cuarto de barro con techo de tejamanil³², de ahí el nombre completo de la comunidad, San Francisco Xochicuautila. En la entrevista a Don Pedro nos comenta que:

Según cuentan los abuelos, hace tiempo la Iglesia del pueblo no tenía la imagen de San Francisco. Sólo había un tejadito con zacatones, varas y un techito. En aquellos años los habitantes del barrio de la Concepción y de San Francisco trabajaban juntos en un lugar llamado “Llano de los

La fuente principal de estos datos se encuentran en proceso de publicación y es importante revisar los trabajos que de ello se derive como los documentos de RAPS “Inconsistencias en el proceso de liberación de tramos y subtramos para la construcción de la autopista privada Toluca-Naucaipan”. En prensa.

³² Se refiere a una delgada vara de madera que cae de algunos árboles y sirve como techos para chozas.

Negros”. Fue en ese lugar que trabajadores de ambos barrios encontraron una imagen en una capilla de tejamanil. Dicha imagen fue dejada por los patronos Pedro Negros y su hermano. Una de dichas imágenes fue reclamada por los habitantes de Huixquilucan por lo que los habitantes de San Francisco Xochicuautla se llevaron una a su iglesia, y los de Huixquilucan la llevaron a un pueblo llamado San Francisco Santa Cruz (Colectivo Casa Común, 2015).

La información histórica que existe de esta comunidad se encuentra sobre todo en los relatos y memoria de los abuelos. Mucho de lo que se sabe de esta comunidad se ha sabido con base en pláticas y experiencias empíricas que se han ido compartiendo.

4.2.- Cosmovisión y cultura otomí. Geografía corporal

Los primeros trazos que delimitaron a la comunidad se hicieron a pie hace muchos años. Estas delimitaciones se guiaron específicamente por montes y cordilleras que aún son visibles en la zona (ver figura 3). San Francisco Xochicuautla y su barrio La Concepción están rodeados de montañas con un vasto número de especies de árboles, plantas comestibles y medicinales, hongos y animales endémicos.

La comunidad fue trazada en el centro de cuatro cerros elementales para su cultura. Estos cuatro puntos son lugares de suma importancia para su cosmovisión religiosa, considerados templos sagrados de peregrinaje. Estos cerros forman en sus cuatro puntos de ubicación la imagen de una cruz, herencia del catolicismo, pero con arraigo cosmogónico significativo. Integran a los cuatro elementos naturales, los cuatro puntos cardinales que orientan el origen de la vida (A. Reyes, comunicación personal, 2015, mayo 7).

Figura 4: Plano de las líneas que ocupan los terrenos de San Francisco Xochicuautila

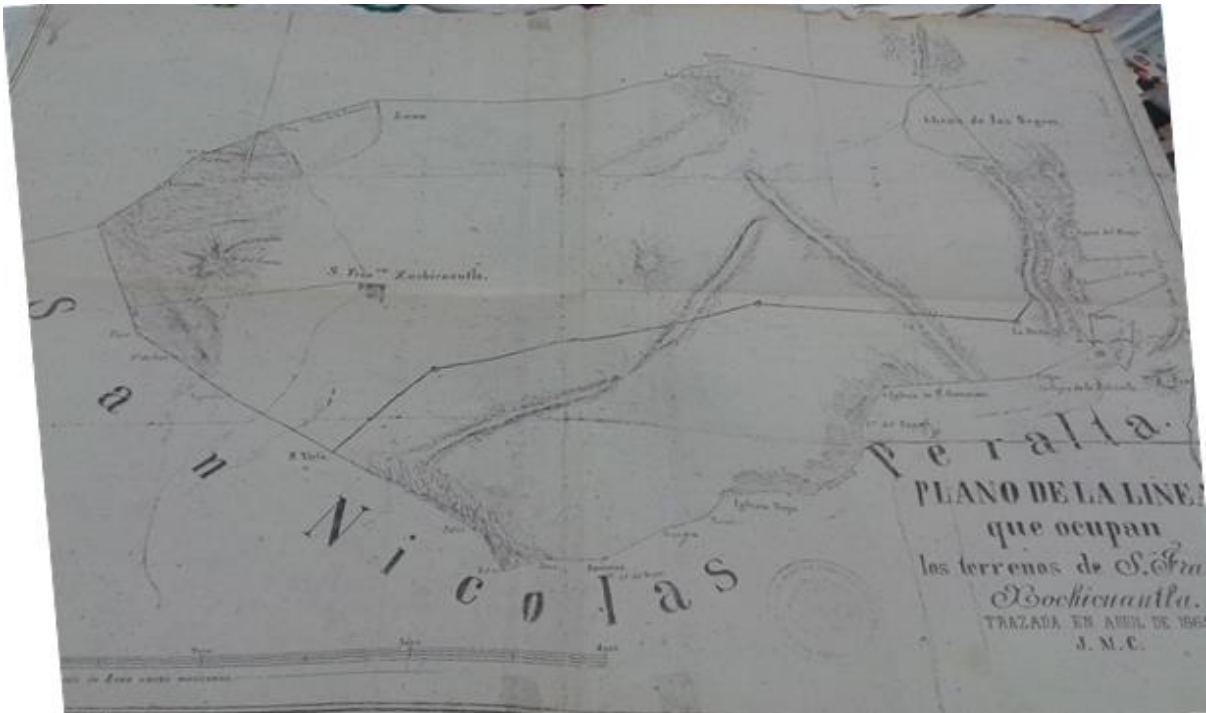


Figura 4: Plano de las líneas que ocupan los terrenos del San Francisco Xochicuautila. Estos trazos tienen fecha de 1865. Fuente: Documentos históricos de José Luis Fernández vocero del Frente de Pueblos Indígenas en Defensa de la Madre Tierra.

El pueblo de Xochicuautila, ubicado en las faldas del cerro de la Verónica, forma parte del centro de estos cuatro puntos. Es el corazón de la cruz, el centro de los cuatro puntos que orientan al mundo. Este corazón se encuentra justo Xochicuautila, en medio de los trazos del proyecto carretero Toluca-Naucalpan, y desde 2013 la constructora Teya, del grupo Higa, ha hecho trabajos de excavación en las faldas de este lugar sagrado.

Entre los cerros más importantes para estas comunidades Otomíes se encuentra el cerro de la Campana, aquí existe, según la tradición de esta cultura, el punto de inicio de la vida, el inicio de todo. Uno va subiendo hacia la punta del cerro y puede sentir que el aire le falta por la altura del lugar. La idea es seguir el sendero en donde se van dejando ofrendas y llegar al altar principal, que está en el punto más alto, para después encontrarse con un desfiladero inmenso que muestra a simple vista la ciudad de Toluca de lado izquierdo, y Santa Fe del otro.

Las geografías que acuerpan a estas comunidades son inmensas montañas con numerosas especies de árboles, que solo un experto en botánica podría determinar. En este cerro se puede observar con plenitud un paraíso boscoso con dimensiones incalculables. Ahí uno puede reflexionar de verdad por qué este es un lugar que no pasa desapercibido por las intenciones inversionistas. Sería imposible no ver que en medio de todos estos bosques, los recursos minerales y naturales aguardan en su ciclo natural de regeneración. Pero tampoco es imposible pensar que estos bosques arropan a comunidades con tradiciones ancestrales, que resisten manteniendo arraigos fundamentales para la preservación de su cultural. Entre la espesura de estas montañas existen más de una decena de comunidades originarias que no se ven a simple vista como las grandes ciudades a sus faldas, pero que aguardan silenciosas movidas por la extravagancia de sus prácticas religiosas y culturales.

Muchas ceremonias, ofrendas y caminatas que se hacen en estos cerros tienen que ver con la idea de sanar algunos males u ofrecer agradecimiento por milagros cumplidos. Los “padrinos”, personas específicas que encabezan algunas de estas peregrinaciones, son aquellas personas con un *Don*³³ adquirido mediante sueños en nombre del Divino Rostro, y son esenciales para ciertas prácticas espirituales en Xochicuautla. El *Don* de curar, el *Don* de los cantos, el *Don* de las visiones, entre otros, son parte de una cosmovisión peculiar en la zona, que por otro lado explican la devoción al Divino Rostro para cierta gente en la comunidad, es un elemento único en la zona.

Existe algo sagrado en cada práctica y cada peregrinaje. El poder de la fe es incuestionable cuando muchas personas dependen de ciertas peticiones a estos “padrinos”. El *Don* es una capacidad que solo unos cuantos adquieren y está presente solo en ciertas personas que reciben el calificativo de “padrinos”. Todo inicia con un sueño en donde el Divino Rostro, de formas muy peculiares y diversas, le designa un papel a la persona que se le aparece en sueños, ya sea como curador o como el que transmite conocimiento que se les conoce como trabajadores. Si está persona se encuentra preparado para tomar este papel, se debe llevar a cabo una serie de determinaciones en la vida de quienes adquieren tal encomienda. Normalmente se hace una pequeña pausa en la vida cotidiana a quien se le ha revelado el Divino Rostro.

³³ Según la Real Academia Española, el Don se refiere a la gracia especial o habilidad para hacer algo.

Se llevan a cabo ciertas prácticas de purificación. Hay días de ayuno, de aislamiento y de introspección que guían a la reflexión y conocimiento interno, en donde el papel de quienes poseen el *Don* obtendrán la fuerza y sabiduría para curar a enfermos, llevar algún mensaje importante, e incluso con temas que implican situaciones inmediatas a su entorno vital, como los procesos que están deteriorando la vida en sus bosques. Todo esto como una idea de sanación y fe que se hace sin recibir ningún pago por ello.

Hay en este sentido una preocupación importante por parte no solo de la población en común de la zona, sino de aquellos que llevan a cabo prácticas religiosas y espirituales representativas. Un proyecto de urbanización y devastación como el proyecto carretero Toluca Naucalpan resulta un peligro para lograr la preservación de muchas prácticas espirituales y religiosas como estas. Hay una preocupación por preservar una creencia espiritual que no tiene que ver precisamente con la práctica de asistir a una iglesia o templo.

Para los creyentes de esta práctica espiritual, no existe forma de sustituir los altares naturales en esta zona, ni para los fines de estas prácticas peculiares, ni para la geografía que acuerpan ciertas cosmogonías. Pensar en sustituir estos lugares sagrados, que normalmente se llevan a cabo en la montaña, a cambio de una parroquia o un altar en la comunidad, resultaría una limitada perspectiva de quienes suelen otorgar dadas tras los destrozos que pretenden.

Hay en cada punto sagrado de esta comunidad una geografía de lo religioso, de lo íntimo entre la ofrenda y lo sagrado. Geografías sagradas con cargas místicas de tejido histórico, que existe solo como parte fundamental del inicio del tiempo, geografías insustituibles para estas culturas y creencias.

La lucha de esta comunidad con una conciencia fuerte en torno a estas prácticas, y que es solo uno de los elementos de lucha, vuelven la resistencia cultural una postura política e ideológica. Elemento que sirve solo a aquellos que la toman como suya, y las subjetividades indígenas lo demuestran de manera constante.

El Frente de Pueblos Indígenas en Defensa de la Madre Tierra, que tuvo la urgencia de conformarse el 15 de mayo de 2011 y del que es también parte la comunidad de San

Francisco Xochicuautila, ha adoptado varias herramientas para denunciar los hechos que han ido aconteciendo en este proceso, pero sobre todo para mostrar una postura política y de lucha a partir del respeto a sus formas de concebir la vida. El Frente sabe la urgencia de hablar de la vulnerabilidad en el sentido específico de su cosmovisión:

El Cerro de la Campana es el lugar donde se originó la vida, según la cosmogonía Ñhätö (Otomí del Alto Lerma), el punto más sagrado de toda su cultura, el cual quedará solamente como un atractivo más a un costado de la superautopista que pasará a solamente 2000 metros de distancia, separado únicamente por un pequeño valle en medio del bosque, por lo cual quedará completamente vulnerable a todos los desperdicios, contaminación, ruido y demás vejaciones que dejará la supercarretera; la cual además destruirá los últimos senderos sagrados que acceden a él. Entre estos sitios sagrados sobresale; Ndañu, Kaxoy, Ninhua, Domindahi, Donikjä, [y] el Cerro de la Campana [junto con el] centro ceremonial de Nacelagua, [...] de realizarse la construcción de la carretera, acabará con la ruta sagrada Ndañu-Donikjä, en donde se realizan ceremonias y fiestas religiosas ñhañjus, entre estas destaca la ceremonia del Fuego Nuevo. Así como también se amputaría la ruta de senderos que conducen centro ceremonial Nacelagua. De manera que la construcción de esta autopista también acabaría con la producción simbólica, de una de las culturas indígenas más antiguas de México (Frente de Pueblos Indígenas en Defensa de la Madre Tierra, 2013).

Durante muchos años estas comunidades han llevado un proceso no solo de colonización en términos geográficos, hay una colonización de la subjetividad y de la identidad que ha tratado de sobrevivir a todos los embates de la urbanización y la industrialización. Xochicuautila es solo un ejemplo más de estas resistencias mundiales.

El municipio de Lerma se caracterizado por la presencia de una de las zonas industriales más grandes del país, llamada “Parque Industrial Lerma”, y fue construida en los años de

1960³⁴. Este parque se encuentra a 40 minutos de San Francisco Xochicuautla y recibe a los habitantes de estas comunidades como mano de obra barata que sostienen las fábricas farmacéuticas y automotrices, principalmente. Del lado noreste de estas comunidades, a unos cuarenta y cinco minutos de distancia, se encuentra la Ciudad de México, que recibe a habitantes de estas comunidades como trabajadores de la construcción y como trabajadoras domésticas.

Existe en toda esta complejidad corporal de las comunidades³⁵ una lucha por preservar su diferencia. Hay una resistencia vigente en términos culturales, simbólicos y de identidad que siempre han sido los puntos más atacados en un proceso de urbanización.

Los hombres de estas comunidades se emplean en obras de albañilería y como “yeseros”³⁶ en la ciudad de México, principalmente. Hablar su lengua Otomí era motivo de burla y rechazo, e incluso los más renuentes a esta práctica cultural eran los mismos integrantes de estas comunidades. Hubo un impulso obligado que hizo que la lengua fuera desapareciendo. Su vestimenta y su forma de relacionarse con la tierra se fueron perdiendo de manera gradual en el ir y venir a estas ciudades. El desplazamiento de su cosmogonía a partir de la migración laboral fue parte de este proceso de movilidad geográfica, movilidad de cuerpos y de subjetividades. Don Pedro, uno de los abuelos que guarda más información en la memoria que cualquier libro o reseña que exista del pueblo de Xochicuautla, recuerda:

Quando yo salí a la ciudad a trabajar hablaba en Otomí, y mi compadre me decía: ¡míralo! ya estás hablando así (Otomí), ya te dije que hables castellano. Y a mí se me olvidaba. Y es que uno no estaba acostumbrado, y yo me agachaba nomas. Así es como se fue perdiendo la lengua. Pero

³⁴Ver: <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM15mexico/municipios/15051a.html>

³⁵ Llamamos así a Xochicuautla y demás comunidades aledañas que se encuentran en el centro de dos ciudades que se expanden territorialmente de forma desmedida en la última década.

³⁶ Los yeseros aplican las capas del yeso (una mezcla pastosa de cal, arena, y agua) a las paredes, a los techos, y los interiores de edificios para producir superficies lisas insonoras y resistentes al fuego. Esta práctica lleva más de 50 años sosteniendo las cuestiones laborales de los habitantes de Xochicuautla.

sí, uno trata de seguir hablando Otomí todavía (P. Flores, comunicación personal, 2015, Abril 28).

Las cuestiones culturales, como siempre, cambian a partir de su cercanía con ciertos procesos de complejización socio-geográfica. Así la vida cambió en muchos sentidos comunidades como Xochicuautila. Cuando los habitantes se dieron cuenta que en sus bosques se estaban llevado a cabo estudios topográficos, sabían que todo eso era una alerta general en términos ambientales, pero sobre todo, entendían el peligro en términos de la vida para la comunidad, puesto que lo han vivido gradualmente en carne propia por esta migración laboral. La infraestructura de un proyecto de tal magnitud les hace pensar que sufrirán el más grave desarraigo cultural y simbólico, más grave aún del que ya han experimentado a lo largo de la historia en la colonia.

Don Pedro comenta en diferentes charlas que nos ha compartido, cómo fue su impresión al ver sus terrenos trazados por brechas. Había árboles marcados con aerosol, gente extraña subiendo para hacer trabajos topográficos, “eso es muy raro porque hasta entonces el pueblo era muy tranquilo”, comenta Don Pedro. En ese momento se hicieron muchas preguntas, entre los vecinos se estuvo hablando de lo que estaba sucediendo en el monte. Cuando la empresa Autovan hizo más presencia en la zona, “fue porque ya traían sus máquinas para rebanar el cerro, nunca les importó que estuviéramos en época de cosecha y se metieron a la milpa con el maíz ya crecido” (Basilía, comunicación personal, 2013, Octubre).

La comunidad jamás fue consultada ni informada como lo afirman ciertas autoridades oficiales y comuneros de la comunidad en ese entonces. La preocupación en torno al tema se hizo más evidente cuando la entrada de la constructora hizo presencia para comenzar trabajos de construcción.

Se pueden recopilar los momentos más álgidos en este proceso de lucha de la siguiente forma: desde 2009 con una serie de asambleas amañadas y reprimidas por parte de la policía, la lucha se consolida de a poco; en 2011 con asambleas y juicios que promueven la nulidad del proyecto, amparos y firmas de convenios para consulta, la visibilización de la lucha se vuelve más importante para la comunidad; en 2013 entre foros, universidades,

compartición de experiencias con otras luchas y vínculos que se van tejiendo entre comunidades afectadas por el proyecto, detienen a 14 personas de la comunidad el 13 de mayo de 2013; para el 3 de noviembre de 2014 siete detenidos más, y los trabajos de la constructora para derribar árboles se masifica; el año 2015 fue uno de los años más violentos para la comunidad. Se derriban casas, los trabajos de la constructora arrecia y una devastación muy grave en el bosque se lleva a cabo a pesar de haber ganado el juicio de nulidad por medio de un amparo, donde se anula la asamblea de comuneros que permite el acuerdo de ocupación previa y el paso el proyecto carretero.

Para entonces las mujeres de la comunidad deciden levantar el campamento de Paz y Digna Resistencia en la zona de la montaña. En este año se da a conocer el decreto presidencial expropiatorio, y se hacen cuatro juicios de amparo en derecho indígena; tres de los cuales se les concede suspensión definitiva. El Juez Quinto de Distrito en materia de Amparo y Juicios Federales en el Estado de México concede la suspensión definitiva del proyecto de construcción de la autopista de cuota Toluca-Naucalpan. Los trabajos de excavación y devastación siguen. A inicios de 2016 con todo el trabajo interno y jurídico, la constructora Autovan entra a la comunidad con la custodia de más de 800 elementos de la policía Estatal para derribar la casa del Doctor Armando García, ex primer delegado de la comunidad, sin ningún aviso previo o notificación oficial emitida por un juez, violando así las suspensiones definitivas de tres de los amparos. Agregado a ello se desaloja y reprime a mujeres, niños, hombres y ancianos de la comunidad.

La forma en la que ha actuado el Estado en este conflicto nunca ha sido discreta, ha sido abierta y cada vez más violenta, haciendo uso de la fuerza pública y las leyes, que sin más, demuestran una línea que camina sobre el resguardo a los intereses de la empresa de Juan Armando Hinojosa Cantú. Ante estos acontecimientos la seguridad de la comunidad, mujeres, ancianos y defensores de derechos humanos que tratan de preservar esta parte del bosque, se encuentra en peligro. La postura política, en todo el país, pero sobre todo en el Estado de México, ha sido la más represora y violenta en la última década, y hace uso de los aparatos jurídicos y policiales a su alcance para lograrlo.

Cabe mencionar que la comunidad se ha visto en la necesidad de acudir al mecanismo de protección a defensores de derechos humanos y periodistas, hasta este momento han sido

reconocidos 38 personas como defensores con alto riesgo de seguridad y cuentan con un mecanismo de protección federal

La posición que ocupan estas comunidades en lucha, en términos geográficos y simbólicos, es fundamental para entender el proceso subjetivo, político y social que está sucediendo en estos lugares. Esta región que con todos los conflictos que enfrentan, se están organizando y siguen su curso. Por lo tanto, consideramos que la lucha es una categoría que tiene que ser análisis central de estos procesos. La lucha, como proceso abierto, es una realidad que vincula a los actores y movimientos para reivindicar su historia y preservan la memoria. Estos vínculos se abren para la transformación que apuesta, quizá, a la tan llamada alternativa a partir de la reproducción de lo común.

V.- Bienes comunes naturales

Hemos explicado como el surgimiento de la lucha en Xochicuautla, se encuentra bajo una postura de reconocimiento y de respeto a los procesos que identifican a estas geografías. Existe una discusión actual en torno a lo común y es imposible no plantear este análisis cuando hemos hablado de los procesos de gestión en los que se desenvuelven estas zonas. Es importante plantear que estos sectores no deben ser las únicas subjetividades que están en busca de la recuperación de lo común a partir del implementar otra forma de organizar la vida.

Hacerlo desde un referente como lo común, resulta un diálogo que hoy nos permite vislumbrar ciertos horizontes. Existe una propuesta de conceptos y de des-conceptualización para poder transformar desde la praxis, todo a partir de una raíz de comunidad y de auto gestionarnos la vida.

La forma en que la comunidad y los sujetos, hablando de sujetos frente a un proceso de despojo, se posicionan, es importante para entender hasta qué punto sus prácticas cotidianas son un *estarse* emancipando.

El ejemplo de otras geografías que no tienen específicamente las mismas condiciones ni de lucha ni de despojo, existe como sujetos críticos y están llevando a cabo ciertos proyectos de autogestión y promoción de la organización a partir de lo comunitario.

La composición de estas pequeñas sociedades se han desarrollado históricamente, estas parecen ser hoy un punto de quiebre en donde el capitalismo puede estar experimentando elementos que puede representar un síntoma de decadencia. Romper la dinámica del capital a partir de irnos comunizando es hoy una discusión vigente y nos permite un dialogo académico, pero también un dialogo que busca explicar las posibilidades desde la lucha y las prácticas concretas.

Se ha llamado a éstas prácticas de comunizar las relaciones sociales *grietas* (Holloway, 2011), y en lo que estamos de acuerdo con ello es que existe un proceso en donde la vida cotidiana rompe la hegemonía a partir del ir haciendo. Esto representa un punto de ruptura, que no es exclusivo de las comunidades tradicionales e indígenas. Lo común, sobre todo cuando nos remite al comunismo, debe ser replanteado para entender la vida más allá del poder y la explotación.

Bajo este análisis encontramos que la postura política de la lucha a partir de las prácticas de comunizar la vida, significan, para la posición que ocupan estas luchas frente a la tendencia de acumulación por despojo, un terreno donde antes se habían silenciado las formas de entender al hombre en relación con la naturaleza. Muchas luchas hoy están mediadas por la preocupación de mirar los recursos naturales como elementos y territorios comunes, y no como un espacio exclusivo para explotar. Espacios que pretenden ser privatizados y que por no ser lugares que habitemos, puede resultar indiferente a la perspectiva general. Los espacios comunes que visitamos, como las playas por ejemplo, son una preocupación común para las reivindicaciones de las geografías que se están despojando, pero pueden pasar desapercibidas si determinamos nuestra relación con estos espacios como meros lugares de recreación privatizador.

Los bienes comunes naturales dependen de la preservación del medio ambiente a partir del cuidado común. No dependen de abrir espacios naturales a la hiperurbanización y megaproyectos como las hidráulicas o la minería a cielo abierto. Por ello los bosques y el

agua que existen en la zona de Xochicuautila refieren un bien común que pertenecen y son esenciales para la vida común. No se trata solo de terrenos que pertenecen a los ejidatarios o comuneros, significa el pulmón más importante de la zona centro del país y es necesario preservar su equilibrio para los niveles saludables del aire, la captación de agua y el equilibrio geoambiental. No debe ser la pretensión de una vista paradisiaca privada para quienes puedan pagar por un departamento de lujo en la ampliación Santa Fe. Los bienes comunes como un bosque, un río, los lagos, las montañas, son el ejemplo material de entender el bien común más allá de lo privado, y conservarlo no debe depender de unos cuantos.

5.1.-La gestión común de las cosas

En otra de las caminatas que pueden hacer en 2014 en la montaña en Xochicuautila, y que consiste en recolectar algunas especies de hongos, me surgían muchas preguntas en torno a la forma de idear su vida en las zonas boscosas. En medio del bosque se encuentran cisternas de agua con muchos metros de manguera que llegan hasta las milpas más altas en la montaña. Estas suministran de agua a las casas de las faldas de la montaña que aún no cuentan con un sistema de abastecimiento más sofisticado.

Uno podría pensar que no existe posibilidad alguna que hoy hombres y mujeres siembren su milpa para gestionar su alimentación, sobre todo cuando transnacionales como Monsanto³⁷ han intervenido tanto en el campo nacional. La Ley de Biodiversidad de Organismos Genéticamente Modificados, aprobada en 2005 en nuestro país, y en la que se favorece a Monsanto permitiendo la introducción de semillas modificadas (Ribeiro en

³⁷Monsanto es una empresa transnacional que controla el 90 por ciento del mercado mundial de semillas transgénicas. En México, esta transnacional es la principal beneficiaria de los primeros permisos de [siembra experimental](http://www.greenpeace.org/mexico/es/Campanas/Agricultura--sustentable--y-transgenicos/Y-tu-sabes-lo-que-comes/Por-que-no-quieren-que-sepas/Quienes-ganan-con-que-tu-comas-transgenicos-sin-saberlo/El-negocio-de-los-transgenicos/Quien-es-Monsanto/) de maíz transgénico. Esta empresa tiene una larga lista de acciones que la involucran con químicos-biológicos para las peores guerras de la historia. Ver: <http://www.greenpeace.org/mexico/es/Campanas/Agricultura--sustentable--y-transgenicos/Y-tu-sabes-lo-que-comes/Por-que-no-quieren-que-sepas/Quienes-ganan-con-que-tu-comas-transgenicos-sin-saberlo/El-negocio-de-los-transgenicos/Quien-es-Monsanto/> Ver también: <http://ecoosfera.com/2013/04/por-que-monsanto-es-la-peor-compania-sobre-la-faz-de-la-tierra/>

Navarro, 2012), ha permitido una degradación no solo en términos alimentarios a nivel global, también tiene que ver con la producción de cultivo nacional, que incluso criminaliza a quien no se apegue a esta ley.

Pensar la posibilidad real de que exista en estas geografías una forma de acondicionar espacios de cultivo, que ayuden a gestionar alimentos a las familias de la comunidad, parece excepcional, sobre todo porque esta práctica en general ya no parece dar de comer.

Con todas las implicaciones en esta zona se sigue cosechando alimento autogestionado. No sirve para hacer negocio, claro está, ni mucho menos para pretender ser parte del proceso de producción de maíz, que tanto le ha pegado al campo mexicano. La cuestión se trata de un autoconsumo local, familiar, común entre los que después de estar toda la semana en la Ciudad de México con una dura jornada laboral, todavía tienen tiempo y fuerza de cosechar sus pequeñas parcelas el fin de semana. Algunas veces se vende lo que producen las milpas en Xochicuautla, como tortillas, alimentos de maíz, hongos, habas, chícharo, plantas comestibles (como acelgas, malvas, quelites, etc.), con una ganancia simbólica por supuesto.

La idea principal en esta práctica es trabajar los pedazos de tierra que tienen para que esta siga fértil. No hay en esto otra cosa que un trabajo familiar colectivo, que ayuden a satisfacer necesidades alimentarias inmediatas.

La siembra y cosecha de maíz, calabaza, habas, además de frutos y la recolección de más de 20 especies de hongos que ellos conocen para su consumo, son un ejemplo de este gestionarse comunitariamente. Es importante mencionar que en medio de prácticas que desaparecen, no solo por las cercanías de las ciudades que les demandan trabajo de construcción, como obreros o de servicio doméstico, el peligro real de desaparición de estas prácticas, esta guiado por la demanda de su territorio para expandir proyectos de hiperurbanización y explotación natural.

Estas caminatas que me llevaron a andar la montaña en aquella ocasión, y que en cierta época del año para los habitantes de la comunidad se vuelven un rito, sirve para la recolección de hongos y plantas para tés y medicinales. Esta es una forma de fomentar la

continuación de una práctica ancestral. Proveerse de alimentos a partir de la recolección, y que por ahora tal práctica la llevan a cabo en su mayoría los ancianos de la comunidad, con la idea de guiar a los más jóvenes por los senderos trazados desde hace ya varias décadas, es un conocimiento que se transmite solo a partir de la práctica. Reconocer hongos o plantas que son comestibles no puede llevarse a cabo sin recorrer directamente estas montañas. Son los abuelos los que piensan la importancia de transmitir este conocimiento ancestral, pero también existe la preocupación por la lengua y los ritos que encierran sus ceremonias y peregrinaciones.

Se sabe que estas son las únicas condiciones que hacen posible gestionar su vida bajo la recuperación de sus prácticas, con base en el reconocimiento de sus raíces y que son comunes a una pertenencia única. También se entiende que esta inquietud de los abuelos por recuperar ciertos conocimientos dependía mucho de los peligros que miraban la implantación de un proyecto carretero, es decir, el rescate de esta cultura tenía que ser un elemento de lucha que permita recuperar. Existe una preocupación importante que atraviesa la frontera de las edades y las conciencias. Hay un arraigo a estas prácticas comunes y los habitantes saben del peligro que corren frente a un proyecto de tal magnitud.

5.2.- La práctica común como horizonte de emancipación

La historia de Xochicuautla en términos de colaboración de trabajo común, se ve reflejada en la faena³⁸. Esta práctica de colaboración se lleva a cabo desde hace mucho tiempo desde la construcción de infraestructura, la limpia de calles, la pavimentación, la construcción de la escuela, la delegación o espacios comunes como cisternas o arreglos en la Iglesia. Se llevó a cabo en Xochicuautla cuando el agua era un problema de acceso. Todo se decidía en asambleas, se decidía si los hombres hacían el trabajo de construir una cisterna, alumbrar las calles, pavimentar algunos senderos, pintar la Iglesia, etcétera.

³⁸Según la Real Academia Española, La faena significa 'cosa que ha de hacerse'. Sin embargo, para efectos de esta idea, la faena refiere a los trabajos que se hacen en la comunidad para beneficio de esta, sin ningún pago por tales trabajos.

Mientras los hombres repartían el trabajo de construcción, las mujeres también empleaban su esfuerzo en otras labores, como preparar la comida u organizar arreglos de la comunidad, limpiar espacios públicos comunes como la Iglesia por ejemplo. Este actuar está inscrito en las formas de vida de esta comunidad desde hace muchas décadas. Por un lado la gestión de los materiales al municipio, y por el otro, la mano de obra de la comunidad como faena. Fue así como se construyeron las escuelas, la delegación, la pavimentación de diversas calles y la iglesia en la década de 1960 y se muestra en la figura cinco.

Figura 5: La faena



Figura 5: La faena. Comida durante la construcción de la iglesia de San Francisco Xochicuautla. La faena como parte de los trabajos colectivos en la comunidad, 1960 aproximadamente. Fuente: Documentos fotográficos de José Luis Fernández.

Las formas de trabajo de la comunidad tienen un arraigo que no está perdido hoy en día. La forma de asamblea a nivel comunidad, por ejemplo, ha sufrido un cambio en torno a la toma de decisiones, sobre todo en torno al proceso de conflicto de la carretera. Las asambleas ahora son a partir de reuniones en la delegación solo por comuneros que

representa un porcentaje mínimo de la comunidad. Estas han sido intervenidas por autoridades regionales y representantes de la constructora Teya. La otra transformación de asamblea en la comunidad gira en torno a las reuniones del Consejo Supremo Indígena, todo esto surgido a partir de la lucha.

Sin embargo las asambleas comunales, las contantes disputas por los desacuerdos en la toma de decisiones de algunos temas sobre el paso de la carretera Toluca-Naucalpan se han intensificado en estos últimos diez años. Ha habido incluso información de supuesta corrupción que vincula al Grupo Higa, autoridades mexiquenses y representantes comunales por este proyecto.

La organización de estas asambleas, se ha reducido a un grupo elite que decide situaciones de importancia vital para la comunidad. Se ha cooptado a comuneros³⁹ y representantes de la delegación. Según la información de autoridades municipales, 130 millones de pesos repartió el grupo Higa a “integrantes del comisariado de bienes comunales de San Francisco Xochicuautla” (La Jornada, 2016).

Bajo este escenario de cosas, la organización y el despliegue de la lucha en Xochicuautla ha tomado forma significativa para un grupo que pretende cuestionar, desenmascarar, pero sobre todo, defender los practicas comunes como la toma de decisiones en comunidad por ejemplo. Los trabajos colectivos que implicaban un esfuerzo común, en los cuales la comunidad participó de forma desinteresada, siguen siendo parte de su historia, pero también de la molestia de muchos habitantes de la comunidad, pues se ha traicionado esta forma de toma de decisiones internas y el trabajo común de muchos años por ciertos actores.

La importancia de recordar estas formas de trabajo comunitario permite mantener su memoria colectiva, que sirva de base para comprender su defensa común, más allá de la cooptación económica de algunos comuneros que representan a esta comunidad. En el

³⁹ “Los integrantes del comisariado de Bienes Comunales de San Francisco Xochicuautla y su barrio La Concepción que son “representantes” de 882 comuneros de estos poblados, han recibido entre diciembre de 2009 y marzo de 2016, por concepto de ocupación territorial previa, gastos preparatorios por afectaciones e indemnización expropiatoria, al menos 100 millones de pesos de parte de autoridades mexiquenses”. Ver: <http://www.jornada.unam.mx/2016/05/16/politica/003n1pol>

documento que se escribió por alguno de los colectivos que trabaja el tema de Xochicuatla recaban lo siguiente:

Fue mediante [el] trabajo comunitario [o] las faenas, que la comunidad se encargó de construir el drenaje y entubamiento de agua. [estos] trabajos empezaron en 1952. En esos años, recuerdan, el gobierno del estado llevó agua hasta la carretera que llega a Chalma [de los manantiales de la marquesa] [...]. Debido a ello los habitantes de Xochicuatla hicieron un estanque de piedra, para que les dieran su toma de agua. Así, los hombres poniendo mano de obra y las mujeres llevando tortillas y comida, se logró [crear una] toma de agua que hasta la fecha ha abastecido a la comunidad, haciendo que esta descienda de los manantiales de la montaña hasta sus casas. Posteriormente, de 1963 a 1967 hubo movimiento y organización para ubicar la postería para la luz. Así, los habitantes recuerdan con cariño que en 1968 llegó la luz a $\frac{3}{4}$ partes del pueblo. En esta ocasión el mecanismo fue más o menos el mismo, el gobierno mandó la postería y los vecinos se repartieron responsabilidades para cada lugar. Según testimonios a cada poste lo aguantaban entre 10 personas, con trabajos podían caminar pero de otra manera no se hubiera podido repartir y ubicar los postes. Ya para finales de 1968 llegaron los electricistas y a mediados de 1969 estaba alambrada gran parte del pueblo. Según los abuelos, fue el 4 de octubre de 1969 cuando, por primera vez, se vio la luz en el pueblo (Colectivo Casa Común, 2015).

Así podemos sustentar que la organización de la comunidad a partir de las necesidades inmediatas integra trabajos colectivos, y es una tradición arraigada en la cotidianidad de estas comunidades desde hace mucho tiempo. Existe una metamorfosis constante en las formas de organizar la vida en sociedad, a partir del rescate de prácticas que fortalezcan los lazos de cooperación. Esto indica que es probable que el fortalecimiento de ciertos procesos de autonomía y autogestión están presentes en esta idea de recuperar sus tradiciones culturales y de reorganizar su vida sobre todo en temas de toma de decisiones. Es importante que la desarticulación interna y los conflictos entre habitantes no detengan

las posibilidades de tejerse de nuevo. Este conflicto interno en las comunidades no debe ser más un método de desarticulación comunitaria promovida por el Estado y grupos que se dicen solidarios con su lucha.

El entramado social que se presenta con arraigo comunitario en Xochicuautla, se encuentra vigente, débil, un poco difuso, pero se ve rescatado poco a poco desde la posibilidad de organizarse a partir de la lucha de algunos integrantes de la comunidad, como lo hace el trabajo de las mujeres. Un ejemplo de esta forma de organización es la seguridad del pueblo.

En la integración de las planillas para los nuevos delegados de Xochicuautla en los primeros meses de 2016, se incorporó por primera vez a las mujeres. Los “comanches” o jefes de seguridad de la comunidad, siguen existiendo e incluso se ha transformado. Las mujeres toman partido en esta nueva composición de la delegación y por primera vez se elige a mujeres como comanches o jefas de sección que son quienes organizan los trabajos comunitarios de tales secciones en la comunidad. En la formación de la vocalía también se integraron mujeres en las últimas elecciones. Ellas hoy día tienen un papel representativo en la comunidad que debe potenciarse y al que dedicaremos un apartado más adelante.

Retomando la idea de la seguridad gestionada desde lo común, es importante entender que con el contexto actual de violencia en el país, no se ha podido atender de forma eficiente el tema de seguridad en muchas zonas. Por tanto es evidente la intervención de civiles para proveer de seguridad a sus comunidades.

En un claro Estado de excepción (Zibechi, 2014) en el país, se ha desatado una gran necesidad del autocuidado en zonas con tradición comunitaria. Las guardias comunes en Michoacán, los policías comunitarias en Guerrero, con las excepciones de quienes ya se han corrompido, se explica tal estado de violencia y desconfianza social. Es esta idea del sujeto crítico un ejemplo más de la búsqueda de su gestión común de la vida.

Lo que implica en este sentido, es entender que los procesos de organización con tintes comunitarios están en la raíz de estas geografías, este contenido subjetivo, incluso de organización política, ha sufrido por muchos siglos en el país un ataque y un silenciamiento

que constituye una estrategia de Estado. No es un elemento que interese a las políticas internacionales y nacionales en ningún sentido, más bien, lo que representa es una lógica diferente a los procesos sociales de organizarnos la vida.

Nos dice Holloway que “el comunizar es, simplemente la reapropiación de un mundo que es nuestro, o aún mejor, la creación de un mundo que es nuestro, en el que articulemos prácticamente la unidad del hacer y lo hecho, de la constitución y la existencia, la comunidad de nuestros haceres” (Holloway, 2013: 27).

Por su parte esta idea de *comunizar* de Holloway pareciera una suerte de palabras filosóficas con un sentido descabellado y romántico, y lo son. Sin embargo, esto que plantea John abre la discusión a partir de entender el comunismo no solo como una cuestión únicamente política y económica. Hay un proceder de organización social sin propiedad privada ni clases sociales. La cuestión está en los *haceres* ahora.

Lo que imaginaban muchos marxistas ortodoxos con promover la caída del sistema capitalista, e instaurar el comunismo, se cuestionó con el colapso de la URSS. Una sociedad pensada para el futuro, ha visto la muerte de muchos en el presente, sin concretar muchas expectativas hoy mismo. Lo que hemos planteado desde el inicio de estas líneas, es que estas acciones cotidianas son las prácticas comunes arraigadas en una tradición ancestral, que funcionan en pequeñas células en lo contemporáneo, y que provocan un punto de quiebre que quizá mire hacia horizontes particulares.

Los avances que se pretenden como sociedad no deben medirse únicamente con la construcción de obras a máxima infraestructura, como globalizar (la violencia) y “modernizarlo” todo. El avance de las sociedades está en complejizar sus relaciones sociales en términos positivos. Promoviendo su desarrollo digno a partir de la lucha de no confrontación constante. Las prácticas comunitarias pueden, en un sentido de integración y de apoyo mutuo, potenciar las relaciones sociales para evolucionarlas.

El ejemplo de Xochicuautla, nos muestra como en muchas otras experiencias de resistencia, la propuesta de tejer en la lucha una relación más humana y de solidaridad. Hay en este proceso de subjetivación un cambio radical, metamorfosis que se materializa en la praxis.

Mujeres organizadas experimentando trabajos comunes, sin pensar, tal vez, en llegar al comunismo, ni siquiera, quizá, en derrocar al capitalismo, pero que presentan un trabajo común más concreto.

Significa mucho que las discusiones académicas actuales estén pensando en este comunizar las relaciones. San Francisco Xochicuautla nos permite solo un análisis, haciendo referencia a su lucha, en donde las relaciones se comunizan, y consideramos no son exclusivas de comunidades indígenas.

Ha sido en las revueltas más significativas, desde los ocupas de Wall Street hasta la primavera Árabe, la revuelta en Grecia hasta la lucha de los maestros en México, que la lógica del sistema capitalista actual no parece ser viable para todos. Las luchas en torno a la crítica del sistema han traído una serie de prácticas que permiten desbordar el apoyo mutuo, las condiciones de comunidad más allá de entender al individuo indiferente y apático, están posicionadas en las propuestas de articular una lucha general. La lucha hoy se da en un sentido donde se entiende que sus posibilidades están en tejer nuevas relaciones con base en la comunidad, para hacerla hoy una estrategia política de emancipación.

5.3.- La lucha como emergencia social frente al avance del capital

5.3.1.- El escenario.

La confrontación no es siempre el elemento primordial para la lucha. Es la lucha una emergencia de frente al avance capitalista, el ejemplo de San Francisco Xochicuautla es solo un pedazo de la ampliada gama de posibilidades que representan estas luchas frente a los contextos en el mundo.

La experiencia de San Francisco Xochicuautla se potencializa con la articulación entre comunidades afectadas directas por el proyecto carretero Toluca-Naucahpan, como lo son San Lorenzo Huitzilapan y Santa Cruz Ayotuzco. Existe con ello el esfuerzo de compartir experiencias de lucha en la región y el país entero. La idea de fortalecer posturas políticas específicas frente a un mismo padecimiento, emergen con mayor fuerza en la actualidad. La

lectura vigente en ciertos procesos emergentes, es la de no confrontación. San Francisco Xochicuautla, a casi 10 años de lucha por la preservación de su territorio y cultura ha encontrado diferentes formas de articular su experiencia con otras similares, pero tiene este elemento de lucha pacífica.

Frente a un mismo proceso de despojo, diferentes organizaciones confluyen y se complementan, desafortunadamente desde un estado de condiciones graves donde las luchas emergen y se posicionan. Se puede entender que las estrategias políticas de lucha en Xochicuautla han caminado por la idea pacífica para aminorar las tensiones de por sí ya graves por parte del Estado. Su lucha más ardua ha sido la jurídica, mas no la única. Diversos amparos, denuncias penales, juicios agrarios, quejas ante la comisión de Derechos Humanos, son parte sustancial de este proceso. El uso legítimo de la violencia por parte del Estado ha sido la respuesta casi protocolaria en este conflicto. Es indispensable dar cuenta de ciertas fechas importantes para poder reconstruir esta experiencia que lleva más de 10 años de lucha. Sirva esto para dotar de elementos necesarios que permitan explicar las formas peculiares de su emergencia.

Desde 2006 se dio licitación pública a la empresa Teya, después nombrada Autovan, para la construcción de la autopista privada Toluca-Naucalpan. Esta empresa, perteneciente al Grupo Higa es presidida por Juan Armando Hinojosa Cantú, nombre muy conocido en la elite política de nuestro país, el mismo que tiene partido en la construcción de la “casa blanca”, una millonaria construcción de la mansión perteneciente a la actual esposa del presidente de México, Angélica Rivera, y que fue tema de inconformidad para la sociedad mexicana durante la segunda mitad de 2015. El ejemplo de la casa en Malinalco del ex Secretario de Hacienda Luis Videgaray, es otro punto para tomar en cuenta. Este tema liga a quienes son parte del círculo de Peña Nieto, ya sea por haberse casado con él o por llevarle la campaña para la presidencia, incluso por el grado de impunidad entre las adquisiciones millonarias y los beneficios para Hinojosa Cantú. Aquí todos ganan, menos la población mexicana por supuesto, que somos quienes pagamos estos lujos con el erario público.

Armando Hinojosa Cantú es dueño de proyectos millonarios en infraestructura en nuestro país, muy significativamente en este sexenio. Solo por mencionar algunos proyectos se

puede hablar de la licitación, que fue cancelada en 2014, del tren México-Querétaro, o la construcción del acueducto VI en Monterrey, obra que se financiará con recursos de la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA) y el estado de Nuevo León. En un trabajo de investigación muy documentado, la periodista mexicana Carmen Aristegui argumenta que para este proyecto “de forma mensual, se [pagarían] 124.9 millones de pesos hasta el año 2041” (Aristegui, 2015). Este empresario, que tiene que ver con la construcción de la carretera Toluca-Naucalpan, es un personaje polémico por sus relaciones políticas, pero sobre todo por su manejo de recursos públicos en temas como los Papeles de Panamá⁴⁰.

Siguiendo con el argumento, la concesión otorgada para la construcción de la carretera Toluca-Naucalpan a la empresa Teya, se hizo evidente en la comunidad solo cuando trabajadores de la empresa entraron al territorio de Xochicuautla. Antes de ese momento no hubo ningún tipo de aviso. Los pobladores de la comunidad se dieron cuenta de los trabajos topográficos en 2007 y la tala de miles de árboles en el bosque sagrado Otomí, que provocó la brecha trazada por las máquinas cosa que irritó a la población de manera inmediata.

Se cuestionaron las acciones de las autoridades municipales y comuneros en turno de Xochicuautla frente a este problema. La Comisión Mexicana en Defensa y Promoción de los Derechos Humanos dijo: “Al cuestionar a las autoridades tradicionales, quienes también son autoridades civiles (delegados municipales) y agrarias (comisariado de Bienes Comunales), tuvieron conocimiento del propósito de la brecha, es decir, el paso de la autopista de cuota por el territorio. Las autoridades mencionadas, únicamente recibieron un oficio en el que se les notificaba sobre la realización de estudios” (CMDPDH, 2016)⁴¹.

⁴⁰ Los Panamá Papers o por su traducción al castellano los Papeles de Panamá, son como se les nombró a los más de 11 millones de documentos del despacho de Abogados “Mossack Fonseca”, con oficinas en Panamá. Estos documentos, puestos a la luz en la primera mitad de 2016, demuestran una investigación intensa sobre paraísos fiscales, lo que significó poner en cuestión a más de 214 mil sociedades “offshore” conectadas con más de 50 países. Esto es la creación de compañías o sociedades bajo las leyes de un Estado extranjero y cuya actividad se realiza fuera de la jurisdicción en la que está registrada. Con ello se plantea una evasión de impuestos millonarios, pero además una posible complicidad con negocios ilegales, encubrimiento de delincuentes y una posible herramienta para grupos terroristas. En la lista de implicados en estos Papeles de Panamá se encuentra políticos, familias o socios cercanos a políticos, jefes de Estado, actores, empresarios, futbolistas y directores de cine. Visto en <http://panamapapers.icij.org>

⁴¹ Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de Derecho Humanos. Ver en: <http://cmdpdh.org/casos-paradigmaticos-2-2/casos-defendidos/caso-xochicuautla/>

Desde este momento la intervención de las autoridades regionales y estatales en el conflicto se atenuó y fue cada vez más violenta. Durante varias asambleas generales de comuneros, la fuerza pública ha sitiado la comunidad y sus alrededores para evitar un supuesto disturbio. Sin embargo la misma comunidad ha documentado que esta intervención de granaderos ha llevado a empeorar sus asambleas, se ha optado por la represión y la intromisión en la autonomía de sus asambleas.

En 2009, tras un proceso largo y con el contexto latente, se trató de elegir a las nuevas autoridades comunales, una cantidad que rebasa los 500 granaderos, intervino y reprimió la asamblea y todo proceso de elecciones en ese año. Durante estos dos años hubo una movilización al interior de la comunidad en términos de información y cuestionarse entre vecinos sobre las vías que podían usar para frenar tal situación. Al calor de estas condiciones, varios comuneros optaron por organizarse para poder hacer contrapeso a la situación desde los amparos y la lucha social, denunciando y haciendo evidente este conflicto.

Durante 2010 se eligió nuevo comisariado en la comunidad, y se iniciaron asambleas de comuneros para poner sobre la mesa el tema del proyecto carretero Toluca –Naucalpan. Cabe mencionar que durante todas estas asambleas la presencia de granaderos variaba desde 200 a 1200 elementos resguardando e interviniendo estas reuniones. Durante todo este trabajo de información y de organizar datos y pruebas, existieron, como una suerte de acción mecánica, las agresiones y amenazas por parte de autoridades y trabajadores de la constructora. Los intereses económicos que hay detrás de este megaproyecto en San Francisco Xochicuautla son millonarios, y la intervención por parte de la fuerza pública como respaldo y apoyo para la constructora, difuminó cualquier duda que tuvieran los habitantes de esta comunidad en torno a cómo funciona el aparato de justicia en nuestro país.

Los procesos que debieran guardar cierta autonomía en temas de derechos indígenas en la toma de decisiones internas, se pulverizaron en medio de asambleas sitiadas por los granaderos. De ahí surge esta idea que creemos cada vez más dura por desarticular toda práctica en torno a lo comunitario en manos del Estado. Ataque no solo en estas zonas geográficas, sino orientada a muchos ejemplos de lógicas anticapitalistas y anti sistémicas.

Para 2011 se integra también el Frente de Pueblos Indígenas en Defensa de la Madre Tierra, y del cual forman parte un grupo representativo de gente organizada de comunidades afectadas por esta carretera. El principal objetivo de crear este Frente, fue buscar una vinculación con las comunidades no solo afectadas por este proyecto, sino por el proyecto de despojo a nivel nacional.

Por su parte la ilegalidad que se demuestra con el juicio de amparo que anula dicha asamblea con el juicio de nulidad 647/2011 respecto a la que se realizó en agosto de ese año. En este mismo periodo se aprobó ilegalmente el proyecto de la carretera, así como el supuesto convenio de ocupación previa. Fue en 2012 donde surge un auge en Xochicuatla como movimiento social. Las caravanas de información por todo el país empiezan a cobrar mayor fuerza. Integrantes de la comunidad llevan su experiencia a otras luchas, jóvenes organizados de la comunidad y voceros de la lucha se posicionan frente al proceso de despojo.

En 2013 se obtiene el amparo 504/2013 contra la resolución del Magistrado del Tribunal Unitario Agrario del distrito nueve. Sin embargo los trabajos de la constructora siguen en la zona, y en mayo de ese año las maquinas entran a propiedades de algunos habitantes de la comunidad. En este momento la detención de 7 mujeres y 7 hombres de diferentes edades fue un golpe muy fuerte para la comunidad, pero puso de frente la lucha de Xochicuatla a otros pobladores. Estas detenciones arbitrarias y violentas hicieron que se llevaran por 72 horas a la Procuraduría General de Justicia del Estado de México (PGJEM) a estos habitantes. Muchas de las detenidas, porque en su mayoría eran mujeres, no entendían qué hacían exactamente estas máquinas en sus milpas. En este punto la situación se complicó puesto existiendo el amparo, las máquinas llegaron a abrir brecha de manera ilegal y sin permiso previo. Tras nuevas asambleas y detenidos ese año, la articulación con gente de derechos humanos y ONG's solidarias se hace cada vez más necesaria. Este elemento se adopta en la comunidad como otra estrategia de lucha.

En 2014 se interpuso una denuncia penal AV/PGR/MEX/TOL-IV/4870/2014, en la Procuraduría General de la República, por despojo y tala ilegal de árboles. Este proceso aún sigue sin resultado. Respecto al decreto expropiatorio, se interpusieron juicios de amparo indirectos, en materia constitucional en derechos de pueblos indígenas, números:

1167/2015, Juzgado Cuarto; 771/2015, Juzgado Quinto y el 1117/2015, Juzgado Tercero, radicados en el Segundo Circuito. Existe una resolución del amparo indirecto, en materia constitucional en derechos de pueblos indígenas, número 1123/2015, Juzgado Segundo, del Segundo Circuito, cuya resolución otorga “suspensión definitiva”. Para este amparo se concedió legalmente la suspensión definitiva de los trabajos de la empresa, la misma Comisión Nacional de Derechos Humanos, mediante la queja número CNDH/4/2015/1300/Q, emite las primeras medidas cautelares para la comunidad en julio de 2015, reconoce y describe que “de la información con que se cuenta, se identificó que están en riesgo los derechos humanos y la vida e integridad física de los habitantes de la comunidad de San Francisco Xochicuautla y defensores civiles de derechos humanos que los representan”.

A diferencia de otras instituciones, la CNDH mostró interés y se comprometió a analizar y emitir una recomendación, apegada a los principios de justicia, legalidad, transparencia y de defensa de los derechos humanos. La comunidad espera que esta recomendación reivindique los derechos más elementales de las comunidades indígenas y que no legitime las ilegalidades que pretenden en el decreto expropiatorio, para justificar el despojo. Como plantear una consulta que nunca llevaron a cabo en tiempo y forma⁴².

El año 2015 se caracterizó por una situación peculiar que, en términos de la lucha de los pueblos originarios por la defensa de sus territorios, resulta, según el Grupo de Paz con Democracia (2016), un acto histórico que significa “una posible construcción de soberanía desde abajo y para los de abajo”. El contradecreto presentado el 31 de agosto de ese año por el Consejo Supremo Indígena de San Francisco Xochicuautla y la Delegación Municipal de San Francisco Xochicuautla dice: “CONTRADECRETO expropiatorio por el que se restituye una superficie de 37-93-86 hectáreas de agostadero de uso común, a la comunidad San Francisco Xochicuautla y su barrio La Concepción, Municipio de Lerma, Estado de México” (Consejo Supremo Indígena, 2015).

En tal documento se evidencia que no existió una consulta debidamente apropiada, y mucho menos se consintió por la comunidad la construcción de una carretera en la. Este

⁴² Esta información se presentó en conferencia de prensa el 22 de febrero de 2016 el Frente de Pueblos Indígenas en Defensa de la madre Tierra.

acto además de restituir la superficie dicha, lo hace bajo los argumento de la violación de los derechos humanos colectivos de la comunidad.

Todo este proceso en los últimos años dependió mucho de las acciones arbitrarias que fueron tomadas por la empresa, la fuerza pública y el Estado. El despliegue de la lucha se dio bajo ese escenario y la ofensiva siempre fue de manera pacífica, por la vía legal con argumentos culturales, por la preservación de su territorio y por el cese a la devastación de sus bosques que por generaciones han tratado de resguardar.

Siguiendo con el orden cronológico de la lucha en Xochicuautla, muchos puntos álgidos existieron en estos diez años de lucha, hubo procesos jurídicos, y los amparos siguen siendo un elemento clave para ellos. Pero hemos visto que en nuestro país estos elementos de lucha han sido combatidos a partir de un cambio en las leyes y reformas, cuestión que hace del país, en la línea del discurso democrático, un ejemplo tangible de la retórica internacional, que esconde con ello su cuestionada soberanía nacional.

Lo que hace de la cuestión legal un terreno poco firme en nuestro país. Las leyes y los argumentos legales se desvanecen, cuando a las autoridades en turno se les ocurre cambiarlas a propósito de legitimar ciertas acciones. El uso de armas contra aquellos que alteren el “orden establecido” es parte de acciones políticas que no deben tomarse a la ligera⁴³. El Estado de excepción se vuelve ley cuando las condiciones no favorecen al capital y sus gobiernos. Se trata la idea del Estado policía que Raúl Zibechi explica en el documento *Estado de excepción como paradigma político del extractivismo* (2014), y que analiza diciendo que existe una “acumulación por desposesión en el sur del mundo [que] no puede implementarse sin antes instaurar un estado de excepción permanente” (Zibechi, 2014: 80).

Por ello, muchas líneas de acción en torno a organizar esta lucha miran hacia el fortalecimiento en ámbitos de construir su propia política y tejer sus relaciones sociales en

⁴³El gobernador Eruviel Ávila Villegas, ha dado a conocer el pasado 18 de Marzo de 2016, una iniciativa de ley para “regular el uso de la fuerza pública” en el Estado de México. Para mucha personas esta iniciativa suena a lo ocurrido en 2006 en San Salvador Atenco, cuando el entonces Gobernador del Estado, Enrique Peña Nieto “ordenó el uso desproporcionado y delictivo de la fuerza pública contra opositores a la construcción de un aeropuerto federal en sus tierras”. Ver en: <http://www.jornada.unam.mx/2016/03/18/opinion/008o1pol>

términos de autonomía. Tras este camino andado, Xochicuautla ha fortalecido otros elementos como los culturales y los comunitarios, la organización autónoma tiene que ver con un punto de quiebre de mucha relevancia en la organización social hoy.

Es importante enunciar que no todos los habitantes de la zona están en esta lógica de organizarse a partir de una articulación de lucha, o de pertenecer al movimiento. El miedo, la cooptación, la desinformación, la división de la comunidad, las campañas de desprestigio, la dadas selectivas como estrategia de fragmentación interna, etc., han sido herramientas politiqueras usadas por mucho tiempo en el país. Por supuesto han sido utilizadas en Xochicuautla y las comunidades a su alrededor. El trabajo político interno es un punto que se está explorando y es una prioridad fortalecer. La división que provoca la desinformación de cierta gente en la comunidad, o la información limitada a unas cuantas personas, son parte de las fracturas que pueden obstaculizar la organización y el triunfo de estas luchas.

Es importante entender que la herramienta legal es sumamente importante, cuando estas representan vías factibles para cada contexto, sin embargo no son el único instrumento. Estas cuestiones están en la discusión del proceso de lucha, y que en el camino de estarse organizando, se siguen tejiendo.

Por otro lado, la solidaridad externa ha sido un elemento que se presenta de manera evidente en estos procesos, y que es importante para acompañar tales experiencias de lucha, pero jamás deben representar la voz que oriente. Eso está claro para muchas organizaciones, pero no para todas. La idea de estarse organizando sale justamente de la comunidad en asambleas, a partir de un acuerdo mutuo y de tratar de ampliar la información en la comunidad. No es un proceso que la comunidad haya tenido fácil, es todo un camino de autoconocimiento, y autoexploración muy al ritmo de Xochicuautla, a un compás que ha funcionado para ellos y que ha logrado ciertas condiciones más activas de escuchar y proponer. Estos acuerdos se han logrado a partir de entender quiénes y cómo conviven en la comunidad, procesos de re-conocimiento y de autocrítica.

Las herramientas de las organizaciones solidarias como parte del proceso revolucionario en términos del papel de los intelectuales, la academia incluso hablando de la vanguardia, es

importante bajo el proceso de la lucha. En este sentido resulta importante para esta investigación establecer estas como herramientas de apoyo que buscan entender estos contextos geográficos, explicarlos y acompañarlos. Esto ha sido un aprender a partir del compartir conocimientos. La posibilidad de apropiarse de elementos comunitarios hace posible una forma de vida más allá de las geografías indígenas. Esto es lo que luchas como la de Xochicuautla, y muchas en el mundo, nos comparten a otras subjetividades. Si estos ejemplos de luchas sirven como filosofía para mejorar los entornos y las relaciones sociales a niveles específicos, debe ser de suma importancia enunciarlas como una idea más allá del poder y la subordinación del otro.

5.4.- Comunizar el hacer y la conservación de los bienes comunes naturales como forma de reproducir la vida

En diferentes momentos hemos dicho que la experiencia de Xochicuautla es una lucha que retoma ciertos procesos de comunidad. Hay que hacer evidente esta idea para iniciar un análisis en torno a los argumentos conceptuales, pero sobre todo de la experiencia en sí.

El fortalecimiento de prácticas comunes nos ayuda a cuestionar, analizar y discutir en torno a este proyecto de devastación, las acciones en términos de las lógicas mundiales hoy. Con la nueva cara del sujeto político antagónico, esta forma común de gestionar la vida se hace más cercana a las condiciones materiales de la lucha. Se señala que no se trata solo de denunciar una tala ingente de árboles en el país, un desgajamiento de montes y cerros, la instalación de hidroeléctricas o cualquier megaproyecto a partir del despojo. Hay una crítica clara al desplazamiento del cuerpo y las subjetividades comunes que está en juego en todo este proceso.

El ejemplo de Xochicuautla nos invita a pensar, que estas comunidades son en gran cantidad comunidades indígenas frente a una situación que se vuelve tendencialmente violenta en los procesos nacionales de toda nuestra América Latina. Estas experiencias abrazan una tradición comunitaria, algunas veces más difusas que otras, pero vigentes. Lo

que existe en este sentido es una idea del rescate de estas formas bajo los contextos actuales de lucha.

Son las formas en las que se lleva a cabo el “desarrollo” que son cuestionadas desde este sujeto político silenciado por mucho tiempo. Ellos han dado muestra de las posibilidades políticas en cuestión de soberanía nacional, con un contradecreto que desafía cualquier política neoliberal. En este sentido, habrá que entender la lucha desde otros horizontes.

Los zapatistas de Chiapas, son el ejemplo coyuntural de lucha antagónica de nuestro tiempo. Provocaron un discurso en términos propios, y han sido un punto de quiebre en la lucha por el reconocimiento de sus diferencias y la posibilidad de potenciar su autodeterminación como elemento político. La lucha frente al capital y el neoliberalismo nos la mostraron los zapatistas, cuando denunciaron que el proyecto neoliberal era la vía del exterminio total de los pueblos indígenas.

En términos del reconocimiento de *otras* posibilidades, surgidas de un levantamiento indígena, esta experiencia nos muestra aristas significativas en términos de *la diferencia*, “*un mundo donde quepan muchos mundos*” (Subcomandante Marcos, 1996) no es una frase en términos utópicos, es una frase desde la diferencia, que implica la posibilidad de otras lógicas posibles.

Las muchas perspectivas nos conceden cierto entendimiento de la vida en múltiples cosmovisiones e ideologías. Tratar de entender esta idea de posibilitar *muchos mundos* es, en términos políticos, estéticos y hasta literarios, un sentido más amplio de explicar la lucha de clases hoy. Aquí se abre la categoría de clase para dar paso a la praxis de los sujetos múltiples, en busca de su reposicionamiento de las formas comunes.

Los cuerpos portadores de historia y experiencias, son desplazados cada vez más de sus territorios para disiparse en el proyecto hegemónico. La integración a la forma trabajo, en una lógica de ganancia y de consumo, es una preocupación del sistema actual. Todo ello depende, entre otras cosas, de una disgregación del cuerpo como portador de historias ancestrales, depende sobre todo, de la intensión de fragmentar al sujeto en sí.

Todo este proceso de fragmentación se ejemplifica con el prolongado proyecto de colonización y despojo en América Latina. Las diversas luchas que emergen en Latinoamérica contienen una peculiaridad sustancial. Estas tienen que ver con la permanencia histórica de la explotación capitalista, la continuación, en varios sentidos que abre la lucha de clases y potencializa a los nuevos sujetos antagónicos.

Entender los procesos por los que atraviesa toda organización, los esfuerzos de las comunidades, barrios y poblaciones frente a estos métodos de despojo del capital, es atender las posibilidades que estos generan. Existen las autonomías como panorama de emancipación y los haceres comunes que potencializan los procesos de lucha emancipadora. Estos son los temas que debemos hallar y explicar desde los ejemplos que nos proporcionan las experiencias andadas como la de Xochicuautla.

Capítulo tercero

VI.- El despliegue de la lucha

6.1.- La lucha como emergencia social y confrontación.

Después de las detenciones en mayo de 2013 en San Francisco Xochicuautila y con un escenario de desconcierto y de ataque directo al territorio, el movimiento en defensa del bosque Otomí se hace visible en términos más decisivos. La lucha emprendida por la comunidad se potencia y los habitantes demuestran mayor indignación en el momento en el que la empresa Autovan comienza trabajos en milpas de la zona, arrasando la única cosecha para ese año. Los habitantes sabían que con este acto de la empresa, el despojo avanzaría hacia el bosque con mayor fuerza.

Los trabajos de la constructora normalmente son realizados por la mañana, muchos pobladores hombres salen muy temprano para trabajar en la ciudad de México, como yeseros o en la albañilería. Normalmente son las mujeres y ancianos de la comunidad los que se quedan en casa. Aproximadamente desde las diez de la mañana de aquel mayo, fueron los que confrontaron a los trabajadores de la empresa cuando llegaron a abrir brechas en la zona.

Fueron las mujeres las que acudieron a los terrenos de doña Basilia, ubicados en la falda del cerro sagrado de la Verónica. Más de una treintena de vecinos se hicieron testigos de la devastación de estos terrenos. Estos pobladores increparon con preguntas e indignación a los representantes y trabajadores de la empresa, pero además, a los granaderos que en todo momento han resguardado a los trabajadores y representantes de la empresa, reprimiendo y encarcelando así a pobladores de estas comunidades.

Entendemos así que el papel de la mujer ha sido determinante en esta lucha. La perspectiva de sumisión, debilidad y temor en torno a la mujer ha sido desafiada a partir de la emergencia de situaciones como estas en muchas comunidades. La defensa de los territorios, en varios ejemplos del país, ha sido orquestada justamente por las mujeres, y

sobre este tema dedicaremos un apartado específico por la importancia que tiene que ver con esta lucha esencialmente.

En las siguientes imágenes se muestran una de las dos confrontaciones entre pobladores, trabajadores de la empresa y policías. Las imágenes son de noviembre de 2014 donde también hubo detenidos por intentar detener los trabajos ilegales de la empresa en sus bosques.

Figura 6: Abriendo brecha con granaderos



Figura 6: Abriendo brecha con granaderos. Trabajos de la constructora Teya, se puede observar el resguardo que las máquinas y los trabajadores tienen por parte de los granaderos. Noviembre de 2014. Fuente: memoria fotográfica Colectivo Casa Común.

Figura 7: Niños y mujeres en defensa de sus bosques



Figura 7: niños y mujeres en defensa de sus bosques. Mujeres y niños tratando de detener los trabajos de la constructora en sus bosques a pesar del uso de la fuerza policial, 2015. Fuente: memoria fotográfica Colectivo Casa Común.

Con estos ejemplos podemos hablar de las estrategias ilegales y de violencia, que por parte de las autoridades y la constructora Autovan, ha llevado en este conflicto. Esta situación de intimidación y violencia ha sido una condición recurrente para imponer el proyecto carretero. Resulta sumamente paradójico, aunque no sorprendente, las acciones tomadas por parte de las instancias de justicia en nuestro país. Cuando la protección y la seguridad de la población se tambalean frente a las situaciones que debieran proteger a la sociedad, es la propia comunidad la que ha decidido tomar en sus manos su propia defensa.

La presencia de la policía en muchas ocasiones fue para asegurar la zona y así facilitar los trabajos de la empresa, pero sobre todo para enfrentar a las mujeres que defendían sus bosques. Los mismos representantes de la constructora y elementos de la policía municipal de Lerma, Estado de México, fueron los que hicieron presión para que los dueños del lugar no hicieran preguntas y permitieran seguir con los trabajos.

Se han utilizado también documentos y conceptos jurídicos para persuadir a las personas que cuestionaban la presencia de esta gente extraña en la comunidad, en terrenos donde los propietarios no han sido notificados, consultados ni informados de los trabajos que se llevarían a cabo. Cuando la situación se tornó más caótica en el ejemplo de mayo de 2013,

algunos representantes de la constructora y policías confrontaron el desacuerdo de estos pobladores, con el arresto de catorce integrantes de la comunidad.

Finalmente con la detención arbitraria y agresiones físicas, que además violaban sus derechos ciudadanos e indígenas, al no hablar Otomí en todo este proceso de arresto, fueron liberados a cambio de firmar un documento en donde se comprometían, sin saberlo, a no participar en ninguna otra manifestación de rechazo al proyecto carretero. En este momento de detenciones y con la avanzada ilegal de las máquinas en la comunidad, sumando a todo ello una serie de procesos largos y desgastantes que significan estos juicios de amparo, sin minimizar las amenazas y hostigamientos constantes a varios integrantes de la lucha, la resistencia se desborda inminentemente.

En este mismo año de 2013, se conformó el Frente Juvenil Xochicuautila, un grupo de jóvenes de entre 14 y 27 años de la misma comunidad, tomando conciencia de la situación del conflicto, con la consigna de que ni las montañas ni los territorios tienen precio. Ellos entendían que las detenciones de sus familiares y vecinos no tenían razón de ser. La visión que siempre habían tenido sobre la justicia y la tranquilidad de su comunidad se transformaba como una suerte de emergencia de indignación en un sector joven, otomí, con ideas frescas y convicciones por la defensa de los bosques. Discutían y analizaban en reuniones entre ellos, que también estaba en sus manos ser parte activa a la hora de escribir su propia historia.

Muchos de los trabajos que estos jóvenes tuvieron como Frente Juvenil Xochicuautila tenían que ver con el uso de la tecnología y medios sociales de comunicación para visibilizar su lucha. Además de provocar reuniones en donde se politizaba su trabajo colectivo. Uno de los trabajos más visibles fue el trabajo que lograron con la pinta de murales y graffitis en la comunidad. Si uno camina por algunas calles de la comunidad podrá apreciar una serie de murales con carga simbólica cultural, muy emblemáticos en términos de la estética política que caracteriza una experiencia de resistencia y lucha. Este Frente ha tenido varias reestructuraciones y cambios, sin embargo ha sido un elemento importantísimo en su lucha por la frescura de sus ideas y convicciones en torno a un sector joven en defensa de su cultura tradiciones y territorio.

Figura 8: El rostro de la madre tierra



Figura 8: El rostro de la madre Tierra. Graffiti popular, un esfuerzo de diversos artistas que buscan con su arte una postura política en territorios en lucha. Fuente: <http://cpr-urbana.blogspot.mx/2016/04/murales-y-resistencia-comunidad-otomi.html>

Figura 8.1: El rostro de los de abajo



Figura 8.1: El rostro de los de abajo. Graffiti popular, un esfuerzo de diversos artistas que buscan con su arte una postura política en territorios en lucha. Fuente: <http://cpr-urbana.blogspot.mx/2016/04/murales-y-resistencia-comunidad-otomi.html>

Figura 8.2: Graffiti en casa



Figura 8.2: Graffiti en casa. Graffiti popular, un esfuerzo de diversos artistas que buscan con su arte una postura política en territorios en lucha. Fuente: <http://cpr-urbana.blogspot.mx/2016/04/murales-y-resistencia-comunidad-otomi.html>

Figura 8.3: Graffiti en casa (2)



Figura 8.3: Graffiti en casa 2. Graffiti popular, un esfuerzo de diversos artistas que buscan con su arte una postura política en territorios en lucha. Fuente: Memoria fotografica personal

Figura 8.4: Rostros

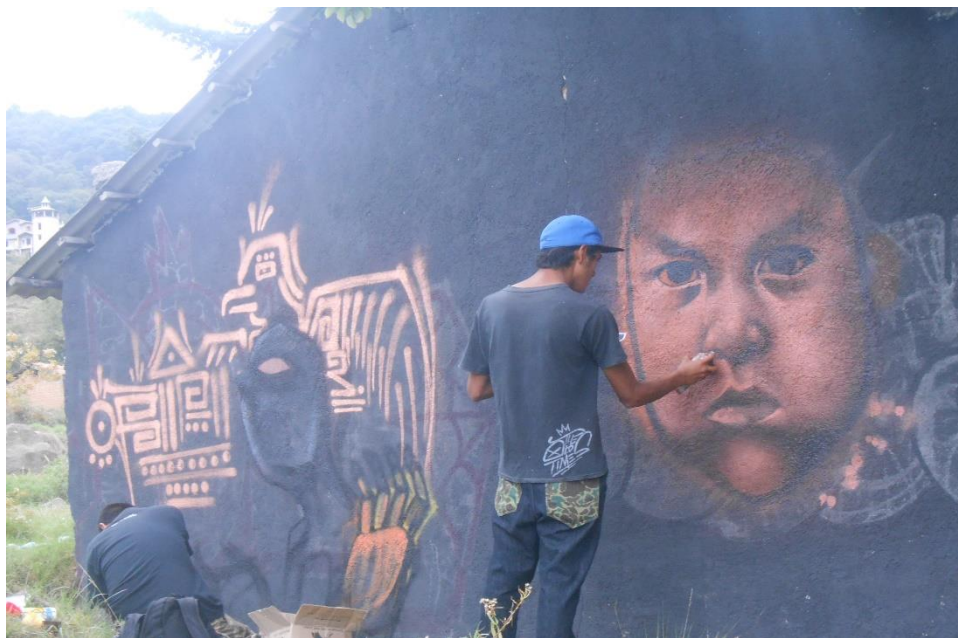


Figura 8.4: Rostros. Graffiti popular, un esfuerzo de diversos artistas que buscan con su arte una postura política en territorios en lucha. Fuente: Memoria fotografica personal.

Figura 8.5: Aves para la libertad



Figura 8.5: Aves para la libertad. Graffiti popular, un esfuerzo de diversos artistas que buscan con su arte una postura política en territorios en lucha. Fuente: Colección fotografica personal

Figura 8.6: Zapata



Figura 8.6: Zapata. Mural de artistas plasticos en colaboracion con la comunidad. Fuente: <http://cpr-urbana.blogspot.mx/2016/04/murales-y-resistencia-comunidad-otomi.html>

Figura 8.7: La comunidad pinta su libertad



Figura 8.7: La comunidad pinta su libertad. En esta foto se observa el trabajo artistico que realizan muralistas que tratan de integrar a la comunidad en este procesos artistico. Fuente: <http://cpr-urbana.blogspot.mx/2016/04/murales-y-resistencia-comunidad-otomi.html>

Figura 8.7.1: Mural



Figura 8.7.1: Mural. Aquí se muestra el mural detallado de la figura 8.6. Fuente: <http://cpr-urbana.blogspot.mx/2016/04/murales-y-resistencia-comunidad-otomi.html>

Durante ese mismo año, el 20 de octubre, se conforma el Consejo Supremo Indígena como una acción por revivir y reivindicar las formas de toma de decisiones conforme a usos y costumbres, derecho para los pueblos originarios que aún sigue vigente.

En 2014 los trabajos de la constructora se intensifican y el derribo de árboles fue ampliamente devastador como se ve en la figura 7 y 7.1. En noviembre de ese año, en un acto por sacar las máquinas de los terrenos comunales en la zona de la montaña, hubo ocho detenidos, en esta ocasión también detuvieron a la señora Antonia que cuenta con más de 70 años, y que además solo habla Otomí y el castellano apenas si lo pronuncia. En ningún momento otorgaron un trato digno para nadie, dejándolos incomunicados por varias horas, además de que nunca los alimentaron o les dieron siquiera agua. Con los mismos argumentos de lucha, estas ocho personas lo único que intentaban era defender su espacio vital común.

Figura 9: Trazando la carretera



Figura 9: Trazando carretera. Este trazo representa la vista más evidente de la devastación cuando uno llega a la comunidad, aunque no la más grave. Aquí se observa el destrozo de la zona llevado a cabo existiendo amparos que restringen los trabajos en la zona sagrada. Fuente: memoria fotográfica del Colectivo Casa Común.

Figura 9.1: Derribo de casas en Xochicuaautla



Figura 9.1. Derribo de algunas casas de la zona alta de la comunidad. Esta es quizá un de las imágenes que muestra uno de los momentos más tensos para los vecinos de la comunidad. Fuente: memoria fotográfica del Colectivo Casa Común.

En este año y la primera mitad del 2015 los trabajos de la constructora se intensificaron, se abrieron brechas de entre 20, 90 y 100 metros de anchura, derribando miles de árboles. Esto significa la más grave devastación para la comunidad en términos territoriales y anímicos hasta esa fecha. Ubicados en otras comunidades a cientos de metros, como en la Concepción Xochicuautla, aún se pueden ver estos trazos que dejan un espacio aproximado de veinte metros de anchura en la tala de varias especies de plantas y árboles. Los trazos de estas brechas parten a la comunidad justo por lugares estratégicos de peregrinación, y en donde se recolectan hongos y madera para uso cotidiano. El centro de estos trazos es justamente la ubicación de la zona alta de la comunidad de Xochicuautla, que afectara a más de 37 mil hectáreas en la zona. En este año se derribaron casas de quienes ya habían vendido sus terrenos con base en engaños y con base en ciertas presiones u hostigamientos.

Para estos momentos más intensos del conflicto, se levanta el “Campamento de paz y resistencia” en la zona de la montaña. Como geografía en el cuerpo de la montaña, la ubicación de este campamento implica entender el estado de alerta en el que se encuentra la comunidad y que se hace evidente y visible al materializar de cierta forma su lucha. Entre dos puntos específicos en la comunidad, los trabajos de la constructora hicieron excavaciones que están dejando en medio la parte alta de la San Francisco Xochicuautla, por lo tanto, esto implica un golpe estratégico por parte de la empresa y el gobierno en todos sus niveles, que afecta el territorio de esta y otras comunidades.

El “Campamento de paz y resistencia” se levantó en esta zona alta de la montaña y se hizo ahí porque los habitantes no podían permitir el avance de la maquinaria hacia la comunidad. De nuevo fueron las mujeres quienes decidieron hacer un llamado a los compañeros para plantear la urgencia de levantar el campamento que pudiera parar de frente los trabajos de las máquinas. Era el momento de frente directo al despojo su territorio.

En las siguientes fotografías se muestran los lugares en dónde las maquinas pasaron y destrozaron muchos espacios de siembra. Ahí fue donde se plantó el campamento.

Figura 10: Trazo en la zona alta de la montaña



Figura 10: Trazo en la zona alta de la montaña. Trazo de la maquinaria en Junio de 2015. Fuente: memoria fotográfica del Colectivo Casa Común.

Figura 11: Campamento de la digna resistencia en Xochicuatla



Figura 11: Campamento de la digna resistencia en Xochicuatla. Parte del campamento de Paz y digna resistencia y los bosques que serían devastados con esta carretera. Fuente: Edgar Oro.

Figura 11.1. Barricada en defensa del bosque sagrado Otomí



Figura 11.1. Barricada en defensa del bosque sagrado Otomí. Barricada en el Campamento de la Digna Resistencia. La manta señala la resolución de juicio de Amparo No. 1123/2005-V en el que se prohíbe el paso a personas ajenas para la realización de trabajos no permitidos. Fuente: Edgar Oro.

Figura 11.2. La naturaleza lucha por persistir



Figura 11.2. La naturaleza lucha por persistir. Segunda barricada del campamento, aquí se ve las brechas trazadas meses antes de que la maquinaria entrara en junio de 2015. Aun cuando los trabajos fueron profundos, la tierra y especies silvestres se regeneran en estos lugares. Fuente: Edgar Oro.

Hasta el día de hoy las condiciones han cambiado de forma muy significativa, desde la corporeidad de la zona y la metamorfosis de las subjetividades, hasta las estrategias políticas y culturales que la comunidad ha decidido para seguir su lucha. Es bajo esta emergencia que la lucha de Xochicuautla ha tejido distintos caminos y estrategias. Los procesos por supuesto han sido largos, y también han demostrado condiciones para ciertas posibilidades. Los tiempos para llevar a cabo su lucha y con los que actúan frente a la emergencia han tenido su propio ritmo.

Esta situación es una variante de los movimientos que defienden su territorio, avanzar a su ritmo, bajo sus estrategias y conforme a sus condiciones internas. La cadencia de la lucha es el ritmo que cada organización, bajo los procesos específicos, danza para explicar muchas situaciones diversas para comprender las condiciones en las que cada movimiento co-existe.

Muchas estrategias de confrontación en la lucha, cualquiera que esta sea, han planteado posibilidades de enfrentamientos en los procesos de resistencia, sin embargo, San Francisco Xochicuautla se nos muestra desde un proceso jurídico, que ha dado tregua hasta cierto punto a su experiencia, también comprenden que sin el trabajo político y de reconstrucción del tejido social interno estos triunfos no alcanzan mayor posibilidad, sobre todo cuando se habla en materia de justicia en nuestro país.

El despliegue de esta lucha, se da bajo escenarios más o menos enunciados aquí, pero que nos sirven para abrir la idea del rostro de esta experiencia. La multiplicidad de los sujetos antagónicos nos permite entender las dimensiones de la luchas desde esta experiencia, y nos ayuda también a situar las posibilidades alcanzadas a partir de entender tales multiplicidades en los movimientos sociales hoy.

6.2.- Los sujetos antagónicos múltiples.

Para explicar al sujeto desde la emergencia de la lucha en Xochicuautla, solo como uno de muchos ejemplos en los procesos de luchas frente a la actual acumulación por despojo, es importante explicar en principio la generación de ganancia. Desde este punto de partida se

piensa que esto nos puede permitir entender el antagonismo y la lucha de clases, y así explicar la metamorfosis del sujeto antagónico en San Francisco Xochicuautla.

La ganancia como forma mistificada de la plusvalía según Marx (1980), sugiere que esta ganancia es la negación del trabajo, en tanto que la lucha de clases es antagónica en este proceso. El capitalismo como forma social hegemónica, implica la reproducción de relaciones sociales antagónicas. La lucha de clases, asumiendo esta forma histórica de relación social, cuestiona tal correlación para dar cuenta de su negación. Es decir, el trabajador como sujeto antagónico cuestiona, bajo la conciencia de clase, su posición en esta relación social y la niega. Cuando hay un proceso de asimilación de una relación desigual, de explotación, el trabajador y cualquier subjetividad en términos de subordinación puede negar su posición otorgada por el capitalismo.

En tanto exista una posibilidad de conciencia de clase, la negación de esta clase implica abolir el trabajo en términos capitalistas. La negación de esta identidad, atribuida solo al trabajo capitalista, explica las posibilidades de una sociedad emancipada. Alfonso García Vela (2015) en su documento de trabajo *Forma, sustancia y Lucha de clases* explica que “una sociedad emancipada implica la abolición del trabajo como síntesis social, lo que conlleva la disolución de las formas del capital. La resistencia y la rebeldía de los trabajadores, estudiantes y campesinos en muchas partes del mundo evidencian que la forma es un momento antagónico del capital que contiene su propia negación” (García, 2015).

Esta concepción abre las categorías para entender, en términos dialecticos, al sujeto antagónico. Adorno (2013) enuncia justamente que “la dialéctica negativa no busca las esencias de los objetos y los sujetos, sino que resalta de ellos su contenido histórico y antagónico” (Hernández, 2013: 9).

Es de importancia teórica abrir esta categoría de clase para explicar el antagonismo desde las posturas de la no identidad, de la identidad negada del sujeto antagónico como referente múltiple. Por esto, abrir la categoría de clase permite un análisis que integra a los sujetos antagónicos, al subalterno, que permite explicar los procesos de lucha actuales. En este sentido el término de subalternidad se entiende como el papel fundamental de la lucha de

clases en el proceso actual de acumulación por despojo. Esto permite explicar las subjetividades de la lucha de San Francisco Xochicuautla, como subalterno en términos de relación de mando-obediencia. Para esta concepción sirve considerar la interpretación de Massimo Modonesi en la que explica que:

El concepto de *subalterno* permite centrar la atención en los aspectos subjetivos de la subordinación en un contexto de hegemonía: la experiencia subalterna, es decir, en la incorporación y aceptación relativa de la relación de mando-obediencia y, al mismo tiempo, su contraparte de resistencia y de negociación permanente. Este concepto es central en la reflexión gramsciana al punto que podemos hablar de un esbozo de teoría de la subalternidad, es decir, una teorización que se desarrolla a la par de la teoría de la hegemonía, como su correlato subjetivo: el estudio del proceso de subjetivación política que le corresponde. [...] No se trata de negar la relación entre subalternidad, antagonismo y autonomía sino de no subsumir las últimas dos a la primera, restando especificidad a tres conceptos fundamentales para la comprensión de los procesos de resistencia y de rebelión. (Modonesi, 2010: 6-10).

Bajo estos términos la discusión hace vigente posicionar las subjetividades en términos antagónicos y de subalternidad que explique los procesos de lucha de San Francisco Xochicuautla en términos de sus posibilidades de atender su autonomía como horizonte emancipatorio.

En todo el proceso de organizar su lucha, San Francisco Xochicuautla experimenta una constante reorganización de su ser como comunidad, de su subjetividad, negada y subordinada por intereses del capital. En segundo lugar, los sujetos con intereses antagónicos; la comunidad organizada y los interés capitalistas (con toda la ayuda de los actores políticos y de gobierno implicados), hacen del proceso una evidencia de la existencia del sujeto antagónico. Sujeto que puede ser el que no permita una ganancia al capitalismo a partir de evitar el despojo de su territorio. Por ejemplo estos sujetos organizados desde su experiencia, se mantienen en constante negociación y conflicto.

Tras la misma experiencia de organización por defender su territorio, este sujeto antagónico despliega una lucha, y la lectura de esta lucha es el rescate de ciertas líneas de acción en torno al rescate de la comunidad y la autonomía, y sino el rescate, si la creación de ella. Esto es, el sujeto antagónico se despliega a partir de la experiencia de lucha, desde su posición de subordinación, que en todo el proceso busca otras posibilidades para acabar con la idea capitalista de gestionar, subordinar y despojar la vida. La rebelión en un sentido antagónico permite reconstruir al sujeto permitiendo una posibilidad emancipatoria.

Para dimensionar esta idea, planteemos hechos que ejemplifican las actitudes que se han manifestado en San Francisco Xochicuatla, frente a la idea de acumulación por despojo. El Consejo Supremo Indígena de Xochicuatla se creó en primera instancia para recuperar la decisión autónoma de autoridades tradicionales en 2013. Frente al decreto presidencial expropiatorio de tierras comunales en la zona, emitida por el presidente de la república el nueve de julio de 2015, el Consejo Supremo Indígena junto con el Frente de Pueblos Indígenas en Defensa de la Madre Tierra, algunas organizaciones y varios pobladores de la comunidad, cuando dan a conocer el Contradecreto. Recordemos que este documento restituye a favor de los habitantes de la comunidad indígena otomí de San Francisco Xochicuatla y su barrio La Concepción, 37-93-86 hectáreas de terrenos de agostadero común, “por causa de violación a los derechos colectivos “de la comunidad. Aquí los elementos utilizados para buscar una solución a los embates que emergen en el proceso de lucha, se buscan por la vía legal, y en este caso la posición de reconocimiento y respeto a sus derechos, se actúa concretamente para evitar cualquier decreto que vulnere su vida y decisiones en torno a su territorio.

En esta idea se plantea que “no existe autoridad alguna que tenga mayores facultades en materia de territorio y bienes naturales que la propia autoridad indígena de cada uno de los pueblos indígenas en su propio territorio, que conforman nuestra nación pluricultural” (Frente de Pueblos Indígenas en defensa de la Madre Tierra, 2015).

Los trabajos colectivos que se han llevado a cabo con la cooperativa de mujeres, los esfuerzos de los jóvenes por propiciar trabajos artísticos en las pintas de graffitis de la comunidad, como acto de reapropiación de la estética para dimensionar su lucha, la idea por concretar la reapropiación de la lengua, la inquietud por desarrollar nuevas formas de

uso de plantas medicinales con el objetivo de reconocer, seleccionar y motivar el cuidado de especies silvestres de la zona, son los ejemplos más claros para explicar el despliegue de las posibilidades de emancipación desde la experiencia. Todo ello transformando su cotidianidad para propiciar un proceso de metamorfosis en el hacer. Por ello es importante explicar cómo se ha llevado a cabo este proceso de cambio, que además sustenta el papel de la lucha de clases en este ejemplo de lucha.

6.2.1.- Sujeto critico en metamorfosis

Figura 12: El nuevo rostro antagonico



Figura 12: El nuevo rostro antagonico. Antonio Reyes miembro del Consejo Supremo Indígena de San Francisco Xochicuautla.

Fuente: Edgar Oro.

La metamorfosis, entendida como el cambio o la transformación que sufre una situación, cosa o sujeto respecto a lo que en origen representaba, normalmente deriva en una contraposición a los intereses hegemónicos en cualquier ámbito. Aquellos que no pueden controlar la variación de las formas y las funciones, los cambios y las transformaciones sociales, que finalmente pueden representar un obstáculo para el ejercicio de la dominación, busquen siempre la manera de cuestionar, reprobando, limitar o atacar tales metamorfosis.

Los habitantes de San Francisco Xochicuautla, habituados en sus labores cotidianas como ir a sus trabajos toda la semana, descansar algún domingo, subir al bosque a pasar tiempo con

la familia, caminar la montaña en busca de leña, jugar fútbol los domingos, reunirse en alguna fiesta del pueblo, asistir a una peregrinación o hacer simplemente su vida día a día cerca del bosque, logra resignificar su cotidianidad a partir de diez años de lucha por la defensa de su territorio. La creación de una carretera a la orilla de esta comunidad, atravesando la mayor parte del bosque sagrado Otomí, significó el cambio de perspectiva para varios habitantes de la zona.

La idea de individualizar al sujeto en comunidad a partir del capitalismo en esta era de la modernidad y la constante deshumanización del hombre, que implica avanzar en la consolidación del proyecto capitalista en la mayor parte del mundo, se ha visto como amenaza directa para muchas comunidades y barrios en el mundo. Por esta situación la entrada de un proyecto carretero tan ambicioso en la zona del bosque sagrado Otomí, resulta particularmente una amenaza a la vida de estos habitantes. Esta condición que se explican con las formas actuales de despojo, implica sobre todo el ataque directo a la vida, y a la población en común. Existe en el centro del despojo “una guerra contra los pueblos, como un modo de exterminio o de acumulación por exterminio” (Zibechi, 2016).

La metamorfosis en la subjetividad a partir de la lucha es por tanto, el resultado de esta contienda. Esta transformación del sujeto antagónico resulta una actitud casi necesaria seguida de los procesos de exterminio de la vida que la forma actual de despojo arrastra. La conciencia adquirida a partir de un proceso largo de organización, permite explicar que tal metamorfosis surge de un momento en que ciertas acciones provocan un desajuste en la cotidianidad de muchas comunidades, que atentan contra su propia reproducción de la vida. Sin embargo debemos decir que no siempre se ve un cambio o una toma de conciencia en todos los procesos de despojo por supuesto.

En el caso de Xochicuatla se vislumbra un ejemplo. Este nos puede explicar el papel de la lucha de clases a partir de la metamorfosis del sujeto crítico. Esto se piensa justamente más allá de la clase proletaria o de un análisis económico. Nos permite visibilizar los rostros de esta múltiple clase antagónica, a partir de un ejemplo específico que descubre el rostro para mostrarlo diverso, múltiple, de varios colores.

Hemos dicho ya que muchas discusiones sobre la lucha de clases han sido el elemento central en conversatorios académicos y palabrerías intelectuales, esta categoría se usa incluso de manera arbitraria por la retórica politiquera de algunos gobiernos de izquierda en América Latina. Por tanto es importante pensar si la discusión es propicia para entender la actual atmosfera de las luchas, o por lo menos para hablar de las resistencias Latinoamericanas.

La metamorfosis, los cambios, las transformaciones del sujeto crítico han surgido al calor de estas nuevas resistencias. De las consecuencias del propio cambio en los procesos sociales que se viven actualmente, estos cambios se explican y se multiplican. De los ajustes que el sistema implementa, es casi imposible pensar que los sujetos antagónicos no se posicionen frente a tal despojo, son tales subjetividades en movimiento o en metamorfosis, lo que se mira como la actual clase antagónica, aquellos que se despliegan de geografías divergentes donde estalla la dominación y la revuelta.

Durante el desarrollo histórico de la clase antagónica, el limitar hoy al antagonismo de clase a un punto geográfico como las fábricas, constituye un estancamiento analítico. Por lo tanto, la manifestación de nuevos sujetos críticos hace posible entender la categoría de clase desde puntos amplios, múltiples e instalados en geografías diversas. Muchas comunidades, barrios y colonias, viven el despojo cotidiano a niveles inimaginables. Esta es una discusión que se construye en los campos académicos, pero también son discusiones políticas que se llevan a cabo en los propios espacios urbanos, comunidades indígenas y no indígenas, en las asambleas, las fogatas y en cada lugar donde se tiene conciencia de discutir su posición como sujetos de cambio.

En América Latina y el mundo en general, se sufre el más grande despojo territorial en los últimos años, y esto abarca por tanto a muchos sectores sociales. En este sentido podemos decir que la metamorfosis del sujeto antagónico está tocando líneas que rebasaron ya las fábricas y los sindicatos.

En San Francisco Xochicuautla existen diversas posturas referentes a la idea de la lucha y el término del sujeto de cambio. Se muestran parte de una experiencia de subordinación, identidades despojadas y negadas históricamente, no solo en términos culturales sino de

posibilidades de desarrollar su vida cotidiana a partir de su entorno vital. Desprenderlos de sus terrenos en la falda de la montaña impide cualquier posibilidad de que las generaciones más jóvenes continúen con las peregrinaciones, prácticas religiosas y culturales bastante importantes para estos pueblos. Cortar los senderos por donde crecen plantas medicinales, alternativa de cura para algunas de sus enfermedades, son en términos indirectos los hechos de guerra materializados en la destrucción y el arrebato. Limitar la posibilidad de abastecimiento de alimentos libres de transgénicos y procesados, la reproducción de actividades religiosas, etc., demuestra para algunos habitantes el ataque más directo y silenciosos a la posibilidad de reproducir su vida.

Una de las ideas más fuertes para su lucha es precisamente la preocupación de recuperar su espacio e historia, seguir con sus prácticas religiosas, mantener un libre tránsito por su territorio sagrado, propiciar alternativas alimentarias y medicinales, contener la inseguridad fuera de sus comunidades, evitar, en todo sentido, que los despojen de la idea de comunidad, que han logrado fortalecer a lo largo de estos diez años de experiencia de lucha. En la siguiente imagen se observa una ofrenda que se lleva a una ceremonia Otomí en la parte alta de la montaña, justamente donde se encuentra un trazo de las maquinas en la zona. Con ella se ilustra esta lucha constante para posicionar sus tradiciones en un contexto politizado de su historia actual.

Figura 12.1: Ofrenda



Figura 12.1: Ofrenda. Caminata para plantar el árbol de la resistencia, una ofrenda y ceremonia Otomí. Julio 2016. Fuente: Memoria fotográfica personal.

Durante más de cinco siglos los pueblos en América Latina han sufrido cambios en términos simbólicos, de demandas sociales. Han cambiado también sus niveles de intensidad y las formas de vivir esta guerra. Bajo esta idea casi silenciosa entendemos que lo que han experimentado es una metamorfosis del sujeto en lucha y por lo tanto, el concepto de clase se redibuja para mostrar las condiciones materiales en las que esta clase resiste y se posiciona.

La subordinación ha sido siempre subordinación para todo el que está atravesado por las relaciones de poder, ejercidas de forma desigual como el sistema capitalista. Para entender la transformación del sujeto antagónico en las últimas décadas, es importante también hacerlo desde la crítica como elemento político. Estas subjetividades múltiples como; los indígenas, las feministas, los trabajadores informales y de servicios, las amas de casa, los

estudiantes, los profesores, son justamente el rostro negado en términos de lucha multitudinaria.

Atender desde este análisis académico y político la potencia de estos sujetos múltiples que accionan desde la praxis, sirve para mirar la lucha de clases en términos de su histórico proceso de resistencia y despojo. Es decir, hoy se hace evidente con una posición política importante para la transformación de las posibilidades de emancipación que se redibujan con otros rostros y discursos.

Se ha sufrido un cambio en el proceso de lucha y se han complejizado sus subjetividades, intercambiando el susurro de sus peticiones por la lucha organizada en términos de demandas de derechos y reconocimiento en su papel histórico. La metamorfosis del sujeto en la lucha de Xochicuautla retoma su posibilidad antagónica fortaleciendo relaciones comunes históricas, para ejemplificar la resistencia frente al despojo y exterminio. Hace ecos que provocan encontrarse junto a otros subalternos y compartir experiencias y estrategias de organización.

Se considera importante, bajo este criterio, posicionar las diversas subjetividades como hito en el campo de la lucha. Este hecho fundamental dentro del terreno de la lucha social es hoy la perspectiva que hace posible otras realidades que pueden coexistir en este sistema hegemónico. Esto es posible con la idea, ya discutida en varios ámbitos académicos respecto al sujeto indígena, que se profundiza bajo las implicaciones políticas y teóricas que se dan en torno al tema.

El indígena ha sido en América Latina un ejemplo del cambio de los sujetos antagónicos, y no es que no existieran, sino que habían sido reducidos en términos de los alcances políticos y de la lucha de clases. Es en este sentido que tal postura sirve para comprender el escenario en el que se desarrolla nuestra investigación y entenderlo como sujeto de ruptura.

6.2.2.- Indígenas-campesinos sujetos de ruptura. ¿Hay una lucha de clase multitudinaria?

Partiendo de la premisa de Marx, en su línea inicial de *El Manifiesto del Partido Comunista*, en donde dice que “la historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestro días es la historia de la lucha de clases” (Marx, 1848), nos da elementos que explican cualquier sociedad dentro de los términos capitalistas. Sin embargo en la historia de las sociedades no siempre existió el capitalismo, muchas sociedades actuales arrastran en su raíz las formas comunitarias de organizarse, las formas de trabajo del campesinado, y bajo estos términos miramos lo que ya hemos dicho en reiteradas ocasiones, las condiciones materiales y políticas que enmarcan la lucha en San Francisco Xochicuautla. Son desde esta idea de recuperación de potenciar sus recursos comunes y culturales desde donde se desarrolla su proceso de lucha.

Como mencionamos ya, el proceso de subjetivación, desde la lucha, implica un análisis partiendo del antagonismo. La subjetividad, desde el punto de vista de la experiencia de Xochicuautla, permite mirar el despliegue de la lucha más allá de las formas tradicional del sujeto proletario. Es importante interpretar entonces que la lucha de clases desde la actual posición en la revuelta, considerando inevitablemente su rostro múltiple, se reconstruye en términos de clase, pero ¿quiénes conforman ahora la clase antagónica?, ¿cómo lo hacen?, y bajo los términos clásicos de la composición de clase, ¿se puede hablar de una reconfiguración del sujeto antagónico en la diferencia, en la informalidad, y todas las formas multitudinarias de identidad en relación al trabajo actualmente?

Es de suma importancia entender el tema de la composición de clase desde el punto teórico marxista, que por su parte nos ayude a dar sentido a la vigencia del concepto de clase en términos del sujeto que se nos muestra en este trabajo de investigación.

6.3.- Composición de clase

Para iniciar con esta idea de la composición de clase, nos sirve la afirmación de Marx que dice: “en la producción social de su vida, los hombres contraen determinadas relaciones

necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción, que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad” (Marx en Holloway, 1990). En este sentido entendemos que la construcción de las identidades se encuentra en una línea muy delgada de determinación.

Si la definición del dueño de los medios de producción y los que no lo son determina el antagonismo de clase, esta explicación es simplemente limitada cuando no mira las diferentes individualidades subordinadas en todo un amplio abanico de producción, plusvalía, distribución, explotación y despojo. La clase está vigente en términos de nuevos sujetos insubordinados y en la prefiguración de los territorios en los que el capital ejerce explotación (Brunet y Pizzi, 2012).

La explicación que permite entender la distribución de la riqueza altamente desigual, la explotación bajo el sentido de una reconfiguración constante del trabajo, la acumulación por desposesión, etc., restringe cualquier posibilidad de abrir la categoría de clase y mantener la conciencia objetiva de las condiciones materiales de vida.

Abrir las categorías ortodoxas de clase ha sido una discusión permanente en diversos momentos históricos, Theodor Adorno, filósofo alemán de la segunda generación de la Escuela de Frankfurt, nos permite discusiones actuales para entender que la composición de clase va más allá de los términos tradicionales a partir de la negación que determina al sujeto. Se incluye un elemento importante para la identidad de la clase en lucha, cuando entendemos que la clase pretende emanciparse justamente de tal clasificación, Hernández Lara (2013) en su documento de trabajo *Fetichismo y No-identidad. Adorno y la política* explica que:

Los aportes más importantes de la aplicación de la *Dialéctica Negativa*, consisten en que a partir de ella se prefigura la posibilidad de un sujeto revolucionario anti-ortodoxo, frente al sujeto del marxismo tradicional enmarcado en la clase obrera, el partido o la vanguardia (...) El pensamiento de Adorno está intentando romper con la idea de proletariado como sujeto revolucionario, no porque considere que éste no

deba buscar la emancipación, sino porque establece que dicho movimiento de emancipación no debe ser pensado a partir de la noción identitaria de clase. Hay que entender, entonces, que la lucha de la clase trabajadora no consiste en asumir su identidad en tanto clase trabajadora. Si el proletariado busca la emancipación lo hace justo superando las condiciones objetivas que le hacen ser proletariado. El pensamiento realmente revolucionario piensa a la clase luchando en contra de su propia 'clasificación' (Hernández, 2013:10).

Cuando las condiciones en las que los sujetos luchan ya no están determinadas por el espacio geográfico que implica la tradición proletaria, la fábrica, la realidad antagónica se transforma para posicionar la lucha de clase hoy en las comunidades zapatistas, en los desplazados indígenas, en los que luchan por el agua y sus territorios, en las feministas, en las resistencias que abren nuevos horizontes para romper las relaciones sociales determinadas por la lógica del capitalismo y dominación. Hay entonces una expresión que se redibuja, una expresión renovada de la constitución del sujeto histórico antagónico, ampliado en términos políticos, sociales, subjetivos y geográficos.

Ampliar esta visión hasta lugares impenetrables en términos teóricos hace de la categoría una concepción dinámica, sin perder el sentido estricto de su cientificidad. Ha sido el propio Marx el que ha puesto a disposición esta categoría de lucha enfatizando que su análisis refiere a la clase trabajadora industrial de su tiempo. Por tanto es pertinente hablar de la vigencia de esta categoría de clase en términos identitarios, a partir de la negación de los estatutos dotados por una misma explotación y subordinación. También es oportuno hablar de los millones de habitantes en el mundo, provenientes del único sistema hegemónico vigente y que pertenecen a los no dueños de los medios de producción. Luego entonces sirve enfatizar que existe un despojo de "tiempo de vida en términos del trabajo explotado" (Arizmendi, 2014), se despojan territorios en busca de maximizar la ganancia, se despoja de autogobiernos en términos de posibilidades del *hacer*, se desposee en muchos sentidos a la sociedad en general en manos de un único sistema vigente.

En términos regionales, América Latina es el ejemplo claro de la desposesión permanente, con sus peculiaridades evidentes. Para llegar a México, debemos decir que su peculiaridad

más representativa en términos de ser desposeído, en todos los sentidos explicados ya, es que abren las puertas al comercio transnacional en medio de un escenario de violencia, impunidad, guerra y corrupción.

La peculiaridad que enmarca el ejemplo de Xochicuautla tiene que ver con esta idea de prefiguración de los territorios en medio de las disputas. Las ideas de los nuevos horizontes que despuntan de los cambios significativos de las subjetividad e identidad del subalterno, despliega una idea del ya basta. En términos generales la clase como forma, se golpea de manera inédita, sofisticada. Para esta confrontación los nuevos sujetos antagónicos, entendidos más allá de la clase proletaria, despliegan sus formas de *poder hacer* y tejen de esta experiencia la lucha y las posibilidades que los van emancipando.

En este punto es posible entender a la clase más allá de la subordinación, hay que entenderla desde esa lucha, en sus diversos contextos y territorios. La revuelta, esa lucha desde las barricadas instaladas en medio de los bosques y los lugares sagrados. La lucha de clases en el sentido estricto de su posición antagónica se encuentra ocupando otros espacios, generando nuevas formas de gestionar la vida desde otras geografías y así se recrean las formas y los contenidos.

VII.-Posturas políticas

7.1.- Autonomía y emancipación

La tentativa de establecer un orden que amplíe la discusión sobre la clase a partir de la idea de subalternidad, el antagonismo y la autonomía (estos como elementos complementarios que den cuenta de las rebeliones y las luchas hoy), nos provoca iniciar con lo que hemos enunciado como horizonte emancipatorio.

La emancipación, que parte de la insubordinación, se plantea como un proceso subjetivo que *se va viviendo*. La subjetivación en lucha, un proceso de emancipación en el sentido de *negación de la subordinación* (Modonessi, 2011), marca un fin determinado. Yo me emancipo en un proceso de lucha, la experiencia la estoy viviendo a partir de una negación

de dominio o explotación, de insubordinación. En este sentido, la emancipación es el proceso de lucha positivo de insubordinación. El horizonte nos sirve entonces para entenderlo como posibilidad y proceso a partir de la experiencia.

Por lo tanto es vital entender la emancipación como experiencia positiva de insubordinación para poder explicar ¿quiénes están implicados en estos horizontes emancipatorios? y ¿porqué las autonomías son un elemento de organización que tiene un atributo de *haceres*, que son parte de la crisis generada por el capital, traducida en un *no queremos esto?*

Es importante plantear que la autonomía representa un elemento analítico presente en muchas discusiones actuales, sobre todo referente a los procesos de lucha que se viven hoy día. Si bien el término de autonomía se imprime en muchos sentidos a las formas *otras* de hacer política, desde el punto de vista de re-crear la vida, forma parte también de la experiencia fuera de la jurisdicción del Estado, aunque esta no siempre tiene que ver con la desobediencia total hacia el Estado. Lo que aquí enunciamos es que tales procesos autonómicos gestados en la experiencia de emancipación se re-crean y es importante hacer notar que **no** son, en estricto sentido, un punto límite o meta específica de las luchas frente a los procesos de despojo.

Entendemos que existen autonomías como experiencias de organización social vigentes en un sentido retórico, más significativo en la praxis y con elementos que se están generando y que se están concretando como un proyecto de vida desde el nuevo sujeto antagónico. Como alternativa emancipatoria, las experiencias, que son por tanto una lucha frente a las condiciones actuales de vida regidas por el mercado, con un contenido discursivo y de praxis autónomomico, contienen como característica peculiar la dimensión comunitaria. Esto no implica solo una propuesta alternativa a la lógica de dominación, sino una decidida dirección de las luchas antagónicas actuales.

7.2.- Autonomía a contrapelo; cooperativa y solidaridad en la geografía de lucha

Desde el punto de acción cotidiana, hasta las formas de hacer *otra* política, la autonomía como alternativa de organización autogestionada por las comunidades, barrios o grupos colectivos sociales, demuestra a esta como una dirección política bastante fuerte para mantenerse como alternativa de vida frente a las formas capitalistas de existencia.

En este sentido nos sirve entender el término de autonomía desde la idea de Benjamín Arditi, que entre otros autores, abre la discusión refiriendo el tema en el libro *Pensar la Autonomías* (2012). Lo posible desde la política de emancipación nos ayuda a entender la autonomía como un “sistema de leyes, normas y reglas de convivencia no impuestos sino gestionado desde la comunidad que quiere vivir con estas normas” (Arditi, 2012). Es decir que la autonomía como forma autogestionada para la vida cotidiana, es parte del proceso emancipatorio que demuestra ciertos rasgos en los *haceres* y decisiones del proceso en el que se encuentra la comunidad de Xochicuautla.

En tal caso entendemos que no existe un concepto de autonomía único para establecer un análisis que permita hablar de una sola experiencia. Las autonomías, como también se ha propuesto llamar a este fenómeno de organización social, sirve para comprender que no se puede partir de una concepción hegemónica del concepto, pues limitaría las posibilidades de entender, explicar, pero sobre todo, llevar a cabo como alternativa organizativa de convivencia en muchas experiencias.

Las autonomías en el actual debate de los movimientos antisistémicos, más allá de la génesis del concepto o del punto de vista marxista de organizaciones sindicales, es para esta investigación la idea que permite explicar la autonomía en relación con el Estado. Esta idea debe permitirnos situar la experiencia de la lucha en Xochicuautla en este concepto, puesto que hemos explicado una serie de procesos y condiciones en las que su lucha ha tomado su rumbo. Saber que la perspectiva de autonomía está presente en relación al ente del Estado y frente a las circunstancias que han sugerido un discurso de reconocimiento de derechos indígenas, para después promover una posición antagónica frente a las formas de despojo, es sustancial que podamos mirar esta experiencia de autonomías como una corriente no dicha, pero presente en la lucha que hacen frente al actual despojo capitalista.

En este sentido debemos aclarar que no se piensa a la autonomía como la posible eliminación del Estado, eso implicaría una idea similar a pretender la eliminación del capitalismo, y eso es una dimensión que justamente no se ha podido resolver de tajo en toda la historia de la lucha de clases, sin embargo, se puede hablar de las relaciones frente a los aparatos del Estado y sobre todo frente a los intereses del mercado. En primer lugar entendemos que la relación impuesta por el propio Estado para mantener sus decisiones en torno a los territorios como en los que comunidades como Xochicuatla puedan experimentar pequeños territorios con experiencias pequeñas de autonomía, es por tanto, uno de los principales objetivos en esta investigación.

Pensar que en todo el proceso de lucha se han generado nuevas ideas, formas y subjetivaciones con tintes autonómicos que no tratan de eliminar al Estado ni al capitalismo, ni mucho menos a las transnacionales, que son los principales actores en estos conflictos, y que por el contrario buscan aminorar su influencia en la vida, es decir negarla. En tanto se construyen otras formas, esta idea puede ser tan potente que refiere una serie de prácticas autogeneradoras a partir de las minorías de estas comunidades en conflicto, que desprenden en su *arte de lo posible* (Arditi, 2012), una idea otra de gestionar sus vidas.

De muchas experiencias como estas se ha ido agrietando (Holloway, 2011) esta estructura de relaciones hegemónicas. Podemos pensar en muchos ejemplos, pero para esta investigación hablaremos de uno en concreto que resignifica no solo los rostros de la lucha, o la reapropiación de los haceres comunitarios, sino potencializa las relaciones de convivencia en un ejemplo específico como el de Xochicuatla.

7.3.- La cooperativa de las mujeres en Xochicuatla como acto de reapropiación de saberes y autogestión

Para 2015, la idea de una cooperativa entre las mujeres de Xochicuatla se concretó al calor de varios procesos. La continuación de ciertas actividades que las mujeres hacían, además de la preparación de alimentos y logística en el Campamento de Paz y Resistencia, no sólo como forma de apoyo mutuo de tradición en la comunidad, sino al son de la lucha y

encuentros, campamentos y reuniones del CNI (Congreso Nacional Indígena), hasta en algunos velorios que como experiencia les tocó vivir a esta comunidad. En este sentido se tomó muy en serio el trabajo de las mujeres y se organizaron talleres y trabajos comunitarios que potenciaban las posibilidades de sus haceres.

En los últimos tres o cuatro años se observó una reconstrucción y revitalización de sus habilidades y conocimientos. Ha habido claramente una transformación a partir de su trabajo y participación en la lucha de la comunidad quizá aun sin saberlo. Las labores diarias de la casa se transformaron cuando su participación y apoyo a los trabajos para organizar la cocina o mantener limpios los espacios comunes, fueron necesidad de todos los días. Esto resultó en un crecimiento y aprendizaje político de participación.

Alrededor de todo este proceso de despojo, quizá las más afectadas deben ser la mujeres. Hay un despojo de territorios, pero sobre todo hay un despojo del espacio fundamental de organizar la vida en comunidad. Silvia Federici, historiadora italiana y feminista pionera de los años 70, habla en su libro *Calibán y la Bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*, de las profundas transformaciones que significó el despojo del capitalismo en muchos sentidos; afectando además de la reproducción de la fuerza de trabajo, la posición social de las mujeres (Federici, 2013). En este sentido el despojo sigue existiendo, no solo en espacios en donde las mujeres reproducen su vida en comunidad, sino de los bosques que son parte de las prácticas cotidianas en donde hay una recolección de la autogestión alimentaria y medicinal de las que las mujeres son parte principalmente.

En la serie de entrevistas que nos concedieron algunas mujeres de la comunidad, logramos reconstruir una visión propia y colectiva de la participación en la lucha de Xochicuautla que nos permitió mirar detalles de su desarrollo e intervención política. Esto permitió dimensionar su colaboración activa en el largo proceso de lucha, pero sobre todo nos permitió dar cuenta de su complejidad social y subjetiva no solo dentro de la comunidad, sino de lo que significa el peso político que ha sido parte fundamental para esta lucha.

La participación de la mujer en las luchas por los territorios nos ha permitido mirar el gran trabajo de organización que hacen, desde la cocina, hasta el punto de enfrentamiento entre cuerpos. Es decir, el momento en el que muchas comunidades se enfrentan a los despojos o

provocaciones policiales y de las empresas, ya sean mineras, de tala, de constructoras de carretera, inmobiliarias, incluida la delincuencia organizada, ha sido justamente cuando los hombres están trabajando fuera de la comunidad o se encuentran como migrantes en otros estados o países.

Cherán es un ejemplo de ello, en un horario donde las mujeres son las únicas que están en casa o en la comunidad, se improvisan las formas de organizarse y defender sus recursos. El ejemplo en San Francisco Xochicuautila cuando se habla de la participación activa de las mujeres, se piensa en tanto que su actividad resulta de una amenaza de los recursos que tienen que ver con sus roles y su necesidades inmediatas, como el agua por ejemplo. En ese caso se puede enunciar también la movilización en defensa de este recurso por mujeres Mazahuas en el Estado de México, así un sinnúmero de ejemplos que hablan de la potente participación de las mujeres, una de las entrevistadas en Xochicuautila para esta investigación nos explica tal intervención en la lucha desde su experiencia:

Subir a la montaña a enfrentar a los granaderos a veces es porque sentimos que a lo mejor como mujeres nos pueden respetar un poco más, pero quien sabe, porque pues nunca nos han golpeado y yo he visto como tenemos valor para enfrentarnos a ellos, y les decimos incluso que no tenemos miedo y hemos llegado a burlarnos de policías, ósea hemos hecho cosas así muy locas, al grado de burlarlos de ellos pero nunca nos han hecho nada, pero quien sabe después, tal vez ya no nos respeten (A. Bustamante, 28 de febrero, 2015).

Una de las percepciones que se notaban en las mujeres de la comunidad, era justamente su decisión al enfrentar y sacar de sus territorios a los granaderos y otros actores implicados en este despojo. Muchas mujeres entendían que su condición como mujeres o ancianas, podía quizá evitar cualquier enfrentamiento directo con ellas.

Silvia Federici escribe en su libro un apartado sobre la participación de las mujeres partiendo del momento histórico del medievo. Dice en Calibán y la Bruja que “la creciente presencia de las mujeres en los levantamientos contra los cercos venía influida por la creencia popular de que la ley “no regía” para las mujeres y de que estas podían allanar los

cercos con impunidad” (Mendelson y Crawford en Federici: 128, 2013). Sin embargo es hasta nuestros días que existe una profunda transformación de perspectiva por parte del Estado y sus leyes que refieren a las mujeres en la lucha. Desde la época de los primeros cercamientos en Europa, cosa que desde la edad media ha estado vigente hasta nuestros días, se evidencia un mayor énfasis en igualar las técnicas de castigo para las mujeres usadas anteriormente solo para los hombres. Poniendo sobre la discusión que existe una maximización de la subordinación ejercida hacia las mujeres.

Esta concepción de enfrentamiento a partir de la participación de la mujer en Xochicuatla está basada por su rol dentro de la comunidad. Lo más importante en torno a este tema, es entender la transformación subjetiva de la que se ha hecho cargo individual y colectivamente cada mujer, todo a partir de su experiencia en la lucha contra el despojo de sus territorios.

Este ejercicio de intercambio de perspectivas nos ha mostrado que lo más importante para estas mujeres organizadas en la experiencia de lucha, ha sido, sí la defensa de su territorio geográfico, pero en el mismo proceso han ido recuperando ciertos rasgos de su autonomía como mujeres desde el territorio de sus cuerpos y sus conocimientos.

La transformación de sus roles y su actividad dentro de los trabajos colectivos encontraron sentido, en la mayoría de los casos para estas mujeres, por su condición de protectoras. No es el hilo negro descubierto por tal idea, sin embargo es importante mencionar que las condiciones de vida cotidiana en la zona de la montaña traen consigo una concepción arraigada en la mujer como protectora del clan.

Las protectoras de las condiciones de vida y de los territorios que les provee alimentos para sus hijos, de espacios para convivir de manera sana en comparación con las ciudades, y quizá el punto más importante, la lucha por defender estos territorios es quizá porque significan sagrados en términos cosmogónicos, en donde el agua y la tierra han sido los abuelos de generaciones pasadas pero sobre todo de generaciones que aún no han nacido, y que ellas tienen el compromiso de cuidar y pelear por que así se conserven.

Las mujeres que se encuentran organizadas, y con una idea más consiente de protección de su comunidad y sus bosques, pusieron en práctica sus conocimientos y se hicieron parte de esta lucha con la creación de una cooperativa.

Esta actividad puso sobre la mesa no solo la participación de la mujer en acciones más allá de la cocina o los trabajos que imprimen sus roles. También experimentaron una politización en las reuniones que utilizaban principalmente para crear productos de la cooperativa, que además servía para juntar recursos económicos para el pago de abogados o alguna otra situación. Se discutía de los problemas que traería una carretera de tal magnitud para sus comunidades en términos ambientales pero sobre todo en términos de la interrelación de la comunidad. La información de las consecuencias en torno al conflicto del agua, por ejemplo, la expansión de proyectos inmobiliarios y la devastación de árboles que provoca la más grande contaminación y desequilibrio climático, se convirtió en palabra de lucha para las mujeres de esta comunidad que se fue trabajando en estas reuniones y que hacerlos cotidianos.

Es importante mencionar que en esta cooperativa se hacen trabajos como la producción artesanal de cacao, talleres de manualidades, la recuperación de plantas tradicionales como alternativa para el uso medicinal, trabajo audiovisual como herramienta de lucha, venta de artesanías como joyería y creación de alebrijes, microdosis con plantas endémicas, chocolate, serigrafía, entre otras cosas. Esto se convirtió en el más grande ejemplo de autonomía para la experiencia de lucha en la comunidad de Xochicuatla. En este sentido la transformación de la intervención política de las mujeres tuvo consecuencias amplias en la lucha, pero además provoco la transformación subjetiva de la mujer en su vida cotidiana.

La cooperativa se llama Alerta Xochicuatla, y está formada por hombres, pero principalmente por mujeres, nosotros hacemos playeras, chocolates, alebrijes y dulces, con esto tratamos de que haya fondos para la lucha, más que nada surgió como emergencia para tener dinero para los amparos, pago de abogados y todo lo que se necesite (G. Fernández, comunicación personal, Febrero 20, 2015).

Este ejemplo ha sido solo el comienzo de un cambio profundo en las formas de organización para esta zona. Se puede hablar también de los grandes esfuerzos que otras comunidades que están en la lucha por la defensa del Bosque Otomí generan. La labor que San Lorenzo Huitzilapan ha llevado a cabo para generar sus propias formas de autodeterminación. Ahora mismo con la iniciativa de una Radio Comunitaria para Santa Cruz Ayotuzco, San Francisco Xochicuautla y San Lorenzo Huitzilapan⁴⁴. Elementos como estos han sido promovidos por la organización y el trabajo que refuerza su autonomía y es impulsado por mujeres, jóvenes, niños y muchos sectores de la comunidad. Esto ha resignificado sus propias relaciones de trabajo y colaboración.

En estos ejemplos las posibilidades son muchas. Lo que han hecho las mujeres en este sentido también es parte del gran proceso de resistencia en toda la historia de las luchas sociales en América Latina por lo menos. Su participación se ha transformado y no ha sido fácil “a mí me costó mucho trabajo” nos comparte Alicia de Xochicuautla:

A mí por ejemplo hace un año yo no hablaba, tantos años en la lucha y yo nada más acompañaba y veía y a veces me aburría pero después de que se vino más fuerte y desde que pusimos el Campamento, los compañeros se iban y nosotras nos teníamos que quedar en el Campamento, recibiendo a la gente que llegaba a solidarizarse y entonces quien iba a hablar, quien iba a organizar. No nos quedaba otra más que hacerlo nosotras, y así fue como fuimos saliendo y tomando la palabra, fuimos teniendo más participación ósea hablando, ya no nos quedaba de otra, solo que aprender y hablar. Yo me preocupaba porque decía, que voy a decir, y me decían: pus tú di lo que sientas, di lo que ves, di lo que has aprendido. Y no es que estuviéramos preparadas, y yo por ejemplo que hablo así muy sencillamente, no, yo uso palabras como una profesional, yo digo

⁴⁴ El día 3 de Julio de 2016 se llevó a cabo el concierto “Rumbo a nuestra Radio Comunitaria” en San Lorenzo Huitzilapan. Este concierto fue uno de las acciones en el proceso de creación de la radio comunitaria impulsada por integrantes del Frente Juvenil Huitzilapan. Este esfuerzo colectivo implicó a mucha gente, tanto colectivos e integrantes de las tres comunidades que han estado en lucha por la defensa del bosque Otomí, también gente solidaria de diferentes puntos de la república. Con más de diez horas de música punk, rap, reggae, hard core, el trabajo colectivo fue el principal actor aquel día. Este es el inicio de varios proyectos autogestivos que se están cocinando en las montañas de esta zona.

palabras así pues muy sencillas, como yo sé, y así hablo pues (A. Bustamante, Febrero 28, 2015).

Este ejemplo demuestra que este rol se ha transformado para generar una mayor independencia de la mujer y sus posibilidades creadoras. Han sido impulsoras de lo imposible y han promovido alternativas de autonomía en relación al sistema mercantil hegemónico. Estas posibilidades son vistas como un ejemplo de las capacidades arraigadas en la idea de comunidad, y las mujeres comprenden de manera peculiar su condición de género (Federici, 2013).

Finalmente de lo que hemos hablado en todo este apartado es de los contenidos autodeterminantes en el sentido de recuperación de la idea de lo común. En Xochicuatla el papel de la mujer ha sido importante en los procesos internos y en este sentido su potencia apunta hacia otro horizonte. Para la comunidad la resistencia que han dado las mujeres en términos de organización y trabajo. Deviene de una idea de autonomía respecto a los roles y las capacidades de intervención.

En este sentido entendemos que la autonomía no tiene que ser reconocida estrictamente por el Estado. Bajo la perspectiva de Arditi (2012) en donde propone que la autonomía es una serie de reglas y normas acordadas desde la comunidad para la comunidad, esta posibilidad de crear desde las necesidades internas no son acciones que se propongan al Estado ni al mercado mundial. Es en suma la alternativa que ponen en práctica frente a los procesos que despojan sus territorios y subjetividades. Las mujeres de Xochicuatla lo han hecho real y se puede seguir avanzando junto a más gente de la comunidad.

Las pequeñas prácticas de autonomía, que incluso pueden ser provisionales en términos de emergencia, organizadas a partir de una urgencia de atender situaciones inmediatas, como la gestión alimentaria, las relaciones tejidas desde lo informal, etc., son parte de este argumento que se tornó como posibilidad de hacer. Desde la cotidianidad los ejemplos se construyen como una tendencia hacia lo común. En este sentido la lucha de San Francisco Xochicuatla nos da pauta para entender la idea de la subalternidad como ente de acción, el antagonismo como parte analítica del rostro del sujeto y la autonomía como posibilidad creadora que puede generar nuevos procesos sociales.

En las siguientes imágenes se presentan un par de fotografías que muestran los trabajos de las mujeres en el campamento, los trabajos autogestionados, todo ello como esfuerzos de recuperación del conocimiento comunes y autogestivo.

Figura 13: Actividad con los niños en el campamento



Figura 13: Actividad con los niños en el campamento. Las mujeres y su trabajo implican también la afectividad con los integrantes de la comunidad principalmente con los niños y otras mujeres. En este momento se repartieron algunos regalos preparados para niños que asistían al Campamento. Noviembre de 2015. Fuente: Memoria fotográfica personal

Figura 13.1: Taller con autogestión



Figura 13.1: Taller con autogestión. Parte de los talleres en el campamento impartidos por algunas mujeres de la comunidad. Noviembre de 2015. Fuente: Memoria fotográfica personal.

Figura 13.2. Los niños del Campamento de la digna resistencia



Figura 13.2: Los niños del Campamento de la digna resistencia. Trabajo de pintura con los niños de la comunidad, noviembre de 2015 Fuente: Memoria fotográfica personal.

Figura 13.3. Por la recuperación de la medicina tradicional



Figura 13.3: Por la recuperación de la medicina tradicional. Taller de micro dosis con las mujeres de la comunidad. Parte de este trabajo busca la recuperación del uso de plantas medicinales que el bosque provee en sus territorios. Julio de 2016. Fuente: Memoria fotográfica personal.

7.4.- ¿Cómo posicionar la lucha de clases bajo una perspectiva autonomista?

“El sujeto de la transformación sale de la fábrica para reencontrarse con todos aquellos sectores sociales que aún resisten su transformación en fuerza de trabajo desposeída y conservan algún tipo de vínculo con la (re)producción directa de sus condiciones de existencia, generalmente arraigadas a una matriz comunitaria; o bien se oponen a las diferentes formas que asume la mercantilización de lo común [...] Sólo mediante esta necesaria resignificación de la lucha de clases, será posible que los sectores subalternos logren transformar sus práctica antagonistas contra el capital en verdaderos procesos de emancipación social” (Composto & Pérez, 2015: 20-21).

Planteemos pensar la conciencia de clase desde la explotación. Pensarla así nos permite entender que tal explotación atraviesa no solo al que vende su fuerza de trabajo manual, también a quien vende su fuerza de trabajo intelectual y de servicios. La explotación, como aquella condición vinculada al trabajo subordinado y alienado en los procesos de la vida capitalista, atraviesa a la mayor parte de los sectores sociales. Por ello, hablar de organizaciones que pretenden potenciar sus posibilidades autogestiva, que re-inventan las

formas de vida en condiciones de no explotación sino de cooperación, merecen ser mencionadas y entendidas en términos de los procesos de autonomía.

La intervención ilegal y violenta por parte de la constructora Teya y la policía estatal durante el levantamiento del “Campamento de paz y resistencia” en junio de 2015, fue mucho más notoria en términos de intervención y destrozos. El intento constante por concretar el paso de la carretera Toluca- Naucalpan en estas comunidades, propició que algunas mujeres tomaran la decisión de encontrar un mecanismo que enfrentara de forma directa el paso de la maquinaria a la comunidad.

El Campamento de Paz y Resistencia se levantó para permanecer por tiempo indefinido, y el trabajo colectivo que se generó en este campamento fue diverso como ya se ha mencionado, pero es importante mencionar que consolidó cierto aprendizaje de la organización común entre las mujeres, jóvenes, niños y hombres de la comunidad ante una situación de emergencia. El trabajo que se fundó desde las necesidades de distribuir trabajos en la comunidad, hasta la creación de la cooperativa de mujeres, o el papel colectivo de los jóvenes en la comunidad, determinó mucho la vía de acción en términos de cooperación y apoyo mutuo entre los implicados. Se materializó, en un sentido concreto, la posibilidad de autorganización y autogestión en los que haceres nacidos de la lucha. En este sentido se nota el despliegue de roles no dichos, y que de forma concreta, contienen un trabajo no explotado que permite una relación distinta al sistema de trabajo-explotado. Hay en cierto sentido un retorno a la idea de colectivizar su trabajo para un hecho concreto, que en este caso es por la defensa de sus bosques y lo que resulte.

Entendemos también que no existe una postura del “gran proyecto” autonómico, sin embargo hay luces de autonomía que se dibujan en medio de una cotidianidad que no volverá a tener la misma idea de subordinación en sus vidas. Hay una metamorfosis en el sentido subjetivo de entenderse como comunidad, y aunque no sea necesaria la consolidación, existe una experiencia y perspectiva del *poder hacer* (Holloway, 2012) en colectivo que se encuentra en sus vidas cotidianas.

Tal tradición del trabajo colectivo se ilustra de varias formas y depende mucho de los contextos sociales y culturales de cada geografía. Es importante en este sentido hablar de

ciertos ejemplos comunitarios que principalmente se siguen percibiendo en comunidades indígenas como Xochicuatla. Los tequios⁴⁵, forma de trabajo colectivo presente por mucho tiempo en San Francisco Xochicuatla, es parte fundamental del bagaje comunitario en estas geografías. “Estas formas de construir y trabajar para hacerse cargo de sus necesidades de manera comunitaria” (Colectivo Casa Común, 2015), son elementos importantes en el contenido genérico de sus formas de autodeterminación. El trabajo de las mujeres es el ejemplo de la recuperación de estas prácticas en un contexto de lucha. Se evidencia para tomar formas que construyen horizontes.

Desde el trabajo no explotado, hasta la posición de antagonismo, las mujeres han aprendido algunas tareas de producción de alimentos, como el chocolate o los trabajos manuales como se muestra en la figura 13. Esto ayuda a generar algunos recursos que puede costear su lucha. Muchas veces sin saberlo, se ha hecho con la practica otra forma de entender el valor del valor.

Si no nos hubiéramos organizado como nos organizamos, la carretera ya estuviera funcionando, sin embargo nos unimos a los compañeros y el proyecto está detenido, y esperemos en Dios que sea definitivo el paro del proyecto. Nosotros creemos que es importante la cooperativa que tenemos porque creemos que esta lucha no termina cuando detengamos la carretera, al contrario es apoyar a otros pueblos que sufren lo mismo que nosotros, no es solo Xochicuatla ni Ayotuzco o Huitzilapan. También son cosas que hace el Gobierno y que cae en errores, porque el gobierno dice ‘yo estoy apoyando a los indígenas’, pero en lugar de eso, destruye a los indígenas, robando su autonomía, sus tierras, lo poco con lo que nosotros podamos vivir, ya no se va a poder sembrar maíz, por ejemplo aquí en Xochi, porque también se vive de la venta de tortillas de maíz natural, si llegara a pasar esa carretera prácticamente ya no podrá ser así. Las tiendas que ahora pusieron los vecinos con el pago de su terrenos, ¿de que servirán en unos años? si llegan tiendas grandes como Walt Mart,

⁴⁵ El tequio del náhuatl tequitl, trabajo o tributo, es una forma de organizar y repartir el trabajo, para un beneficio colectivo. Los integrantes de la comunidad deben aportar material o fuerza de trabajo para realizar o construir una obra comunitaria. Ver en <https://chantiollinmx.wordpress.com/tequio/>

en donde se compra por mayoría y son más baratas las cosas que en una tienda normal, y de mala calidad que nos enferma. Por eso, sentimos importante estar en la lucha defendiendo, no depender de esas tiendas no depender del gobierno. Hacemos nuestro chocolate, nuestros alebrijes, hacemos talleres de cómo podemos tener en nuestra casa un portarretratos con elementos que nos brinda la naturaleza, ya si no tener que comprarlos. Con las mismas cosas que nos da el monte podemos tener una foto bonita en nuestras casas. Estar en la cooperativa y trabajar haciendo cosas es muy importante (A. Ramírez, comunicación personal, Febrero 20, 2016).

Esta re-inención en las relaciones de trabajo, implica pensar al sujeto antagónico en ámbitos de trabajo no subordinado y pensar su trasfondo de explotación. Las estrategias de organizar sus relaciones sociales en torno a un trabajo no subordinado sino de cooperación, explica el papel de la lucha en términos de autonomía. Mencionando un elemento en este sentido, existe en la comunidad la labor de recuperación del conocimiento de las plantas medicinales mediante talleres de micro dosis, o reconocimiento de las propiedades curativas de las plantas que crecen en sus bosques. Esta es solo una muestra de tal actividad autogestiva, alterna y quizá más autónoma frente a la dinámica de las industrias farmacéuticas, por ejemplo. De estas posibilidades de *hacer* emergen fisuras que desbordan la hegemonía capitalista y nos permite comprender que hay potencialidades de autonomía, de autogestión y de trabajo dentro de las prácticas desde lo común.

Figura 14: El trabajo sin valor de cambio



Figura 14: El trabajo sin valor de cambio. Taller de portarretratos en el Campamento de paz y resistencia. Noviembre de 2015. Fuente: Memoria fotográfica personal.

Con este argumento permitir un espacio al tema de las autonomías en esta investigación no es mera actitud de tendencias, este punto es esencial cuando las opciones alternas al capitalismo son tan necesarias en los contextos actuales. Las autonomías en términos de decisiones propias y de auto organización para la vida, definen un papel fundamental para explicar las formas de crear un sujeto colectivo que surgen desde la lucha.

En este sentido las identidades en términos de colectividad o de comunidad, son negadas cuando implican la crítica al sistema hegemónico. Es así que se justifica y aparece la guerra que busca desaparecer cualquier indicio de comunidad, y esta se vuelve más evidente cuando las numerosas herramientas creadas para mantener al sujeto individualizado y atravesado por la alienación, representa la forma más fácil de mantener este “orden” social. Hoy más que nunca se sostiene una guerra abierta a la idea de colectivizarse, por creer que es el contrapeso más peligroso para el capital y su idea de vendernos siempre la vida.

Mendel cita a Lukács y entiende que estas acciones de guerra son la tendencia en la lucha histórica por la fragmentación de lo que llaman las clases oprimidas. Mendel refiere que “todo dominio de una minoría está organizado socialmente de tal manera que concentra a la clase dominante, preparándola para una acción unificada y coherente, en tanto que desorganiza y fragmenta a las clases oprimidas (Lukács en Mendel, 1973).

Desde su posición hegemónica, la clase burguesa dispone de herramientas organizadas que sirven para su supervivencia, tanto en la relación con los Estados, como con el uso de herramientas más sofisticadas para llevar a cabo la mayor explotación. Las nuevas formas de acumulación y el uso de la violencia desmedida, son la suma de los elementos eficaces para hacer posible tal fragmentación.

En este trabajo hemos hablado justamente de la posición que ocupa la clase burguesa para actuar de acuerdo a sus intereses, sin dejar de lado que es en la lucha antagónica donde surgen las alternativas que son necesarias para muchos sectores, pero nada fácil de llevar a cabo ciertamente.

Pensar a la clase antagónica desde este criterio es muy importante. Es decir, hacer solo un análisis para enunciar las acciones, herramientas, guerras y formas de explotación que la clase dominante ha usado de manera histórica para imponer la lógica de ganancia, limita, hasta cierto punto, las perspectivas de entender los alcances de la clase antagónica.

Es esencial un análisis objetivo en su justa dimensión, que nos ayude a mostrar los elementos de lucha con los que la clase antagónica cuenta para consolidar sus posibilidades de emancipación y autonomía frente a algo en concreto. Si no existe una idea clara de sus proyectos políticos o de lucha, lo único que nos queda es contar experiencias vividas que son parte de una historia de subordinación, pero que muy probablemente sirva para la historia sin movimientos. Hay en este trabajo una muestra del movimiento de la lucha, de la experiencia subjetiva que se experimenta en el cambio justo de sus procesos.

San Francisco Xochicuautla ha mantenido una resistencia que intenta detener el proyecto para lograr que este no se lleve a cabo de forma definitiva. En este tema, sabemos que la acción específica no puede reducirse a la cancelación de un proyecto carretero. Significa un

proceso de los sujetos movilizados, pero también del desarrollo de formas que ayuden a consolidar nuevas estrategias de convivencia y de lucha actualmente. En el caso concreto de Xochicuautila existe una amplia gama de condiciones materiales e ideas concretas que generaron una experiencia de lucha, y esta se dimensiona de tal manera que hace posible que la resistencia desborde acciones de forma colectiva.

En el propio proceso de su experiencia surge una transformación en los haceres cotidianos, inventando y recuperando forma de gestionarse la vida. No hay en su lucha la preservación de un bosque solamente, hay ideas concretas de recuperarse a ellos mismo y a los espacios comunes como los bosques que también nos pueden recuperan un poco a todos los demás. Con las formas de despojo actuales, no solo en la región sino en el mundo entero, la lucha en contra de la subordinación y el despojo es una idea que se generaliza en muchos sectores sociales, y este ejemplo es solo una muestra de la tendencia. Hay por supuesto más que un bosque por defender.

7.5.- La idea de comunizarnos desde la perspectiva de Holloway

Es en este caudal de ideas queremos cerrar el trabajo con un punto básico para entender el sendero y caminar muchas experiencias en la lucha social hoy. El comunizarnos implica una idea que genera colectividad en un mundo de necesidades individualizadas. Crear comunidad es quizá en sentido académico, discursivo, político pero sobre todo lo demás, el punto central de la lucha hoy, una idea arraigada en la historia previa al capitalismo⁴⁶.

Quizá la forma comunidad sea una categoría más en este reinventar el mundo para proponer relaciones sociales menos violentas, más colectivas, y en sentido estricto, que ayude a aminorar la crisis de la vida creada por la voracidad capitalista.

Como una crítica a partir de la práctica, reproducir la vida sin explotación, sin dominación, ni devastación irracional de los recursos naturales, aparece la importancia de entender al

⁴⁶ Se sabe que la idea de comunidad o de la colectividad existe en las sociedades precapitalistas. Estas han existido de manera específica y cada vez más se han ido invisibilizando, desprendiendo así su núcleo de organización social que es la reciprocidad y el apoyo mutuo como forma organizativa y de convivencia.

sujeto antagónico. Si estas prácticas son una posibilidad real, hablamos entonces de estar madurando un proceso desde las experiencias específicas. Hay un *estar haciendo, un estarnos comunizándonos* (Holloway, 2012) *aquí y ahora*, aun sin proyectos globales pero con experiencias de cambio que se logren cada vez en más espacios concretos.

La dinámica que involucra al trabajo concreto, desvanece de manera evidente nuestro *poder hacer*, entendiendo el poder hacer desde John Holloway como la capacidad que integra al ser en sus más amplias posibilidades. Existe una desposesión de la capacidad a partir del trabajo contenido en personas. Esta desposesión, más allá del trabajo para el capitalismo, se instala como un conjunto de nuevas formas de acaparamiento a partir de la alienación, intenta despojar de raíz el *poder hacer* como evidencia para extirpar la autonomía intelectual del trabajador e instalar en las conciencias deseos involucrando un desapego de los vínculos comunitarios.

Las propuestas de gestionar nuevas formas para reproducir la vida con proyectos autónomos y autogestivos, con línea política o no, es posible bajo cierta conciencia, sino de clase, por lo menos de una autonomía. Las poblaciones específicas que desarrollan condiciones de vida en un proceso de subordinación y por tanto de lucha y emancipación, difieren cualitativamente del sujeto proletario, tanto en su lucha como en su organización política. No todos los sectores fueron tomados en cuenta para la revolución en consideraciones leninistas por ejemplo.

Bajo la perspectiva de E. P. Thompson, la conciencia se forma incluso antes de consolidar a un grupo social como clase, sin embargo se puede tener conciencia de subordinación o explotación sin formar parte de un organismo de lucha. Esto es parte fundamental de las discusiones actuales de la formación de conciencia de clase actualmente. Thompson dice al respecto que “las clases deben ser hechas o formadas, y que son hechas y formadas en el proceso de conflicto y de lucha” (Thompson, 1983).

La conciencia de clase es ineludiblemente sustancial para la consolidación de la lucha misma. Luego entonces la explicación que ofrece Lenin respecto a la clase es puesta en cuestión para abrir tal perspectiva y entenderla más allá de lo que sugería respecto a la categoría, él decía que:

Las clases son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción... por el modo y la proporción en que perciben la parte de riqueza social de que disponen. Las clases son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse el trabajo del otro por ocupar puestos diferentes en un régimen de economía social (Lenin, 1973:5).

El análisis de las clases sociales, como grupos humanos que perciben solo una parte de la riqueza social, funciona para comprender contextos específicos, sin embargo no en términos de las comunidades como Xochicuautla. Parece así como si no existiera una polarización y desigualdad de clase visibles en otras geografías y sectores. La riqueza que generan las elites nacionales a costa de las inversiones internacionales en la región, ensancha la brecha de desigualdades objetivadas, producto de un problema de distribución de la riqueza, que por supuesto desprende conflictos que se consolidan, aunque no siempre, en la conciencia de ciertos grupos sociales.

La conciencia de clase se trata entonces de una postura política, aunque no siempre auto-reconocida, que permite cuestionarse a sí misma como identidad, que nos permite una multiplicidad en términos de despojo y de entenderla desde la acumulación actual. Estas posturas por tanto re-construyen al sujeto y nos muestran al sujeto antagónico como múltiple.

Esta lucha por el reconocimiento, la dignidad, la justicia, el respeto a la libre determinación y la cosmovisión, etc., involucran una clara posición adversa al capital. Esto implica entonces abrir también la categoría de clase en términos de procesos autónomos y de libre determinación. En este sentido Richard Gunn nos ayuda a entender vidas concretas atravesadas por la relación capital-trabajo, atendiendo a la importancia del análisis sociológico que implica un elemento abierto a las relaciones sociales y no solo bajo el lente economicista.

La línea de la lucha de clases recorre al individuo que produce la plusvalía... Aquí, una vez más, no existe ningún obstáculo para la

concepción marxista de clase, que se interesa específicamente en como la relación capital-trabajo estructura de manera antagónica, a vidas concretas. Pero la no existencia de un proletariado en toda su pureza solo puede derribar la concepción sociológica de clase (Gunn, 2004).

Esta concepción nos permite entender que la división entre trabajo y medios de producción condiciona los posibles desarrollos de la autorganización de la vida de los trabajadores en contextos de vida diferentes a los trabajadores industriales. La posibilidad de mantener un pedazo de tierra y trabajarla en los momentos de no trabajo en la fábrica, queda ampliamente restringido en ciertos sectores en donde la industrialización predominó. Las condiciones han seguido su curso y se ha ampliado el espacio urbano en una suerte de forcejeo. Los escenarios laborales se han ido transformando a la par de la vida como trabajador, no solo en términos industriales sino de cuerpos y territorios geográficos.

Llegar a este punto nos permite poner a discusión las condiciones en las que estas subjetividades nacidas de la lucha, y como ejemplo el proyecto carretero Toluca-Naucalpan con Xochicuautla, están haciendo en su cotidianidad la construcción de sus propios horizontes. Es fundamental mirar como los pobladores de estas comunidades originarias, igual que un extranjero en Europa proveniente de África, un jornalero en Estados Unidos proveniente del centro de América o jóvenes en las ciudades en busca de lugares en comunidad, desplazan su bagaje comunitario hacia zonas en donde los nuevos cercamientos permitan o no complejizar su relaciones sociales.

La complejización de estas subjetividades nacidas de raíces comunales buscan ser entendidas en términos de la lucha por la vida, potenciar la autodeterminación en forma de pequeñas esporas que permitan aumentar las múltiples experiencias de autoorganización colectiva o de grupos, cambien las rutas, extender los caminos, andar en senderos que aún nos están marcados, kilometro por kilómetro, por la mano del despojo del capital.

Queda aquí la perspectiva de una experiencia que sigue avanzando, al ritmo de su propio andar. Pero queda abierta justamente para reconocer las condiciones adversas en las que se ha tejido su lucha y sobre todo, para dimensionar sus alcances y mantener abierta una ventana que nos enseña una posibilidad más de re-construirnos en comunidad.

A modo de conclusión

Las nuevas formas de acumulación del capital, que se traducen en la continuación de su génesis con la característica de mayor violencia, con alcances a mayor escala y con intervención máxima en los países periféricos, son hoy determinantes en el acelerado desgaste del planeta y el desplazamiento de las geografías étnicas. Esto sin embargo no ocurre sólo en las comunidades que son guardianas ancestrales de los territorios ricos en elementos naturales como el agua, los bosques, los ríos y los minerales. Existe en este proceso de intervención por despojo un alcance que crece considerablemente en barrios, ciudades, mercados, comunidades, colonias populares, etc., con la misma violencia y con sus propias especificidades.

La inversión del capital en términos tecnológicos, de infraestructura, de guerras, del supuesto progreso, provoca de manera desmedida el aceleramiento de una crisis de la vida que no es mediada precisamente por las voluntades políticas de las naciones. De hecho los gobiernos nacionales, como ocurre en México, son un actor crucial para explicar y comprender cómo ésta intervención en las regiones despojadas es posible, y en muchos casos permiten su total saqueo y devastación. El caso de Xochicuautla es ejemplar en el sentido de explicar algunas formas de impunidad, intervencionismo y lucha en el campo de estas nuevas formas de acumulación por despojo.

Por su parte, las leyes como herramientas de lucha en muchos sentidos, pero paralelamente a ello, han sido también elementos a combatir por los efectos que causan su reforma. Lo que hay que resaltar en este punto es justo que las leyes en nuestro país siguen sufriendo cambios profundos durante las últimas décadas, y esto tiene que ver, entre otras cosas, con todo un sistema económico mundial que determina el papel que se juega en términos políticos. El Estado mexicano se ha alineado a las políticas internacionales que determinan un precio y costo definitivos. No hay, por tanto, un capricho estrictamente particular por reformar una ley. Existe detrás de todo ello una voluntad política y jurídica, y hay un concreto avance hacia el intervencionismo extranjero que en efecto causa ganancias a particulares.

Esto tiene que ver más bien con el alto índice de corrupción en nuestro país. Se trata entonces de beneficios materiales que demuestran que las leyes están siendo reformadas para estar en sintonía con un proceso económico mundial. Y con ello en nuestro país se hacen evidentes los nombres y apellidos que se benefician de tal merced. Con esto explicamos que el sistema capitalista tiene leyes y políticas nacionales que son usadas para permitir el curso de mayor generación de ganancias.

**

El neoextractivismo, la acumulación por despojo o los nuevos cercamientos de lo común, son elementos teóricos que nos sirven para explicar lo que ocurre en América Latina, en México y en San Francisco Xochicuautla, en términos de tal condición político-económica. Ocurre que los flujos del capital se desbordan en todos los territorios para que éste fluya y siga el camino de la acumulación, y para el sistema económico no importa que estos territorios estén habitados por especies humanas y no humanas. Importa básicamente nada que éstos territorios sostengan una cultura que determina a cada comunidad, pero mucho menos importa para los dueños del dinero que el contenido de la práctica comunitaria se fracture hasta desaparecerla. De hecho, la idea de lo común es un elemento que estorba para que los flujos del capital ocurran.

En este sentido, la desterritorialización de lo común, entendiendo lo común como práctica social enraizada con mayor tradición en las zonas indígenas de nuestro país, parece ser la condición a combatir desde los discursos del “progreso”. Incluso se han atacado a quemarropa. Esta guerra se empezó hace muchos años, pero se olvidaban que las comunidades ya no resisten los embates, sino luchan y se organizan provocando formas diversas de desviar este avance por senderos lejos de sus territorios. San Francisco Xochicuautla, como muchas otras comunidades, barrios y sujetos en defensa de sus territorios, sobre todo de sus territorios subjetivos, se encuentran en una lucha que les permite ir construyendo nuevas formas de gestionar su vida y mantener libres tales territorios.

En éste trabajo de investigación, el principal argumento fue el proceso de lucha en San Francisco Xochicuautla y comunidades en defensa del bosque Otomí. Con ello, hablar del

bosque así dicho, no se limita al espacio con árboles y fauna abundantes posados en él. Se refiere a todo lo que se contiene en estos bosques; cultura, hábitat, cosmovisión, recreación, alimentos, agua, etcétera. En este sentido se observa un proceso de metamorfosis subjetiva que resguarda elementos importantes contruidos en una experiencia de lucha. Desde esta experiencia los territorios subjetivos se transformaron para dar paso a proyectos diversos para combatir los embates de un proyecto carretero, que puede provocar que su cultura, sus tradiciones, su entorno y por lo tanto su vida, desaparezca definitivamente.

Frente a ello, algunos integrantes de la comunidad siguen en un proceso de aprendizaje y resignificación de sus relaciones comunes, y como todo proceso, esto tiene sus complicaciones y sus ritmos. Sin embargo, lo importante para este punto es resaltar que ellos, desde la lucha, ya no son los mismos. Se siguen aprendiendo, desaprendiendo y cuestionando la forma en la que el propio sistema social los excluye y despoja para reafirmarse como comunidad.

Entender el despojo múltiple como Mina Navarro (2012) explica que además de ser despojados de sus territorios y ámbitos comunes de convivencia, también se les va arrebatando de cultura y tradiciones ancestrales, implica mirar un rostro que se redibuja en la lucha bajo los escenarios de la barbarie.

Es así que el papel político de la lucha de clases está determinado por esta nueva cara del sujeto antagónico. Y sus acciones están en un plano aparte, caminando por espacios geográficos más allá de la “fábrica”. Por ello la línea de análisis se ha planteado en muchos sentidos, y se sugiere la lucha de los indígenas como parte del nuevo sujeto político antagónico. Este que sostiene hoy mismo una lucha en contra del principio capitalista que los excluye y extermina. Bajo este argumento, lo que comprendo en la experiencia de San Francisco Xochicuautla, es que este rostro de los Otomíes se nos presenta como un ejemplo del nuevo antagonismo tomando con sus propias manos el devenir de su historia.

Según Composto y Pérez (2012), el despojo actual se entiende como la continuación del despojo capitalista tradicional o acumulación que hacen referencia a su nacimiento como sistema social económico. Por tanto los nuevos despojos responden a la tendencia ampliada y rebasan el mayor índice de violencia en su intervención. Ante ello, durante las últimas

décadas, los diversos sectores sociales responden con la construcción de nuevas formas de vida alternas al sistema hegemónico.

Existe una tendencia por el discurso autonómico, y lo nombramos discurso, porque como proyecto concreto ésta forma aún se sigue explorando. Este concepto de autonomía se dispone como una idea que radica en la experiencia específica de quienes la adoptan, y es importante hacer énfasis en ésta tendencia para entender las posturas, que por lo menos en términos de autonomía frente al Estado, contengan realidades congruentes con cada disposición. Por ello hablamos de autonomías por ser diversas en su posibilidad de concepción y desarrollo.

Para los pueblos que están en defensa de sus territorios, que se organizan por la violenta intervención de megaproyectos o de infraestructura federal y estatal, pareciera suficiente este concepto para comenzar un proyecto emancipatorio, sin embargo, habrá que comprobar desde la experiencia, que esto pueda lograr un cambio radical en las formas de organizarse colectivamente.

Esta idea no es francamente nueva para los procesos de despojo actuales, de hecho no es la única línea por la que los pueblos en defensa de sus territorios quisieran caminar. Pero si es importante mencionar que son rasgos que pretenden muchos pueblos y barrios en la ciudad, por la forma en la que se plantea el destino de nuestros territorios y nuestras vidas.

El ejemplo más claro en esta investigación es el trabajo de las mujeres en Xochicuatla en términos de la cooperativa, o la de los colectivos de jóvenes que generan trabajo de colaboración y apoyo mutuo. Se puede ver incluso que existen formas de colaborar en los trabajos comunes de tequio o faena. Se mantiene un discurso de lucha en San Francisco Xochicuatla que no están en contra del progreso de sus comunidades, sin embargo, no se refieren al progreso que se impone desde una lógica capitalista y de mirar a los recursos y el territorio como un valor de cambio.

Este es el sentido que ha tomado tal investigación, resulta importante plantear las siguientes preguntas que sirvan para continuar el debate y enriquecer, no sólo en términos de la academia, sino desde las experiencias de lucha que sostienen estos pueblos. También sirva

para abrir la discusión en las luchas que sostenemos muchos en contra del despojo múltiple, que son evidentemente críticas a las formas actuales del capital: ¿Se puede entender la lucha de los pueblos que defienden la soberanía de su territorio como los nuevos rostros del sujeto antagónico?, ¿es la lucha de clases un concepto que debe resignificarse para que a la vez logre emancipar la identidad del explotado?, ¿es posible la transformación subjetiva, que desde una experiencia de lucha, posibilite nuevos horizontes de emancipación?, ¿Son las posibilidades de autonomía un proyecto que puede generar rupturas a las formas de trabajo explotado? ¿Recuperar o construir la vida en comunidad asegura la fractura del sistema capitalista?

Finalmente para mencionar los hallazgos más importantes en esta investigación es importante notar que es de suma importancia conocer el contexto amplio detrás de cualquier proyecto de infraestructura que no sólo termina con la creación de una carretera de cuota sobre un territorio sagrado, de hecho esto parecer ser el inicio de proyecto aún más complejos. La carretera Toluca-Naucalpan pretende el paso de una línea de asfalto que permita la mayor circulación de vehículos, y acorte las distancias en la zona centro del país, también una línea de asfalto que permitiría la mayor circulación de mercancía para el capital. Se pretende consolidar un proyecto a nivel regional, como los que ya mencionamos con el aeropuerto en Texcoco y la pretensión de privatización de ciertas zonas en las faldas del volcán de Xinantécatl.

La carretera Toluca-Naucalpan pretende proyectos a mayor escala como el crecimiento de las zonas urbanas, la extracción del ecosistema y minerales a gran escala y la continuación de un crecimiento en infraestructura en el Estado de México con grandes zona habitacionales.

Todas las condiciones son mediadas, aprobadas y custodiadas por los gobiernos en turno. El Estado de México y el país en general, pero sobre todo el Estado de México, existe un mayor aceleramiento de esta tendencia de despojo con violencia desmedida. Por nada las nuevas leyes que restringen la protesta y hacen posible el uso desproporcionado de la fuerza policial se ha dado en este lugar. Es en el periodo en donde el actual presidente fue

gobernador del Estado de México que se vislumbra un Estado que promueve con mayor medida la inversión transnacional, dando concesiones no sólo a empresas extranjeras, sino a empresas nacionales que tienen un vínculo de amistad con este ahora presidente.

En este sentido sirva este trabajo para hacer evidentes estos datos, pero sobre todo para hacer uso en la lucha por la defensa de los territorios, sobre todo de los territorios subjetivos que nos permita crear nuevos horizontes. Quizá en ese sentido las posibilidades de crear a partir del *ir haciendo*, podamos restaurar nuestros vínculos comunes que tan rotos los va dejando el capitalismo y sus instituciones. Esperando que ésta investigación evidencie una de tantas experiencias que nos sigue permitiendo a muchos re-tejer nuestra historia y vida en comunidad.

Bibliografía

Agua para todos (1 de agosto de 2014). La iniciativa Ciudadana de Ley General de Aguas. Recuperado de aguaparatodos.org.mx/la-iniciativa-ciudadana-de-ley-general-de-aguas/

Aristegui noticias (noviembre 17, 2014). Los contratos del Grupo Higa con el gobierno del presidente EPN. Recuperado de <http://aristeginoticias.com/1711/mexico/los-contratos-de-grupo-higa-con-el-presidente-epn/>

Arizmendi, Luis (2015, enero 23). Capitalismo necropolítico y estados contra hegemónicos en América Latina del siglo XXI. Seminario Bolívar Echeverría. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=OFhvJx15O9Q>

Asamblea Nacional de Afectados Ambientales (2013). Acusación General. Preaudiencia sobre devastación social y ambiental generada por proyectos carreteros. Recuperado de <http://www.afectadosambientales.org/declaratoria-de-los-pueblos-afectados-por-proyectos-carreteros/>

Bartra, Armando (2013). Hambre. Dos miradas a la crisis de la Modernidad. México. Universidad Autónoma de Metropolitana. MC editores.

Benjamín, Walter (2008). Sobre el concepto de historia. [Archivo PDF]. Recuperado en: <http://www.bolivare.unam.mx/traduccion/Sobre%20el%20concepto%20de%20historia.pdf>

Bonefeld, Werner (2012). La permanencia de la acumulación primitiva: fetichismo de la mercancía y constitución social. Theomai No. 26. Sin paginado.

Bonnet, Alberto, et al. (2005). Marxismo abierto. Una visión europea y latinoamericana. Herramientas. Buenos Aires.

Borón, Atilio (2006). Teoría política marxista o teoría marxista de la política. CLACSO. Buenos Aires.

Cariño, Carmen & Mayra Terrones (2016). Xochicuatla: Defender la tierra, defender la vida. Recuperado de <http://www.radiozapote.org/xochicuatla-defender-la-tierra-defender-la-vida/>

Centro de Derechos Humanos Zeferino Ladrillero (16 de Abril, 2014). Comunidad Indígena de San Francisco Xochicuatla denuncia imposición de comisariado de bienes comunales. Recuperado de <http://cdhzi.org/2014/04/16/comunidad-indigena-de-san-francisco-xochicuatla-denuncia-imposicion-de-comisariado-de-bienes-comunales/>

Centro Nacional de Comunicación Social AC. (6 de noviembre de 2014). Gobierno mexicano hostiga a pobladores de San Francisco Xochicuatla por defender su bosque. Recuperado de <http://www.cencos.org/comunicacion/gobierno-mexicano-hostiga-a-pobladores-de-san-francisco-xochicuatla-por-defender-sus-bosques>

ChantiOllín Mx. La casa en movimiento del cerro del Chapulín. México Tenochtitlán. (2016) “Tequio”. Recuperado de <https://chantiollinmx.wordpress.com/tequio/>

Colectivo Casa Común (2015). Amicus que sirve para el amparo en materia Constitucional en Derechos de Pueblos Indígenas, número 1123/2015.

Comisión mexicana de Defensa y promoción de Derecho Humanos. (2016). Caso de la comunidad San Francisco Xochicuatla, Estado de México. Recuperado de <http://cmdpdh.org/casos-paradigmaticos-2-2/casos-defendidos/caso-xochicuatla/>

Comité Clandestino Revolucionario Indígena Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. (Junio, 2015). Sexta declaración de la Selva Lacandona. México. Recuperado de <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/sdsl-es/>

Composto, Claudia & Pérez Diego (2012). Trazos de sangre y fuego: ¿continuidad de la acumulación originaria en nuestra época? *Theomai*. No. 26. Sin paginado.

Composto, Claudia y Lorena Navarro Mina (Compiladoras) (2014). Despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes naturales y alternativas emancipatorias para América Latina. 1ª ed. Bajo Tierra Ediciones. México, D. F.

Consejo Estatal de Población. (2010) “Cuaderno estadístico del Estado de México”.

De Angelis, Massimo (2012). Marx y la acumulación primitiva. El carácter continuo de los “cercamientos” capitalistas. *Theomai*. No. 26. Sin paginado.

Deleuze, Gilles (2005). Derrames entre el capitalismo y la esquizofrenia. Cactus. Buenos Aires.

Emanuelli, María Silvia, et al. (2015). La defensa de los derechos humanos frente a proyectos de despojo. Manual. Taller Hojarasca. México.

Federici, Silvia (2013). Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria. *Pez en el árbol*. México.

Fernández, Thalía (productora y directora). (2016). “Ga Mi Ti Ña Ga Xente “El corazón de la montaña”. [Documental]. México. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=ZFjF_MTcovQ

Flores, Adrián (2014). Sobreacumulación y resistencia: los límites de las carreteras en México. [Archivo PDF]. XIII Coloquio Internacional de Geocrítica. El control del espacio y los espacios de control. Recuperado de <http://librozilla.com/doc/1405902/sobreacumulaci%C3%B3n-y-resistencia--los-1%C3%ADmites-de-las-carret>

Frente de pueblos Indígenas en Defensa de la madre Tierra. (2013) “21 Razones para decir no a la autopista”, Recuperado de <http://frentedepueblosindigenas.org/acciones/20-razones-importantes-para-decir-no-a-la-autopista-naucalpan-aeropuerto-de-toluca-alertaxochicuautla/>

Galeano, David (20 de octubre de 2014). La masacre de Xochicuautla. *Huellas* 2.0. Recuperado de <http://huellas.mx/edomex/2014/10/20/la-masacre-de-xochicuautla/>

García. Alfonso Galileo (2015). Forma y Sustancia: Una aproximación desde El Capital y los Grundrisse. Puebla, México. *Bajo el volcán*. pp. 15-40. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/286/28642148002.pdf&ved=0ahUKEwiA9drw7RAh>

García, Sergio. Et al. (2015). Ayotzinapa viejas luchas nuevas formas. Herramientas núm. 16. S/N. Recuperado en <http://www.herramienta.com.ar/herramienta-web-16/ayotzinapa-viejas-luchas-nuevas-formas>

Grupo CARSO (2014). Informe Anual Grupo Carso. México. Recuperado de <http://www.carso.com.mx/ES/inversionistas/informacion-financiera/Informes%20anuales/2014.pdf>

Gunn, Richard (2004). Notas sobre “clase”. CommonSense No. 2. Sin paginado. Recuperado de http://richard-gunn.com/pdf/7_1_notas_sobre_clase.pdf

Harvey, David (2003). *El nuevo imperialismo*. Madrid, España. Akal.

Harvey, David (2007). Breve historia del Neoliberalismo. [Archivo PDF]. Recuperado de <https://teoriaeconomicatercersemestreri.files.wordpress.com/2012/09/breve-historia-del-neoliberalismo-de-david-harvey1.pdf>

Hernández, Julio (2016). Y ahora la ley Atenco. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2016/03/18/opinion/008o1pol>

Hernández, Oliver (2013). Fetichismo y no-identidad: Adorno y la política. México

Hernández, Oliver S/N. Ocho años de lucha en Xochicuautla. Entre la etnización de los daños y la legalización del despojo. México.

Holloway, John (2010). Cambiar el mundo sin tomar el poder. Bajo Tierra Ediciones. México.

Holloway, John (2013). Comunicémonos. México. Grietas.

Holloway, John (2008). 1968 y la crisis del trabajo abstracto. *Bajo el Volcán*, Vol. 7, Núm. 13, pp. 49-58, Puebla. México.

Holloway, John (1990). Crisis, fetichismo y composición de clase. [Archivo PDF]. Recuperado de <http://www.johnholloway.com.mx/2011/07/30/crisis-fetichismo-y-composicion-de-clase/>

Holloway John (2011). Agrietar el capitalismo: el hacer contra el despojo. Herramienta. Buenos Aires.

Huxley, Aldous (1958). Las dictaduras tecnológicas futuras. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=M5ltglBaXMo>

Ignasi Brunet & Alejandro Pizzi (2012). La composición de clase en el capitalismo actual. El enfoque del post-obrerismo. *IZQUIERDAS*. N°14. pp. 67- 85. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3601/360133456004.pdf>

Jóvenes en Resistencia Alternativa. (2013). Distrito Federal: ciudad del mercado. Recuperado de <http://jra.espora.org/index.php/nuestra-palabra/402-la-vida-en-la-urbe-del-caos-y-el-mercado.html>

Katz, Claudio (2012). Bajo el imperio del capital. Espacio crítico. Bogotá, Colombia

Las cien áreas metropolitanas más pobladas del mundo. (S/F). demografía, territorio y urbanismo. Recuperado de www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=228778

Lenin Vladimir (1973). Una gran iniciativa. Progreso. Moscú.

Ley General de Aguas, ¿para quién? (20 de marzo de 2015). Foro Público de Información y discusión sobre la Ley General de Aguas. Recuperado de <http://educaoaxaca.org/la-minuta/1581-ley-general-de-aguas,-%C2%BFpara-qui%C3%A9n.html>

Mendel, Ernest (1973). Control obrero, consejos obreros, autogestión. Cuadernos Rojos: Tomo II. Argentina.

Marx, Karl (1980). *El capital*. Siglo XXI. España.

Marx, Karl (2011). Manifiesto del partido Comunista. Centro de estudios socialista Carlos Marx. México. Recuperado de <http://centromarx.org/images/stories/PDF/manifiesto%20comunista.pdf>

Max Weber. (s.f.). El político y el científico. [Archivo PDF]. Recuperado de www.hacer.org/pdf/WEBER.pdf

Midnight Notes Collective (2012). Los nuevos cercamientos. Theomai No. 26. Sin paginado.

Modonesi, Massimo (2010). Subalternidad, antagonismo, autonomía: marxismos y subjetivación política. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales –CLACSO; Prometeo Libros. Buenos Aires.

Modonesi, Massimo. Et al. (2011). Pensar las Autonomías. Alternativas de emancipación al capital y el Estado. Sísifo ediciones, Bajo tierra. México D.F.

Modonesi, Massimo (2012). Subalternidad. Conceptos. Fundamentos fundamentales de nuestro tiempo. México. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de investigaciones sociales.

Navarro, Mina (2012). Luchas por lo común. Antagonismo social contra el renovado cercamiento y despojo capitalista de los bienes naturales en México. Tesis para obtener el grado de Doctora en sociología. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vález Pliego”. Puebla, México.

Novatore, Renzo (1939). Hacia la nada creadora. Estados Unidos. Recuperado de http://elactivista.espivotblogs.net/files/2012/03/Hacia-la-nada-creadora-elactivista.espivotblogs.net_.pdf

Peña, Alejandra (2015). Xochicuautila, historia de un pueblo que Resiste. Recuperado de <http://www.somoselmedio.org/article/xochicuautila-historia-de-un-pueblo-en-resistencia>

Peña, Enrique (2015, julio 9). Diario Oficial de la Federación. Decreto expropiatorio. Recuperado de http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5399973&fecha=09/07/2015

Pradilla, Emilio (2005). Zona metropolitana del valle de México: Megaciudad sin proyecto metropolitano. Ciudades. No. 9. PP. 83-104. Recuperado en <http://www3.uva.es/iuu/CIUDADES/Ciudades%2009/Ciudades%2009%20083-104%20PRADILLA.pdf>

Red de Antropologías Populares del Sur (2017). Inconsistencias en el proceso de liberación de tramos y subtramos para la construcción de la autopista privada Toluca-Naucaupan. En prensa.

Red de Antropologías Populares del Sur (S/F). Despojo y colonialidad del poder, la Comunidad Ñathó de San Francisco Xochicuautla, frente al ecocidio y epistemicidio como consecuencia de la construcción de la autopista privada Toluca/Naucaupan. En prensa.

Roux, Rhina. (2012). México: despojo universal, desintegración de la república y nuevas rebeldías. *Theomai*, No. 26. Sin paginado.

Roux, Rhina. (Mayo de 2012). Ausencia de ley: El desmoronamiento del Estado Mexicano. Presentación en la Feria Internacional del Libro Universitario (FILU). Recuperado de <https://zapateando.wordpress.com/2012/05/08/esto-no-es-un-orden-politico-rina-roux-ausencia-de-ley-el-desmoronamiento-del-estado-mexicano/>

Sánchez, Mayela (3 de enero de 2012). Miles de familias defraudadas por inmobiliarias en Valle de México. *Contralínea*. Recuperado de <http://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/index.php/2012/01/03/miles-de-familias-defraudadas-por-inmobiliarias-en-valle-de-mexico/>

Seoane, José (2012). Neoliberalismo y ofensiva extractivista. Actualidad de la acumulación por despojo, desafíos de Nuestra América. *Theomai*. No. 26. Sin paginado.

Svampa, Maristella (2013). Consenso de los Commodities y lenguajes de valorización en América Latina. *Nueva Sociedad*. No. 244. Recuperado de <http://noticias.universia.net.mx/en-portada/noticia/2010/11/26/755116/mexico-tiene-112-3-millones-habitantes-dice-inegi.html>

Texeraud Corine, Vasseur Véronique (productores). Forestier Patrick (director). (2007). *Coltan comercio sangriento*. [Documental]. Francia. TAC PRESSE.

Tischler, Sergio (2013). *Revolución y destotalización*. Grietas. México.

Veraza, Jorge (2002). Crítica a cuatro interpretaciones de la historia del siglo XX: Giovanni Arrighi, Paul Johnson. Universidad Autónoma Metropolitana. México. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72602202>

Veraza, Jorge (2010). Crisis económica y crisis de la forma neoliberal de civilización (o de la subordinación real del consumo bajo el capital específicamente neoliberal). *Argumentos*, vol. 23, núm. 6. pp. 123-157.

Veraza, Jorge (2005). El desarrollo paradójico del sujeto histórico en los siglos XX y XXI: clase y multitud. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, sin número. pp. 205-232. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/726/72610209.pdf>

Wallerstein, Immanuel (2012). La mercantilización de todas las cosas: la producción de capital en: El capitalismo histórico. Siglo XII. Madrid. Recuperado de <http://www.ramwan.net/restrepo/modernidad/capitalismo%20historico1-wallerstein.pdf>

Wilmoth, John (13 de junio de 2013). La población mundial crecerá en mil millones en la próxima década. Recuperado de <http://www.un.org/spanish/News/story.asp?newsID=26703#.VqqqcfmhtC0>.

Wood, Ellen (1983). El concepto de clase en E. P. Thompson. *Cuadernos políticos*. No. 36. pp. 87-105. Recuperado de <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.36/CP.36.9.EllenMeiksinsWood.pdf>

Zibechi, Raúl (8 de julio, 2016). Acumulación por exterminio. *La jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2016/07/08/opinion/019a1pol>

Zibechi, Raúl (2014). El Estado de excepción como paradigma político del extractivismo. *Territorios en disputa*. Bajo Tierra Ediciones. México, D. F.

Entrevistas

Entrevista a Alicia Bustamante

Entrevista a Antonia Ramírez

Entrevista a Antonio Reyes

Entrevista a Gloria Fernández

Entrevista a las señora Basilia

Entrevista a Lucero García

Entrevista a Natura & Nyjah Ioer

Entrevista a Pedro Flores

Melografía

<http://desinformemos.org>

<http://frentedepueblosindigenas.org>

<http://secom.edomex.gob.mx>

<http://www.inafed.gob.mx>

<http://www.jornada.unam.mx>

<http://www.inegi.org.mx/>

<http://www.edomex.gob.mx/>

<http://www.dof.gob.mx/>

<http://www.gob.mx/presidencia/>

<http://panamapapers.icij.org>